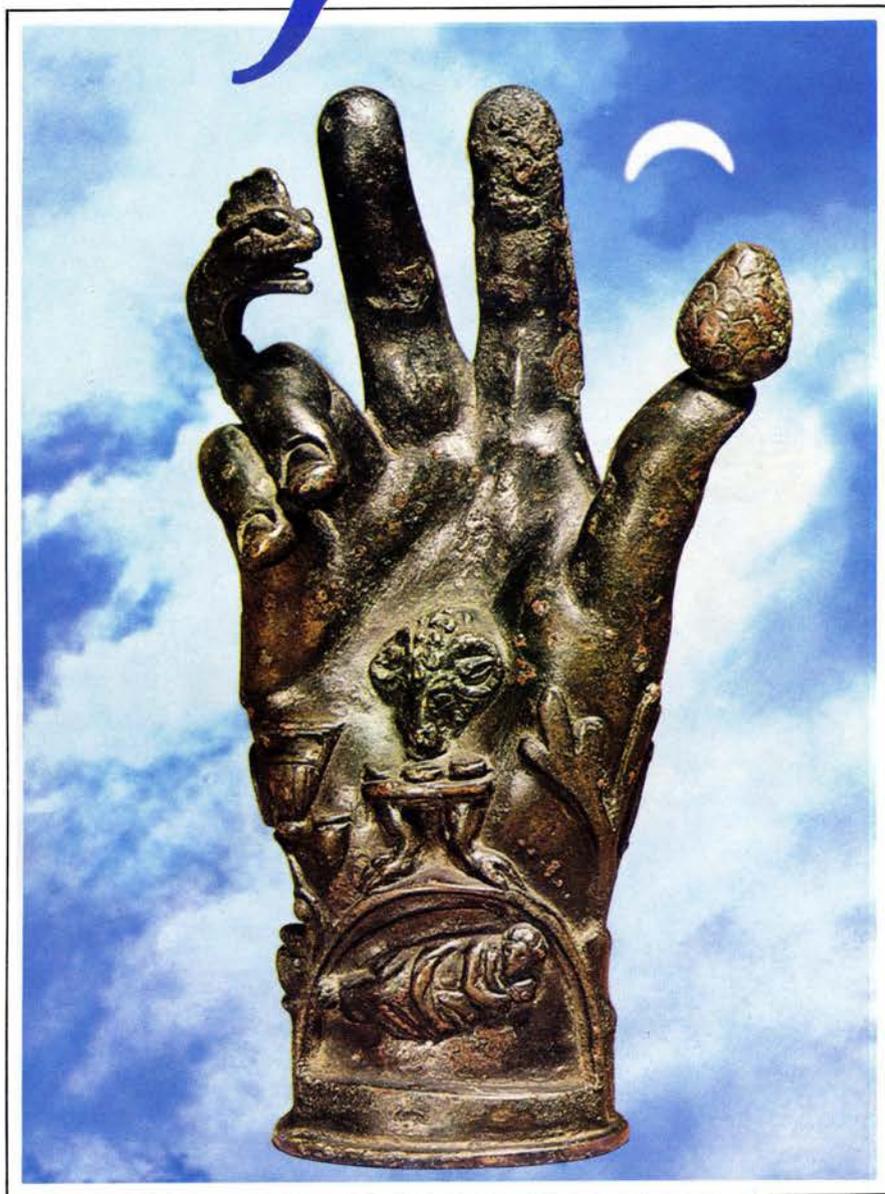


Nº 14 150 Ptas.

# *extrajoblanco*



# MAGIA

<b>CUESTIONES PREVIAS</b> .....	3
Los libros, puerta de entrada .....	7
El círculo de consumo de lo sobrenatural .....	7
Algunos datos recientes .....	9
Una nube de mosquitos .....	9
<b>EL UNIVERSO DEL MAGO</b> .....	11
El caballo, el coche y el cochero .....	12
La triple constitución del hombre .....	14
El hombre máquina .....	17
Una digresión: la triple lectura .....	17
El hombre instintivo y el hombre de razón .....	19
Una montaña viva .....	20
Anatomía de la Naturaleza .....	20
El Arquetipo .....	22
<b>UN POCO DE HISTORIA</b> .....	25
Hermetismo .....	27
Gnosticismo .....	29
La leyenda de Simón el Mago .....	33
Una digresión: magia celeste y magia supersticiosa .....	35
Otra digresión: la difusión del saber oculto .....	39
Satanás y la Iglesia del Mal .....	41
La personalidad del brujo .....	41
El Sabbat .....	41
Los grimorios. La Clavícula de Salomón .....	45
Otros grimorios .....	47
La interpretación moderna .....	49
La magia del Renacimiento .....	50
El resurgir Romántico .....	55
<b>ALGUNAS REFLEXIONES</b> .....	61
René Guénon, buscador del saber esotérico .....	62
Magia y literatura de divulgación .....	62
La visión crítica de Guénon .....	67
La época de Kali-Yuga .....	67
El psiquismo cósmico inferior y la disolución final .....	70
Tradicición y antitradición .....	72
El Océano de arriba y el Océano de abajo .....	72
Un texto hermético de Douzetemps .....	77
El amor de Torah .....	77
La parábola de la verdadera ciencia de la vida .....	79

# CUESTIONES PREVIAS

Antes de empezar a escribir la primera línea de este número extra de Ajo he pasado muchas horas dando vueltas en la cabeza sobre el tono que convenía darle. No sabía si debía adoptar el aire de un ensayo, o si encubrir mi identidad bajo el nombre de la revista e ir diciendo todo el tiempo "Ajo piensa esto", "Ajo habló con fulanito", o si usar el "nosotros opinamos tal o cual cosa", etc. Finalmente ha prevalecido un criterio que considero básico: la transparencia informativa. Por eso he decidido hablar en primera persona y hacerme único responsable de las opiniones que váis a encontrar aquí expuestas. Esto me parece de suma importancia en el tiempo de confusión, falsificación y plagio que nos ha tocado vivir. Por lo tanto voy a tratar de ser absolutamente sincero y no atribuirme ideas que no son mías, sino por el contrario mostrar en todo momento cuáles son las fuentes que consulté para que quien quiera pueda beber en ellas por sí mismo. Enfocado de esta manera, el resultado de este trabajo vendrá a ser algo así como un plano guía de localización que mostrará los camiños, los valles y los riscos por los que anduve para la confección de este número, un plano guía que no pretenderá mostrar (no podría hacerlo) todos los accidentes topográficos que existen en este complejísimo territorio de la Magia, tan extenso que para recorrerlo en su totalidad harían falta unas cualidades personales y unas circunstancias de tiempo, posibilidades y recursos que difícilmente pueden reunirse en una persona. Creo sin embargo que mi contribución personal puede resultar positiva, por lo menos en cuanto a la selección y manipulación de la información existente en base a un cierto criterio. Para resumir en una imagen lo que pretendo decir, y empleando el mismo símil topográfico de antes, trataré de explicaros el panorama que se divisa desde las colinas a las que subí y las impresiones que me produjeron las cosas que pude observar.

Cuando Ajo me encargó la realización de este número me alegré mucho porque eso me iba a permitir entrar en el mundo de la Magia de una forma que hasta ahora me había sido imposible. Esto es así porque, como a cualquier hijo de vecino, las necesidades de supervivencia no me permitían el lujo de dedicarme "full-time" al estudio del tema como me hubiera gustado, viéndome siempre obligado a robar tiempo al Tiempo para dedicarlo a mis aficiones. Digo esto porque considero un deber confesaros que no soy un mago y que no conozco ningún mago auténtico; creo, eso sí, que la ciencia no puede dar explicación a muchos fenómenos o aspectos de la existencia; y tengo, supongo, una cierta intuición para captar algunos de esos aspectos y descubrir posibles relaciones entre ellos, intuición que, por supuesto, muchas otras personas comparten. ¿Entonces, os preguntaráis



... el panorama que se divisa desde las colinas a las que subí...

quizás, cuáles son las credenciales que me autorizan a hablar de este tema? Creo que hay dos razones que podrían explicar el hecho de que yo os esté hablando a través de estas páginas. La primera de ellas estaría relacionada con eso que llaman "karma" y que más o menos quiere decir que lo que a uno le sucede tiene su origen en las acciones que uno mismo realizó anteriormente (los que creen en la reencarnación hablan incluso de las acciones realizadas en vidas anteriores). La segunda tiene que ver con el hecho de que un verdadero mago quizás no hubiera querido escribir este número. En los textos ocultistas se encuentra con frecuencia el tema de la difusión del saber oculto. Hasta donde he logrado entender parece como si reinase un cierto escepticismo en cuanto a la capacidad de la gente para comprender el verdadero significado de los conocimientos que podrían difundirse. Las verdades que subyacen tras las palabras son difíciles de transmitir debido a su grandiosidad y nivel de abstracción, y eso explicaría la resistencia de los verdaderos magos al uso de los medios de comunicación masiva, y consecuentemente su preferencia por las comunicaciones restringidas y selectivas. El alquimista Fulcanelli cierra su libro *"El misterio de las catedrales"* (1) con una referencia a las cualidades que debe reunir el adepto que tras largos años de trabajo paciente y tenaz logra ver realizados sus deseos, cualidades que resume en la fórmula "saber, poder, atreverse y callar". Creo que el verdadero mago se expresa de una manera que resulta inaccesible para la mayoría de nosotros, pobres mortales. Por eso, volviendo al tema, veo un cierto sentido en el hecho de que alguien que no domina profundamente el asunto (porque eso significaría ser ya un mago) se ponga a arañar en la superficie de ese misterio llevado de su deseo de penetrarlo, porque así, conservando fresco el lenguaje de aquellos a los que debe informar, es posible que logre transmitirles algunos de sus hallazgos. Se trata en definitiva de un problema de nivel de comprensión: quizás resulte más fácil comprender a alguien que sabe poco que a alguien que sepa demasiado para nuestra capacidad. Es posible que, con esa nuestra limitada capacidad de comprensión, pasara el más extraordinario mago por nuestro lado sin que nos diéramos cuenta siquiera de su presencia.

---

(1) Fulcanelli: *"Le Mystère des Cathédrales"*. Jean-Jacques Pauvert. París. Hay versión castellana de editorial Plaza & Janés, Barcelona 1973, con el título *"El Misterio de las catedrales"*.



**BIBLIOTHECA ESOTERICA**

**TRAICTE'  
DV  
FEV ET DV SEL.**

**EXCELLENT ET RARE**  
Opusculc du sieur **BLAISE DE VIGENERE**  
Bourbonnois, trouué parmy ses papiers  
apres son decés.



**A P A R I S,**  
Chez la veufue **ABSL L'ANGELIER**, au premier  
pilier de la grand' falle du Palais.

**M. DC. XVIII.**  
*AVEC PRIVILEGE DV ROY.*

**JOBERT PARIS**

*Los otros libros ofrecen la consistencia y aridez de un tratado...*

## Los libros, puerta de entrada.

Cualquier profano que se sienta atraído por el tema de la magia y quiera formarse una opinión seguirá, casi con toda probabilidad, el camino de la lectura. El mercado ofrece dos tipos de libros: los de divulgación, que se exhiben en abigarrado conjunto en los anaqueles de gran cantidad de librerías, y los especializados, que sólo se encuentran en unas pocas tiendas minoritarias. Los libros de divulgación son como un terreno de aluvión al que van a parar gran cantidad de materiales de arrastre de diversa procedencia; los hay más o menos abstrusos, o llenos de nombres raros e ideas extrañas que no encuadran en los esquemas mentales aprendidos en el bachillerato; su lenguaje es a veces chocante, como anticuado, o grandilocuente, o, por el contrario, simple y directo, pero siempre misterioso (quizás en eso radique su atractivo). Probablemente su lectura resulte excitante, y, al final de la misma, el lector sienta acrecentada su curiosidad y su deseo de repetir la experiencia, en cuyo caso adquirirá un nuevo libro, y luego otro, y otro y otro. Habrá caído en el círculo del consumo y acabará teniendo la ilusión de estar

en el camino del conocimiento, pero en realidad lo que tendrá es una gran indigestión y confusión mental fruto de la mezcla indiscriminada de diferentes doctrinas y tendencias. Y el mercado editorial del ocultismo seguirá creciendo y produciendo nuevos libros preñados de pseudo-conocimiento, de nombres raros e ideas extrañas que no encuadran en los esquemas mentales aprendidos pero que se venden bien.

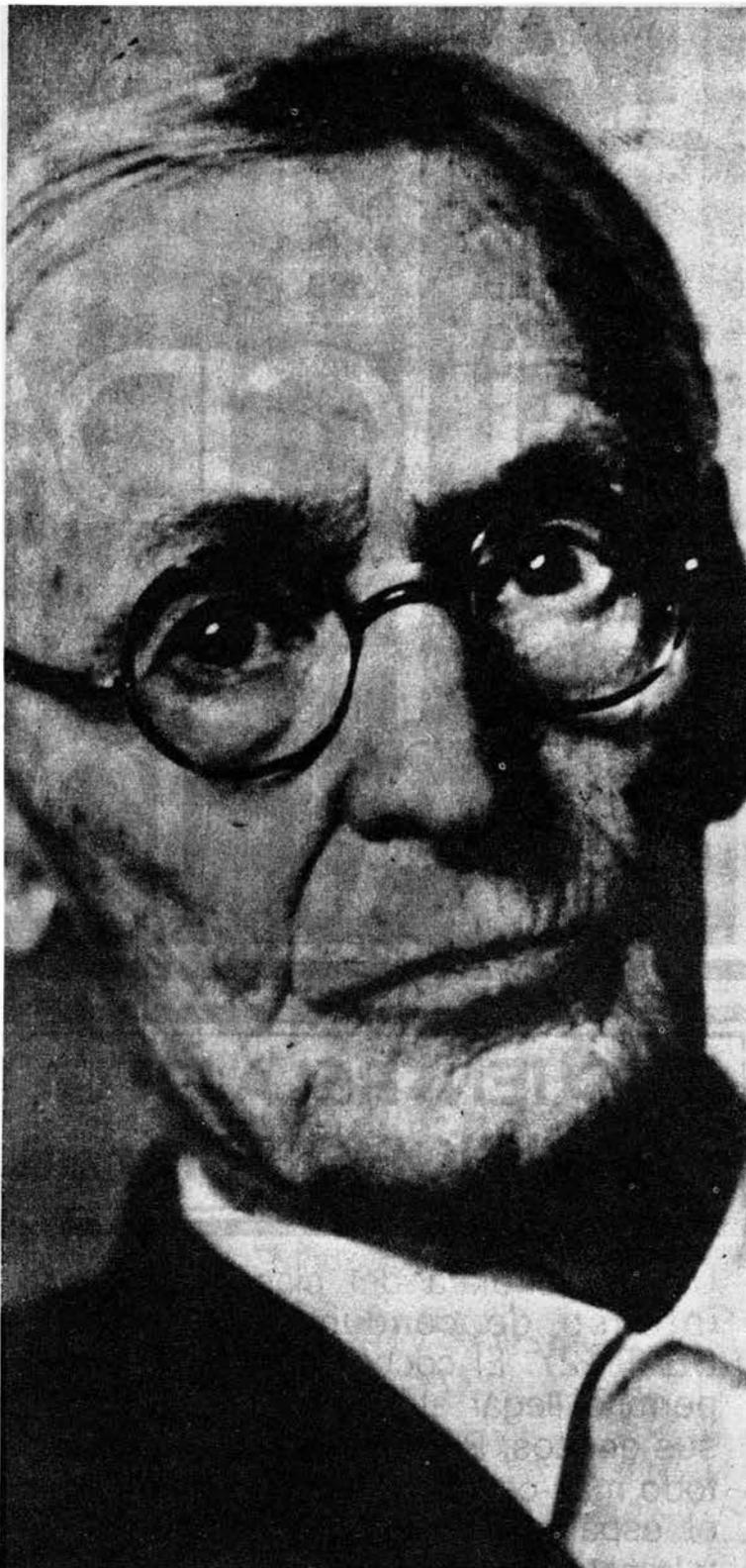
Los otros libros, los especializados, son de difícil lectura y resultan menos fascinantes. Ofrecen la consistencia y aridez de un tratado, o simplemente cuesta entender de qué hablan, porque a veces se revisten de un simbolismo impenetrable para la mayoría. Debido a ello, y también a la velocidad que llevamos impresa ya hasta en los cromosomas y que no nos permite detenernos sobre las cosas el tiempo necesario para comprenderlas, los dejamos a un lado en el supuesto, poco probable, de que caigan en nuestras manos. Pero aquél que logra comprender su significado encuentra una recompensa de ciento por uno.

## El círculo de consumo de lo sobrenatural.

¿Por qué existe un círculo del consumo en este asunto de la magia? La respuesta puede estar en el fracaso de la civilización industrial para satisfacer ciertas necesidades del hombre situadas en planos no tan estrechamente materiales como los que ella privilegia. Hoy en día la gente ya ha tomado conciencia de que está siendo utilizada, por un sistema despiadado, como agente pasivo de una gran operación de esclavización, de que está en un círculo vicioso de fabricación y consumo, de que las máquinas precisan, para sobrevivir, crear incesantemente nuevas necesidades entre la población, que se ve obligada a trabajar constantemente para satisfacerlas. El hombre de nuestro siglo se siente pequeño y débil, y sueña con convertirse en **Supermán**. Hay estudios sociológicos que prueban que la figura de Supermán, nacida en un momento de depresión moral y económica, vino a satisfacer la necesidad de poder por vía de la evasión, esto es, por vía de la satisfacción de un aspecto parcial del hombre, la imaginación. Por eso no es de extrañar que muchos, tratando de salir del tedio producido por la vida rutinaria y el trabajo mecánico, vuelvan sus ojos hacia la literatura fantástica y los temas sobrenaturales.

El hombre de la ciudad busca poderes, y esta búsqueda encuentra amplio eco en los mecanismos de producción de cultura (entendiendo por cultura todo aquello que nace y se cultiva en una sociedad cualquiera, desde una lechuga hasta una sinfonía, y que sirve para caracterizarla). Se le ofrecen multitud de técnicas para el **desarrollo de sus poderes ocultos**, tanto de procedencia oriental como occidental, muchas de ellas de nuevo cuño y el resto modernizadas, y se le dice que puede llegar a ser Dios. Se le llama además la atención sobre la existencia de cierta clase de personas que desde siempre han estudiado y desarrollado métodos para la adquisición de poderes sobrenaturales; son los magos, condenados en su tiempo por la ideología dominante que acabaría edificando la Iglesia de la Razón, y resucitados ahora ¡oh ironía! por los acólitos de ésta, los hombres de libre empresa, que ven en esa aspiración del ciudadano un mercado potencial. Asistimos, en esta Era de Razón, a una poderosa oleada de irracionalismo, y los hombres, ávidos de algo distinto, se encuadran irreflexivamente en cualquiera de esos movimientos espiritualistas que nacen como setas en campo abonado.

## MAGIA



*... las novelas de Hermann Hesse empiezan a venderse en cantidades inmensas...*  
(Hesse en 1962, cuando cumplió ochenta y dos años).

## Algunos datos recientes.

Después de la 2ª Guerra, los primeros movimientos de esta poderosa ola pueden situarse, por poner una fecha, hacia los años 1966 ó 67. Así, por ejemplo, las novelas de **Hermann Hesse** se empiezan a vender en cantidades inmensas, para asombro de los propios editores ingleses y americanos. Hesse, a pesar de haber recibido el Premio Nobel en 1946, murió en 1962 casi olvidado por el mundo desde los años treinta. Sus historias de gentes que se ponen en camino en busca de la salvación individual no interesaban por aquél entonces. Pero a principios de los sesenta, y tras el primer éxito alcanzado por la reedición de su novela *The Outsider* se empezó a recuperar poco a poco el resto de su obra. Muchos profesores norteamericanos comenzaron a escribir artículos sobre él y a publicarlos en revistas académicas. Finalmente acabó por convertirse nuevamente en bestseller, al igual que lo fué en la Alemania de los años veinte.

Quizás uno de los hechos que contribuyó con más fuerza a la materialización de semejante fenómeno fuese la aparición del movimiento beatnik, que se inició en Estados Unidos, con **Ginsberg** y **Kerouac**, como una especie de sublevación contra la respetabilidad burguesa y el **Dream** americano. En ese movimiento, así como en el movimiento hippie que le sucede, se encuentran, junto a la música pop y el culto a la Naturaleza, intelectuales como **Marcuse**, **Watts**, **Leary**, ó **Huxley** con su famoso libro sobre el culto

piscodélico basado en la mescalina.

Por esos mismos años empiezan a venderse algunas obras sobre temas de magia que pocos años antes eran poco apreciadas. En Inglaterra los cuatro volúmenes de **Francis Israel Regardie** dando a luz el ritual de la sociedad secreta **Order of the Golden Dawn** eran tan solicitados que llegaron a cotizarse en ochenta libras. El mismo éxito alcanzó pocos años después una enciclopedia alfabética sobre magia y ocultismo compuesta de 112 fascículos semanales titulada *Man, Myth and Magic*. En Estados Unidos la University Books reeditó las obras de un tal **A. E. Waite**, también perteneciente a la Golden Dawn, y los tratados de **Montague Summers** sobre vampiros y brujerías. Mientras tanto en París la empresa editorial Gallimard contemplaba con asombro el éxito de la obra de **Louis Pauwels** y **Jacques Bergier** titulada *Le Matin des Magiciens* (cuya traducción correcta debería haber sido algo así como *El amanecer de los Magos* en lugar de *El Retorno de los brujos*. ¿Por qué han traducido magos por brujos?). El libro, a pesar de la indiferencia de sus autores respecto a toda cuestión de pruebas y de demostraciones, se vendía y se revendía, dando buena prueba con ello de esa sed de irracionalismo a la que antes me refería. Tres años después las ediciones inglesas y americanas alcanzarían igual éxito. A partir de entonces el interés por el ocultismo aumentó vertiginosamente, como una bola de nieve.

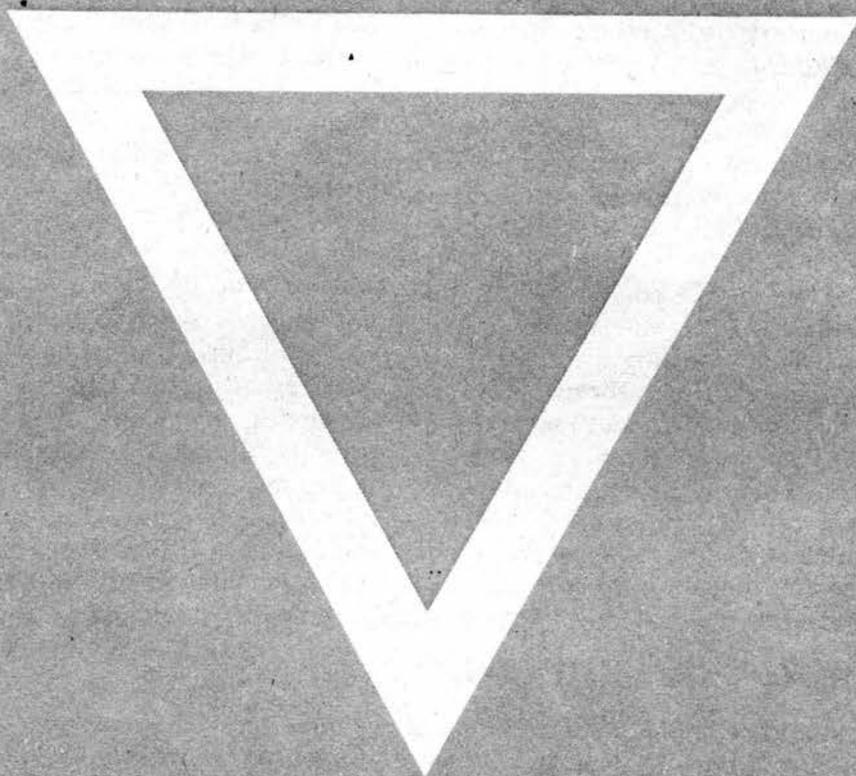
## Una nube de mosquitos.

Hoy en día el estudio de la magia parece interesar a gran cantidad de jóvenes que se dedican a ella con la mayor seriedad. Ellos creen, y así lo manifiestan, que se puede controlar la mente y disciplinar la imaginación, dado que semejante disciplina eleva los niveles de conciencia humanos, los cuales, a su vez, enfocan y controlan las fuerzas inaccesibles a las conciencias normales. **Colin Wilson**, un escritor inglés divulgador de estos temas, emplea unas imágenes particularmente sugestivas para referirse a lo que esos jóvenes persiguen. Quiero reproduciros sus mismas palabras porque considero interesante que conozcáis el tono en que este tipo de literatura se expresa: "Cabe afirmar que el principio básico radica en el sentimiento de que la *conciencia cotidiana*, es igual a una nube de mosquitos: todos ellos vuelan sin pretensiones ni meta alguna, cambiando de dirección cuando quieren; sin embargo mantienen una cierta formación general. La magia empieza por su-

poner que tales energías, carentes de finalidad, se canalizan y ordenan, y que el resultado puede ser totalmente diferente de cualquier hecho anticipable mediante el estudio del comportamiento de una nube de mosquitos. Es imposible juzgar una orquesta a base de los sonidos que produce al afinar. A pesar de ello cometemos un error análogo relacionado con la mente humana. Por ejemplo, sabemos que la luz común consiste en una masa de energías entrelazadas a modo de bola de algodón. Pero cuando se desenlazan estas energías por medio de un rubí, la luz resultante adquiere fuerza suficiente para cortar metales". (1)

(1) Colin Wilson: Introducción al libro de Nevill Drury y Stephen Skinner: *The Search for Abraxas*. Neville Spearman Ltd. London. Hay versión castellana de Ediciones Felmar, Madrid, 1975 con el título: *En busca de Abraxas* del cual he extraído este párrafo y los datos anteriores.

MAGIA



## El caballo, el coche y el cochero.

Papus afirma, como hacen todos los ocultistas, que lo que impresiona nuestros sentidos físicos carece de valor si no se lo considera como la envoltura sensible de unas ideas o principios superiores. Para comprender estos principios es preciso no sólo **filtrar** las sensaciones a través de los órganos que las reciben, sino también **digerirlas** en el cerebro hasta el que llegan, lo cual equivale a decir que es preciso distinguir entre la idea y la envoltura material (palabras, imágenes, etc.) de la que ésta se reviste para llegar hasta el cerebro. Se aprecia en esta afirmación una profunda influencia de la filosofía idealista de **Platón**, para el cual los objetos materiales eran, en cierto sentido, reflejos irreales, transitorios e imperfectos de las **Ideas Eternas**. Así por ejemplo, todas las mesas del mundo no serían más que reflejos de una Mesa Ideal y Eterna que reuniría en sí misma todas las cualidades que confieren a un objeto el carácter de mesa.

El estudio de esos principios, de los cuales la materia no es más que una envoltura, constituye, según Papus, el objetivo del mago, que de este modo puede llegar a controlar las fuerzas de la naturaleza; pero no las fuerzas del mundo físico que conocen y dominan los científicos y los técnicos y que son fuerzas originadas por mecanismos inanimados y relacionadas con los fenómenos del calor, la luz o la electricidad, sino cierta clase de fuerzas originadas por los seres vivos, a las que llama **fuerzas vivientes**. Para dar una idea aproximada de la clase de fuerzas a que se refiere relata una experiencia realizada por un fakir y presenciada por personas que le merecían entera confianza. La experiencia es la siguiente: se entrega a un fakir un grano o semilla de cualquier clase, que escoge por sí mismo el observador; se entierra la semilla en un poco de tierra también escogida por el observador y se deposita todo sobre el suelo. El fakir se sitúa a un metro de distancia, fija la mirada, va palideciendo y queda inmóvil con los brazos extendidos hacia el grano. Se diría que cae en estado cataleptico, y puede comprobarse que su cuerpo se enfría un poco. Al cabo de una o dos horas, durante las cuales el fakir permanece inmóvil, la semilla germina y se convierte en una planta desarrollada; y si el experimento se prolonga por espacio de tres o cuatro horas la planta se cubre de flores y después de frutos que pueden comerse.

¿Cómo podría explicarse este fenómeno? Papus recurre a una imagen: el fakir puede ser comparado a un carruaje, en donde el cochero representa la **voluntad**, el caballo la **fuerza vital** y el coche el **organismo físico**. La semilla es otro carruaje cuyo coche significa una pesadísima carga para el débil caballo enganchado (la fuerza vital de la planta), y cuyo cochero permanece dormido. Llega el primer carruaje junto al segundo, y observando el cochero de aquél la dificultad del caballo para arrastrar la desproporcionada carga, desengancha su propio caballo para engancharlo al otro coche, despierta a su camarada que recobra las riendas, y hecho esto toma a los dos caballos por las bridas, junto al bocado, y comienza a animarlos con sus voces. En breve rato (cuatro horas) la pendiente (la evolución del vegetal), que habría requerido largo tiempo (un año) para ser recorrida en circunstancias normales, queda sobrepasada. Una vez conseguido esto el cochero-fakir recobra su caballo (la vida) y lo engancha de nuevo a su coche (el cuerpo) que había quedado abandonado e inmóvil (catalepsia) en medio del camino.

Como se observa en este ejemplo el mago utiliza su voluntad como agente activo, pero no la aplica sobre el coche, pues su propia fuerza es relativamente pequeña, sino sobre el animal de tiro cuya fuerza, mucho mayor, controla y dirige mediante el uso apropiado de las riendas. Con esta imagen fácilmente memorizable se pretende expresar que el espíritu, en el que radica la voluntad, no puede actuar directamente sobre la materia, viéndose precisado a usar de un elemento intermedio que es el que incesantemente modifica esa materia, elemento al que la Ciencia Oculta denomina **plano de formación del mundo material**, o, dicho más brevemente, **plano astral**.

De todas estas consideraciones Papus concluye una definición de magia: **Es la aplicación de la voluntad humana, dinamizada, a la evolución rápida de las fuerzas vivientes de la naturaleza.**

El adjetivo **dinamizada** aplicado a la voluntad indica una cualidad de la misma que puede conseguirse mediante una cierta educación especial. En esta fórmula considera que están implícitos los términos que constituyen el campo de estudio del mago. En efecto, puesto que el generador de la acción mágica es el hombre a través de su voluntad, se precisa estudiar al ser humano y su psicología, con cuyo conoci-



... el cochero representa la "voluntad", el caballo la "fuerza vital" y el coche el "organismo físico".

miento se podrá obtener el desarrollo de la acción consciente de esa voluntad. Y una vez logrado ese desarrollo será necesario estudiar la Naturaleza, tal como la comprenden los magistas, así como las ayudas y obstáculos que puede encontrar en ella la fuerza humana dirigida por la voluntad.

¿Es necesario estudiar tanto para llegar a ser mago? Por supuesto que sí. La magia, dice Papus, es una ciencia práctica que, como cualquier otra, re-

quiere conocimientos teóricos preliminares. Mediante la imitación perspicaz de ciertos fenómenos y técnicas utilizadas por personas con auténtico dominio se pueden llegar a provocar curiosos efectos o sencillas curaciones, pero ello no permite pasar de ser unos **obreros de la Magia**; por el contrario, los que, no contentos con este aspecto exclusivamente práctico, estudian la teoría de la Ciencia Oculta, pueden aspirar al título de **ingenieros de la magia**.

## La triple constitución del hombre.

La descripción que Papus hace del hombre y su constitución es realmente curiosa. Empieza por afirmar que hablar del **hombre** es lo mismo que hablar de la **naturaleza**; ambos son igualmente complejos en su organización, a pesar de la aparente simplicidad del primero: Esto me hace pensar en una afirmación semejante de otro ocultista, **Rudolf Steiner**, que, si mal no recuerdo, decía que **la naturaleza es un hombre esparcido**, queriendo significar con eso algo así como que ambos están constituidos por los mismos elementos básicos, variando tan sólo su modo de agrupación. Esta forma de ver las cosas tiene al parecer su fundamento en lo que los ocultistas llaman **principio de analogía**, según el cual existe un paralelismo entre los diferentes aspectos del ser y de la vida. Esto es precisamente lo que refleja el conocido axioma hermético **Lo de abajo es igual a lo de arriba, y lo de arriba igual a lo de abajo**. Por eso estudiando al hombre se conocerá la Naturaleza, y viceversa. Comprender esto es de vital importancia para el mago, pues de ese modo se comprenden también las estrechas relaciones que ligan a ambos, así como sus influencias recíprocas.

Me parece que puede interesaros tener una idea, aunque sea muy general, de cómo describe Papus al hombre, porque la visión que da del mismo como totalidad es algo que me parece ausente de los modernos tratados científicos, que dividen al hombre en pedacitos para estudiarlos mejor y luego se olvidan de recomponerlo para explicarnos lo que es. No hay que olvidar que Papus era médico, y aunque los conocimientos actuales están por supuesto más desarrollados que los de la época en que él vivió, no cabe duda de que supo aprovechar los que poseía para ilustrar con conocimiento de causa su visión mágica de las cosas, visión que, por otra parte, se mantiene invariablemente igual durante toda la historia del pensamiento mágico, con independencia de cualquier forma de expresión externa.

Papus también divide al hombre en varias partes o segmentos, porque no se puede analizar si no se divide, pero al final de su análisis recompone otra vez esas partes y restituye el todo, el hombre total, que aparece entonces a nuestros ojos como un ser complejo pero unitario, como un sofisticado robot en el que, mediante un ingenioso artificio de transparencias y coloraciones, se pudieran observar sus mecanismos internos, sus circulaciones de fluidos, el palpito de la vida. Pero eso no es todo; lo más importante para él es poner de manifiesto que esa compleja estructura, ese sofisticado robot viviente, no es más que un ente material al servicio del verdadero ser, el alma inmortal. Al hombre que es consciente de ser portador de esa alma y que controla con ella todas sus manifestaciones humanas le llama **hombre de voluntad** que no tiene nada que ver con ningún **voluntarismo**, y es hacia el desarrollo de ese **hombre de voluntad** hacia lo que apuntan todas sus enseñanzas, ya que sólo un hombre tal puede aspirar al dominio de la Ciencia de los Magos. Con su defensa del alma inmortal Papus se declara abiertamente contrario al materialismo. Y sin embargo no se le puede acusar tampoco de clerical. El mago se sitúa más allá del materialismo y del clericalismo; huye de cualquier forma de pensamiento que le impida establecer contacto directo con ese mundo invisible de cuya existencia no tiene la menor duda.

Volviendo a la división del hombre, y dicho muy brevemente, los segmentos en que Papus lo divide para el estudio son los que denomina **hombre máquina**, **hombre impulsivo** y **hombre de razón**. El primero correspondería al coche del ejemplo del fakir, el segundo al caballo que tira del coche, y el tercero al cochero que dirige el conjunto. Por encima de estos segmentos, englobándolos todos, está el **hombre de voluntad**, que protege y dirige el conjunto, y que podría compararse con el pasajero que viaja dentro del coche y determina el lugar hacia el que se debe ir.

# EL UNIVERSO DEL MAGO

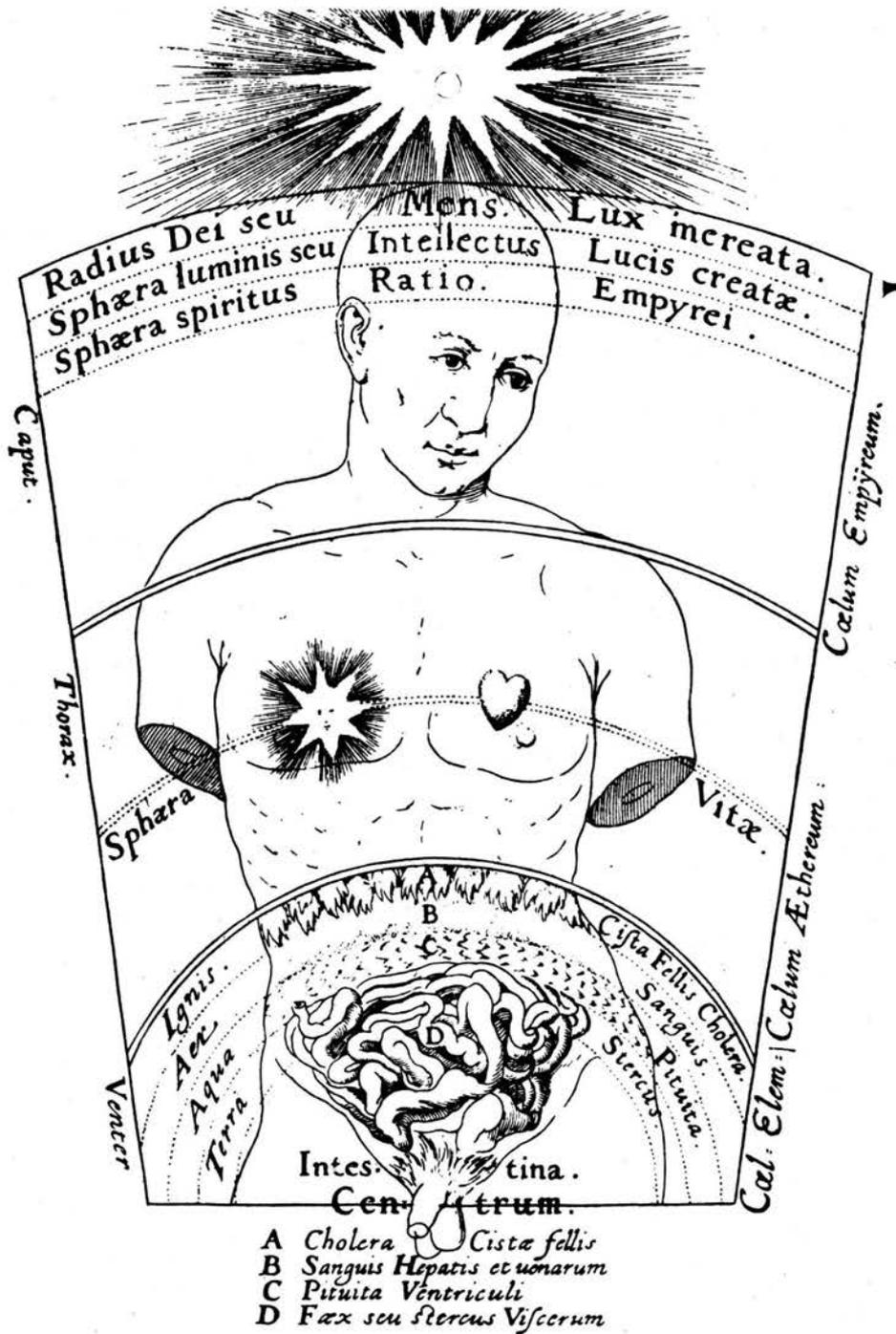
Bien, todo lo que he dicho hasta aquí no es más que una introducción. Ahora ha llegado el momento de entrar de lleno en materia. Quiero empezar por describiros uno de los primeros hitos que encontré en mi propio deambular, y para eso voy a daros a conocer algunos aspectos de la obra de un autor francés de finales del pasado siglo llamado **Gérard Encausse** (1865-1916), médico y ocultista que encubría su identidad bajo el seudónimo de **Papus**, (pronunciad **Papís** con el acento puesto sobre esa típica u francesa). Más adelante, cuando haga un poco de historia del desarrollo del ocultismo en nuestras latitudes, entrará en escena como un personaje más, pero por el momento bastará con hacer algunas incursiones dentro de su extensa obra con objeto de descubrir qué imagen se hacen del mundo los ocultistas. Quiero advertiros que todo lo que váis a leer a continuación referente a Papus no es más que una síntesis de algunos aspectos de su obra, aspectos que podréis conocer con más detalle, si lo deseáis, consultando sus propios tratados, cuya referencia encontraréis en los apartados relativos a historia de la magia.



...pueden aspirar al título de ingenieros de la magia

(grabados del siglo XVI)

MAGIA



... ese sofisticado robot viviente no es más que un ente material al servicio del verdadero ser, el alma inmortal.

(Relación de los Cielos superiores con el Hombre. Ilustración de la obra de Robert Fludd: *Utriusque cosmi majoris et minoris historia*, Oppenheim, 1619).

## El hombre máquina.

Al hombre máquina lo considera dividido a su vez en tres partes que son como tres fábricas superpuestas. La inferior se llama **vientre** y en ella se fabrica la materia de la que se compone el organismo. La de en medio se llama **pecho** y en ella se recojen las materias que elabora la fábrica inferior imprimiéndoles, mediante la acción del oxígeno en contacto con la sangre, la fuerza vital que anima a todo el organismo. Finalmente la superior llamada **cabeza** se apodera de la fuerza contenida en la sangre y elabora una nueva energía, la fuerza nerviosa, que se esparce por todo el sistema nervioso ganglionar y se condensa en los ganglios del Gran Simpático, los cuales actúan como verdaderos acumuladores eléctricos. Del Gran Simpático dependen todos los movimientos de los órganos encargados de mantener la vida vegetativa del hombre, es decir la vida autónoma que éste no puede controlar (hígado, corazón, etc.). Las puertas de acceso para los materiales que consumen las tres fábricas se encuentran en la fachada de la fábrica superior que recibe el nombre de **cara**. En la parte inferior de esta fachada está la entrada del vientre, la **boca**, donde los alimentos sufren ya una primera transformación por la acción de la saliva y los dientes. En el centro está la doble puerta del pecho, es decir, las aberturas nasales por las que penetra la materia prima de la fábrica torácica, el aire. Y en la parte superior están las también dobles aberturas que dan acceso a la cabeza: los ojos, encargados de transmitir al cerebro las impresiones luminosas, y los oídos, que le transmiten las impresiones sonoras. Cada abertura única de la cara corresponde a un órgano único del cuerpo, y cada abertura doble a un órgano doble. En esas

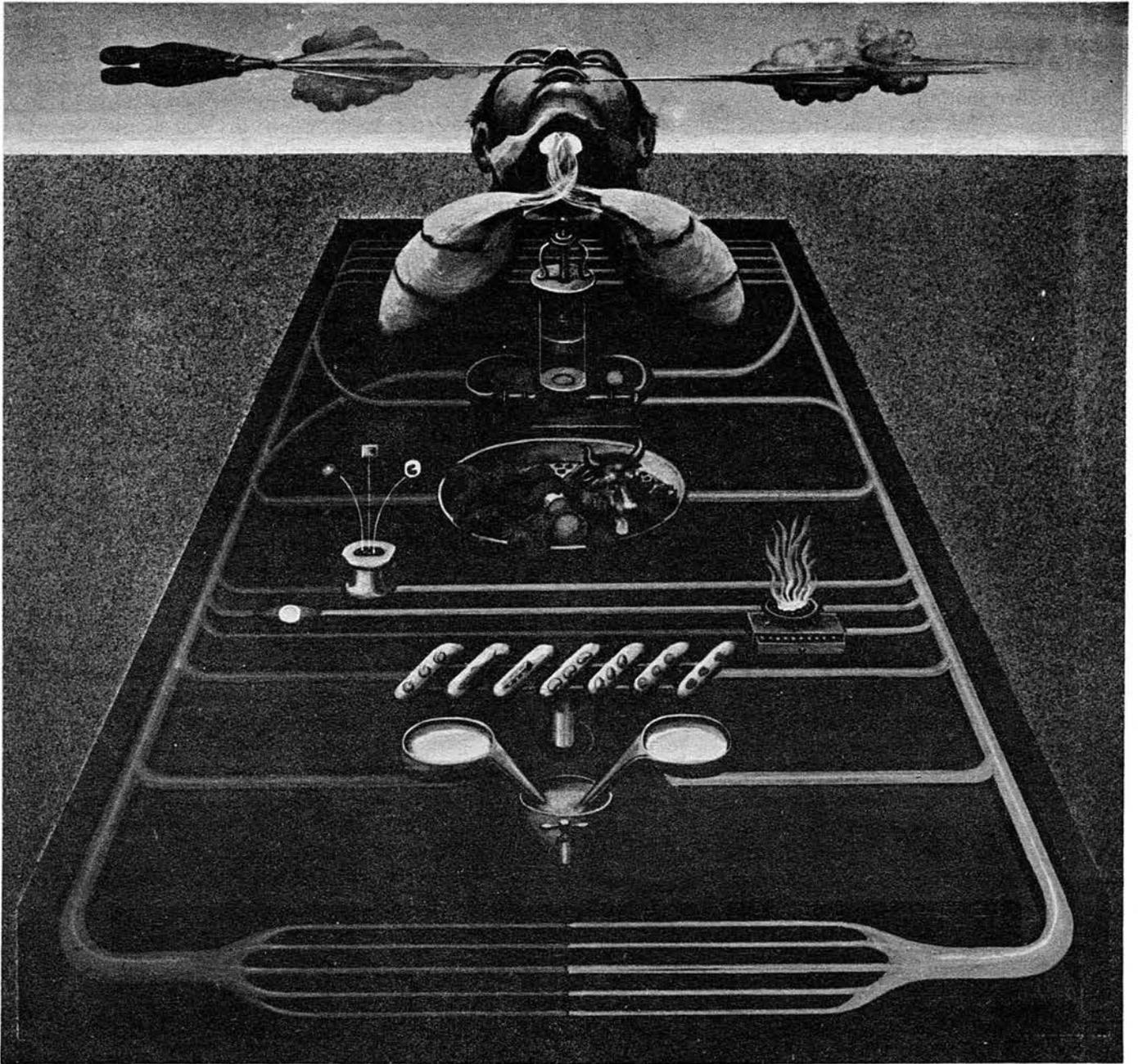
aberturas se manifiestan las enfermedades de los órganos que les corresponden; así por ejemplo, en la boca aparecen las enfermedades del vientre (labios secos en la peritonitis, lengua sucia en el centro cuando enferma el estómago y en el fondo cuando son los intestinos), en la nariz y en las mejillas las del pecho (mejillas rojas en el lado opuesto al invadido por la inflamación pulmonar, nariz dilatada en la angina de pecho), y en los ojos y orejas las del cerebro (trastornos psíquicos y circulatorios respectivamente). Todas estas fábricas están estrechamente relacionadas entre sí. Así por ejemplo, el vientre, encargado de la transformación de las primeras materias, no podría funcionar sin el auxilio del pecho que le envía el torrente sanguíneo necesario para dar vida a los mecanismos abdominales, y de la cabeza que le facilita la energía nerviosa capaz de poner a todos estos en movimiento; el pecho tiene por misión dinamizar los elementos orgánicos, pero si el vientre no le enviara continuamente nuevas cantidades de quilo para reparar las pérdidas experimentadas, y la cabeza por medio de los centros nerviosos no pusiera en movimiento el corazón y los pulmones, la fábrica torácica no podría funcionar. Por último la cabeza no podría hacer nada si el pecho no le suministrara la sangre, primera materia de la fuerza nerviosa. Como se ve, estos enlaces entre las tres fábricas convierten al cuerpo humano en una sola unidad orgánica. Se comprende por lo tanto cómo un régimen alimenticio mejor o peor puede modificar, mejorándola o empeorándola, la fuerza nerviosa, y, en consecuencia, las relaciones del ser humano con el mundo exterior a él.

## Una digresión: la triple lectura.

No sé si lo que llevo dicho hasta aquí es interesante o resulta excesivamente pormenorizado. Sea como sea creo que conviene acabar de explicar un poco más esta parte de Papus que hace referencia al hombre, a la Naturaleza y a la semejanza entre la constitución de ambas. Y lo creo porque estamos entrando verdaderamente en materia mágica, que es lo interesante, y también lo difícil. Si en la primera lectura esta parte resulta pesada os sugiero volver a leerla hasta que quede completamente clara. Y a propósito de esta sugerencia creo que viene a cuento comentar lo que decía Gurdjieff respecto

a la lectura. En la introducción de su libro *Relatos de Belcebú a su nieto* (1) escribe: "... (hay) una **sentencia popular, venida del fondo de los siglos, que afirma: "Toda plegaria puede ser escuchada por las fuerzas superiores y ser atendida a condición de que sea recitada tres veces, la primera por el bien o el reposo del alma de nuestros padres, la segunda por el bien de nuestro prójimo, y sólo la tercera por nuestro propio bien. Yo encuentro necesario, desde la primera página de este primer libro ya listo para ser publicado, dar el siguiente consejo: leed tres veces cada una de mis obras, la primera tal como estáis**

## MAGIA



*...Todas estas fábricas están estrechamente relacionadas entre sí...*

### *Graphis Diagrams*

Diagrama esquemático de las funciones del sistema circulatorio humano. Vol. 4 "Le Sang". Ilustración de Michel Siméon.

mecanizados a leer todos vuestros libros y periódicos, la segunda como si lo estuviérais leyendo a otra persona, y la tercera tratando de penetrar en la esencia misma de lo que escribo". A mí, que siempre me ha costado mucho concentrarme, me resultó muy útil este consejo, porque me recordó que podía volver sobre las cosas más de una vez, de modo que a partir de entonces empecé a leer sin preocuparme de si entendía o no, y al final si no había entendido nada volvía a empezar tranquilamente, hasta que llegaba

el momento en que todo estaba claro por sí mismo sin necesidad de esforzarme. Lo que ocurrió además fué que al eliminar la tensión causada por la preocupación de entender necesitaba cada vez menos volver a empezar la lectura. Más tarde, también, supe que la capacidad de concentración es una cualidad que el mago considera de importancia capital. Y bueno, con esto acabo ya la digresión y vuelvo al tema.

(2) George Gurdjieff: *Relatos de Belcebú a su nieto*. Librería Hachette, S.A. Buenos Aires 1976.

## El hombre instintivo y el hombre de razón.

El segundo y tercer nivel corresponden respectivamente al **hombre instintivo** y al **hombre de razón**. Para ver cómo funcionan éstos hay que hacer un ligero bosquejo descriptivo de la estructura del sistema nervioso.

Las tres fábricas superpuestas del **hombre máquina** reciben el impulso motor desde el sistema nervioso llamado Gran Simpático, como ya dije antes. Este sistema nervioso está formado por una serie de acumuladores o ganglios que unas veces se encuentran aislados y otras reunidos en grandes cantidades en cada una de las tres fábricas, es decir, en el vientre, en el pecho y en la cabeza. Estas agrupaciones son las que se llaman **plexos**, de los que todos hemos oído hablar (plexo solar, plexo lumbar, etc.). El Gran Simpático es, repito, el que se encarga del funcionamiento autónomo de los órganos vitales del hombre. Pero junto al Gran Simpático existe otro sistema nervioso que juega un papel diferente. Se trata del que tiene su eje en la sustancia nerviosa alojada en el interior de la columna vertebral, y que atraviesa, por tanto, las tres fábricas. Su misión es poner en movimiento los miembros del cuerpo humano: las piernas en la fábrica inferior, los brazos en la intermedia, y el maxilar inferior y la laringe en la fábrica superior. Ahora bien, y esto es una diferencia importante, esos miembros pueden ser puestos en movimiento de manera refleja o de manera consciente. Por ejemplo, un pinchazo en una mano es recojido por los nervios sensoriales que transmiten la noticia del dolor a dos lugares distintos. Por un lado la comunican a la médula espinal, que toma una decisión por sí misma y envía, a través de los nervios motores, un mensaje a la mano para que se retire del lugar punzante. Por otro lado la noticia del dolor llega también a través de otro grupo de nervios sensoriales, hasta el cerebro, el cual toma también una decisión y envía otro mensaje a la mano mediante el correspondiente grupo de nervios moto-

res; este mensaje puede decir o bien que la mano debe retirarse, en cuyo caso se refuerza el movimiento ordenado por la médula, o bien que debe permanecer inmóvil a pesar del dolor, contrariando así la orden dada por ésta. Las decisiones tomadas por la médula son automáticas o reflejas, y las tomadas por el cerebro son conscientes. Según Papus, el movimiento reflexionado volitivo, es decir, el movimiento originado por una decisión consciente en la que interviene la voluntad, es siempre más poderoso que el que tiene su origen en una decisión automática, de modo que el **hombre de voluntad** puede dominar, si se lo propone, al **hombre impulsivo**, es decir al hombre automático, movido por una cierta inteligencia a nivel medular, y comparable a un animal con deseos y apetencias cuya satisfacción inmediata pasa por delante de toda otra consideración.

Todo lo dicho hasta aquí puede resultar, quizás, un poco pesado y sin embargo su conocimiento es importante, porque se trata de cosas que están en el ABC de la magia. En palabras de Papus, "**el primer objetivo de la magia se encamina a pedir al estudiante que acomete en serio su labor, que sepa darse cuenta de sus propios impulsos y que sea capaz de dominarlos, para intensificarlos o contenerlos según convenga a las circunstancias del momento**". ¿Acaso no recuerda esto a la imagen de la nube de mosquitos de Colin Wilson que vimos antes?

Este dominio del hombre de voluntad sobre el hombre instintivo se realiza mediante la fuerza nerviosa manejada conscientemente por el primero. Esta fuerza nerviosa es la que se elabora en la fábrica superior o cabeza, según decía antes, y que recorre los haces nerviosos para llevar su mensaje a los diferentes lugares del sistema motor. Se comprende pues la importancia de poseer un sistema nervioso sano y fuerte. Para volver a la útil imagen del cochero, el mediador material entre éste, que da las órdenes, y el caballo, que las recibe, son las riendas; éstas

deben estar en buen estado, porque las tensiones a las que están sometidas son muy grandes. Lo mismo ocurre con los nervios, que son las riendas que utiliza el hombre de voluntad para gobernar su propio animal de tiro, es decir, su ser instintivo.

Ya me detengo en la explicación de estas cuestiones. El tema no queda agotado ni mucho menos, y su estudio es apasionante. Pero mi propósito es solamente mostrar, y aún muy esquemáticamente, una

parte a través de la cual se pueda oler un poco el todo. Citaré, para acabar, un párrafo de Papus que abre otro gran capítulo, imposible de tratar aquí: **“El hombre de voluntad puede influir directamente sobre las incitaciones reflejas de su sensación, sentimiento e inteligencia, y sobre los demás hombres, seres y cosas, por medio de la mirada, la voz, el gesto y la acción, porque encarna en sí mismo una de las tres mayores energías cósmicas del universo”**.

## Una montaña viva.

Si las afirmaciones referentes al hombre pueden quizás resultar algo familiares, no ocurre así, en cambio, con lo que toca a la Naturaleza. En efecto, según Papus, nuestro planeta y todos los demás cuerpos celestes son para el mago organismos vivos, y como tales tienen, al igual que el hombre, una anatomía, una fisiología y una psicología, así como un ser que dirige todos sus movimientos y acciones y que podría llamarse la **voluntad de la Naturaleza**, equivalente en todo a la voluntad del hombre aunque en un plano más amplio. Esta visión choca completamente con las afirmaciones materialistas que nos habitúan a ver el universo como un inmenso cadáver movido por fuerzas puramente físicas. Dicho así parece que no tiene mucha importancia, pero puedo aseguraros que cuando esta manera de ver el mundo se hace carne en uno todo cambia completamente. Esto puedo decirlo por experiencia propia. Estaba un día contemplando desde mi casa, una montaña que se divisaba a lo lejos a través de mi ventana. Me hallaba sumergido en un estado psi-

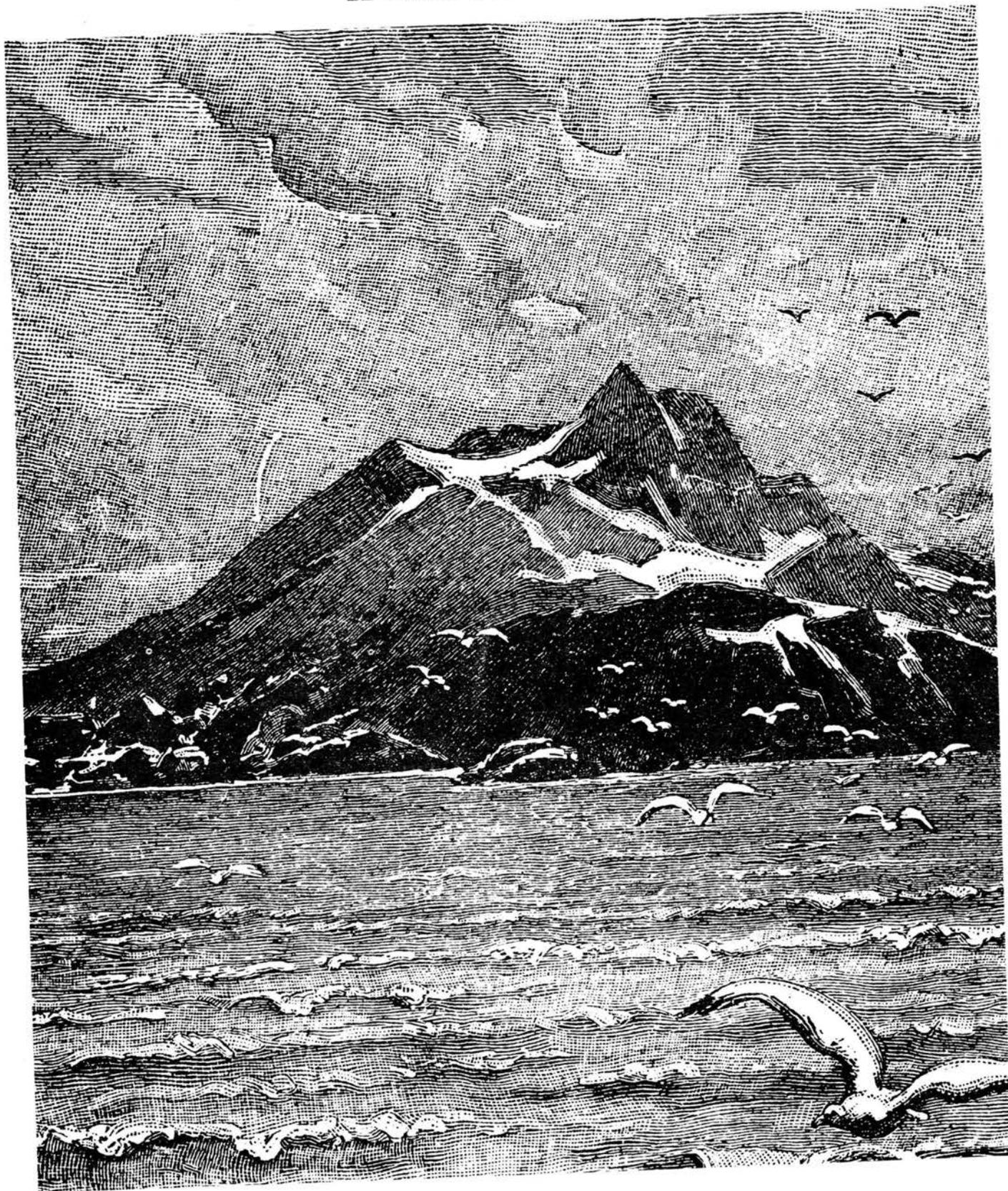
quico especial en el que no veía los objetos de los hombres (sus casas, sus antenas de televisión) sino la tierra que les brindaba apoyo y que venía después a recibir el edificio desde el que yo miraba; veía también las nubes, el cielo, la luz que lo bañaba todo; y de repente, como un flash, una idea se dibujó con nitidez en mi cerebro: aquella montaña estaba viva; no es que fuera a ponerse a caminar, sino que había una fuerza invisible latiendo en su interior, no era ya un objeto inerte. Junto a esta idea me sobrevino una fuerte emoción y sentí como si el corazón me diera un vuelco en el pecho. No fue una idea seca y fría, sino una idea que hizo resonar otros centros, que conmocionó todo mi ser. Al mismo tiempo experimenté el deseo de ir hacia la montaña, de ponerme en movimiento; la idea de una montaña viva no me inspiraba ningún temor, su fuerza no me era hostil. La experiencia accionó simultáneamente varios de mis centros, el intelectual, el emocional, el motor; por eso fue una vivencia plena, y por eso comprendí que lo que había descubierto era verdad.

## Anatomía de la Naturaleza.

Todo lo que nuestros sentidos perciben en la Naturaleza corresponde a lo que podría llamarse su cuerpo físico, su apariencia visible, y su estudio da lugar a lo que podría llamarse también la **anatomía de la Naturaleza**. Papus utiliza, para explicar esto, el principio de analogía que comentaba antes. Se sabe que el hombre es un conglomerado de células bañadas en el fluido sanguíneo. Cada célula es un ser vivo, y como tal necesita respirar, siendo la sangre la encargada de aportarle el oxígeno. Por otra parte el hombre, considerado como unidad, también respira, tomando el oxígeno directamente del aire en el cual

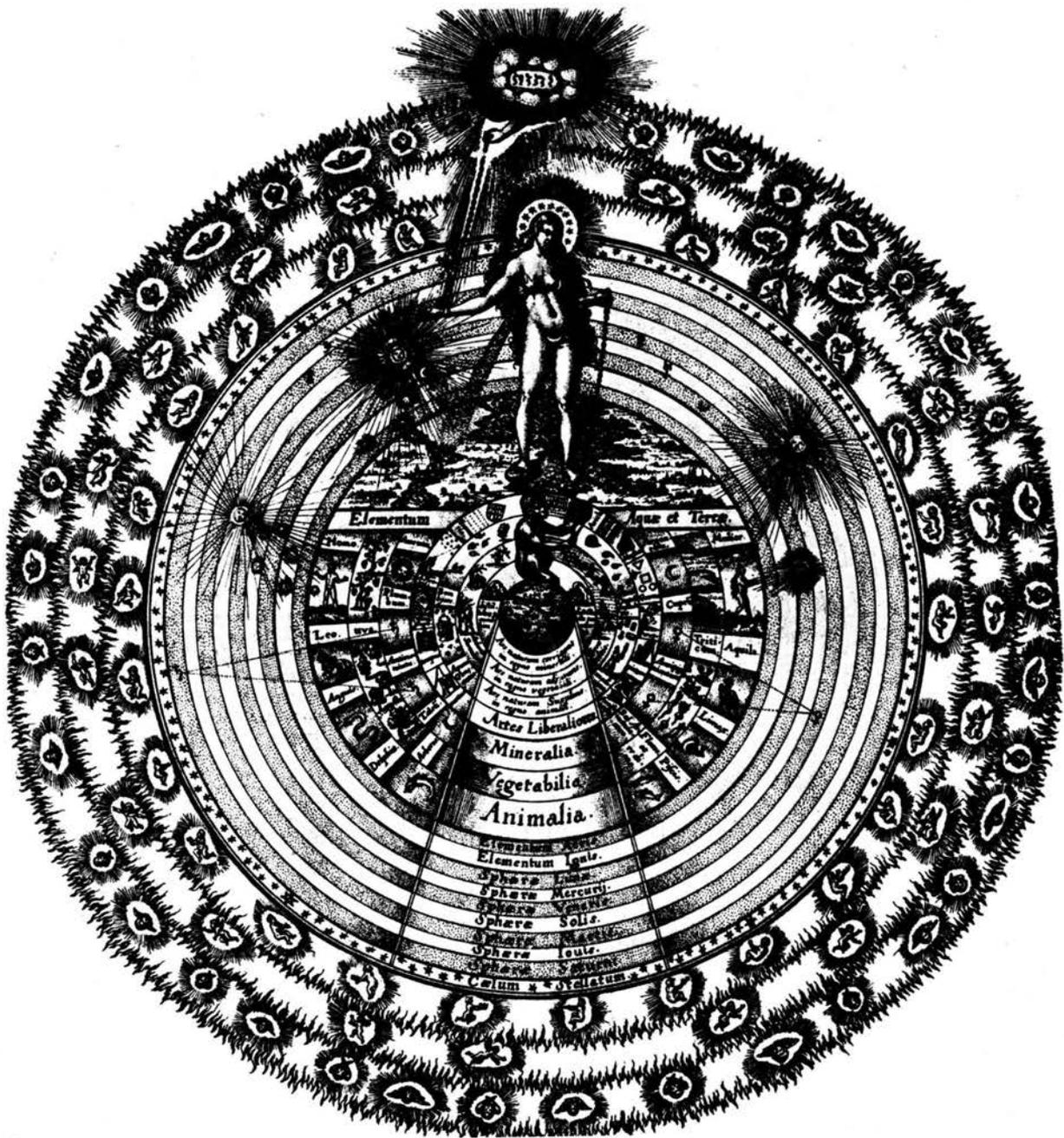
está inmerso. Se observan así, para la misma función de respirar, dos niveles distintos pero enteramente **análogos**: por un lado la célula y la sangre, y por el otro el hombre y el aire. Podemos decir que la sangre es la atmósfera en la que está viviendo la célula, y que el aire atmosférico es la sangre del planeta en el que se mueve el hombre. Ahora bien, así como en el caso de la célula la sangre **respirada** tiene que renovarse en contacto con el aire exterior (cosa que se realiza en el interior de los pulmones), en el caso del hombre el aire respirado tiene también que renovarse en contacto con algo. ¿Qué es ese al-

## EL UNIVERSO DEL MAGO



*...aquella montaña estaba viva... había una fuerza invisible latiendo en su interior...*

## EL UNIVERSO DEL MAGO



... la imagen del Universo como un todo viviente.  
(El mundo. Ilustración de la obra de Robert Fludd: *Utriusque cosmi majoris et minoris historia*, Oppenheim, 1619).

go? Papus lo llama **fluido solar**. Con ello quedan definidas dos series análogas: **célula-sangre-aire** y **hombre-aire-fluido solar**, y si siguiéramos elevando nuestro plano de observación tendríamos la serie **planeta-fluido solar-fluido cósmico**, y así sucesivamente. ¿Se ve un poco cómo funciona la ley de analogía y cómo permite ampliar nuestro horizonte? Realmente lo de arriba es igual a lo de abajo y lo de abajo igual a lo de arriba. Este modo de analizar es posible que escandalice al hombre de ciencia, pero eso no preocupa al mago en lo más mínimo.

Sigamos con la anatomía de la Naturaleza. Y seguiremos también con el hombre, el **microcosmos**, cuyo análisis nos servirá para transportar las conclusiones al plano planetario. Recordad lo que quedó dicho respecto a las acciones inconscientes del hombre, las que realiza de manera automática y refleja como respuesta a los estímulos que recibe; estas acciones están gobernadas por la médula espinal que realiza la función de un verdadero cerebro **local** gobernando los movimientos inconscientes de cada una de las fábricas de que hablé (el vientre, el pecho y la cabeza). Recordad también que los movimientos conscientes estaban gobernados por el cerebro cen-

tral, y que las órdenes eran transmitidas a lo largo de los nervios mediante el llamado **fluido nervioso**. Pues bien, saltemos ahora al nivel planetario. ¿Qué es lo que corresponde en la Tierra a ese fluido nervioso del hombre? Las emanaciones astrales procedentes de los cuerpos celestes que la rodean. La emanación del Sol corresponde estrictamente a la del cerebro **central** en el organismo humano, y la de la Luna a la del centro reflejo medular o cerebro **local**, como le he llamado antes. Así pues, la Luna preside las acciones inconscientes de nuestro planeta, es decir la vida autónoma, la vida que se basta a sí misma y cuyo objetivo es ella misma. Todos los demás astros también influyen, aunque en menor proporción debido a su mayor alejamiento, sobre la marcha de la vida en la Tierra. En consecuencia de la misma manera que el **hombre de voluntad** se vale de su fuerza nerviosa para actuar sobre el plano astral que le sirve de intermediario entre él y el mundo físico, así la Naturaleza, o mejor dicho el ser inteligente al cual ésta envuelve, utiliza el fluido astral, generalmente luminoso, como instrumento de sus acciones en el plano material. En el reconocimiento de estas influencias astrales tiene su razón de ser la astrología.

## El Arquetipo

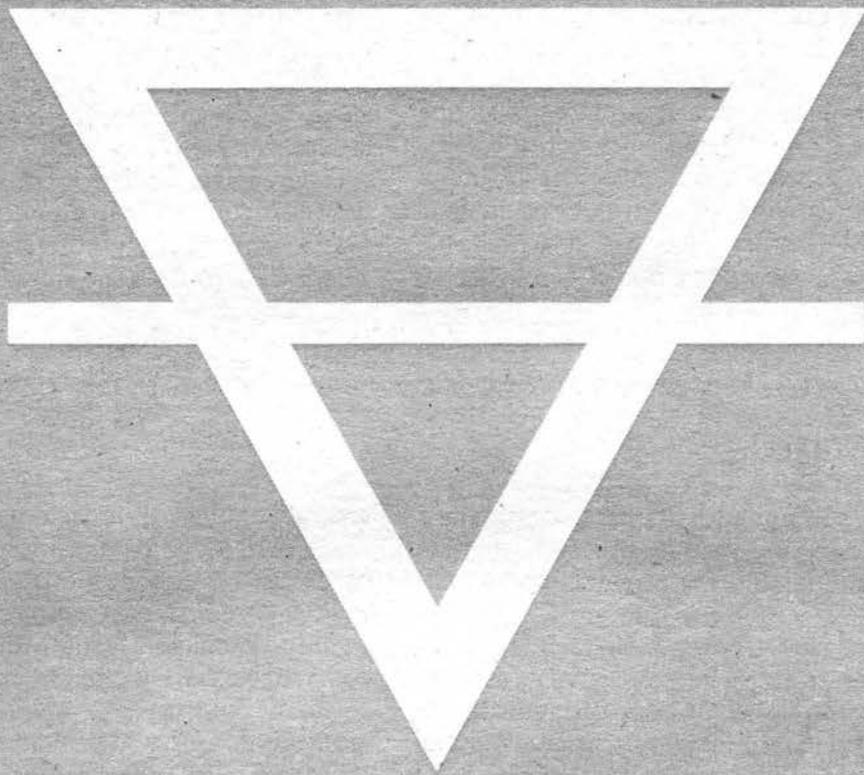
Estoy tocando ya el final de esta parte destinada a la visión mágica de Papus. Pero no quiero acabar sin hacer mención, aunque sólo sea por encima, del Arquetipo, que es el tercer mundo que, junto a los dos anteriormente explicados, componen la imagen del Universo como un todo viviente. Dice Papus: "El Universo resulta compuesto de tres principios, que son la Naturaleza, el Hombre y Dios, o sea, hablando al modo de los hermetistas, el Macrocosmos, el Microcosmos y el Arquetipo. Los hechos pertenecen al dominio de la Naturaleza, las leyes al del hombre, y los principios al de Dios. Este no crea las cosas más que en principio, la Naturaleza se encarga de desarrollar los principios creados para constituir los hechos, y el hombre, estableciendo las relaciones o leyes que unen los hechos a los principios, y haciendo uso de sus facultades por medio de la voluntad, actúa sobre estos hechos para transformarlos y perfeccionarlos".

Hacer referencia a Dios puede enervar a más de uno, cosa que se comprende, porque el Dios que conocimos en nuestra más tierna infancia fue siempre muy poco interesante, y todo lo que hace referencia a él está cargado de connotaciones de desprestigio. Sin embargo en esta oleada de espiritualismo que

resurge se hace alusión constantemente a la misma idea, sólo que los nombres que se le aplican son otros que no hieren nuestra sensibilidad y que quizás incluso encontremos exóticos: Tao, Principio Único, etc. El mago afirma estar por encima de las modas y de los prejuicios de época, enfrentándose a la realidad con espíritu abierto y sin importarle los nombres con que se designan las cosas, porque al fin y al cabo los nombres son convenciones humanas que ayudan a comprenderse y a transmitir ideas; si los nombres, por causa del uso a que están sometidos a lo largo del tiempo, acaban perdiendo su significado, los abandona y crea otros nuevos para designar las mismas cosas que siempre han existido.

Y así sucesivamente, se podría hablar y hablar indefinidamente de estas cuestiones hasta llenar tomos enteros. Pero yo no quiero ni puedo hacerlo, porque queda muy lejos de mis posibilidades. Además mi intención era sólo levantar, como dirían los que saben, una punta del velo de Isis, y ver el panorama que hay detrás del mismo. Si os gusta el sabor que os dejó lo que lleváis leído podéis seguir la investigación por vosotros mismos. Yo por mi parte voy a cambiar de tema y a indagar un poco en la historia de la magia occidental.

MAGIA



# UN POCO DE HISTORIA

Con lo que os he explicado antes ya os podéis hacer una idea aproximada de lo que es la magia. El mago cree en la existencia de un mundo invisible y superior, del cual el mundo concreto en que vivimos y el que observamos a través de nuestros microscopios y telescopios no son más que planos de manifestación material, los últimos niveles de cristalización. Pero no se trata de un mundo lejano y ajeno a nosotros, sino de un mundo o mundos que coexisten con el nuestro, que lo interpenetran y le dan soporte. De ahí la frase de **Eluard** que encabeza una popular colección de libros sobre esoterismo: "**Hay otros mundos, pero están en este**". Este mundo, al cual no hay que olvidar que también pertenece el nuestro, tiene sus leyes, y son éstas, precisamente, las que el mago pretende conocer y usar. El enunciado de esas leyes, la forma de emplearlas y la finalidad que se persigue son los factores variables que hacen tan amplia la gama de escuelas, personajes y doctrinas que han existido a lo largo de la historia. Y como abarcar en pocas páginas toda esa pléyade resulta empresa irrealizable me limitaré a señalar los rasgos más destacados, los conglomerados más importantes que encontré en mi rastreo.

Antes de seguir adelante tengo que aclarar todavía una cuestión. La magia, como ya dije, no es más que una ciencia práctica, y como tal tiene que estar sustentada por una teoría o conjunto de creencias. Por eso se hace necesario tratar de situar los diferentes modos de hacer magia dentro de sus marcos históricos y doctrinales. Eso es lo que voy a hacer con las siguientes páginas, pero de una manera ligera, subrayando sólo algunos aspectos particulares con la única intención de dejar un cierto sabor en el lector. Además quiero que los datos, nombres y fechas que aparezcan os sirvan más de guía que de obstáculo, por lo cual, al final de cada apartado añadiré un esquema con la localización temporal y geográfica, los nombres de los protagonistas y las obras más importantes de cada uno de esos conglomerados que os he anunciado y que empiezo ya a desarrollar.

MAGIA



... *Hermes*, al que se considera Maestro de Maestros...

(Hermes Mercurius Trismegistus, pavimento cincelado por Giovanni di Stefano en la Catedral de Siena, siglo XIV).

## Hermetismo.

El Hermetismo es el conjunto de enseñanzas atribuidas a **Hermes**, al que se considera Maestro de Maestros, y que vivió en Egipto en la más remota antigüedad. La fecha de su nacimiento no se conoce, pero se ha dicho que fué contemporáneo de las más antiguas dinastías de Egipto, mucho antes de **Moisés**. Se le supone coetáneo de **Abraham**, y en algunas tradiciones judías se llega a afirmar que éste obtuvo una gran cantidad de los conocimientos que poseía el mismo Hermes. Muchos años después de su muerte, los egipcios lo deificaron e hicieron de él uno de sus dioses, bajo el nombre de **Tot**. Más tarde, los griegos hicieron también de él otro de sus dioses con el nombre de **Hermes Trismegisto**, que quiere decir Hermes Tres Veces Grande.

Esta es la historia, muy comprimida, tal como se encuentra en un librito llamado *El kybalión* (1), subtítulo *Estudio sobre la filosofía hermética del antiguo Egipto y Grecia*. Si es verídica o no lo desconozco. No hay duda de que contiene algunas ambigüedades, como por ejemplo si este personaje se llamó realmente Hermes en un principio o si ese fue el nombre con que los griegos lo bautizaron cuando lo incorporaron a su Olimpo. Pero esto entra ya en el campo de la erudición, así que me parece mejor no preocuparse de estos detalles y retener tan sólo que el Tot egipcio, el Hermes griego e incluso el Mercurio latino son un sólo y mismo dios.

Se atribuye a Hermes la transmisión a los hombres de todos los conocimientos: la escritura, la gramática, la astronomía, las matemáticas, la música, etc., pero también lo que llaman **conocimientos fundamentales** y **secretos** que habrían influido fuertemente en los sistemas filosóficos de todas las razas y de todos los pueblos. Los poseedores de esos conocimientos los mantienen rigurosamente en secreto porque, se dice, los hombres ni los desean ni están preparados para recibirlos. Por eso se usa la expresión **hermético** en el sentido de **secreto, reservado, cerrado**, etc. Los hermetistas, se añade, nunca han deseado ser mártires, sino que, por el contrario, han permanecido retirados, silenciosos y sonrientes ante los esfuerzos de algunos que se imaginaban, en su ardiente entusiasmo, que podían forzar a una raza de bárbaros a admitir verdades que sólo pueden comprender los que han avanzado en el Sendero. Y para proteger la enseñanza se la ha transmitido, de boca a oído, tan sólo a aquéllos que han dado pruebas de merecerla, ocultando cuidadosamente su significado con términos de astrología y alquimia en las pocas ocasiones que se ha escrito algo sobre ella.

Poco más de valor voy a decir sobre esta enseñanza que descansa en un secreto que no he desvelado, salvo que todavía parece mantenerse viva en nuestros días. Pero quizás, aunque ya estén difundidas en otros lugares, resulta útil ofrecer aquí algunas pistas. Me refiero a los documentos escritos. Parece que el texto más importante es el llamado *Tabla de Esmeralda*, consistente en unos pocos párrafos supuestamente grabados por Hermes sobre una piedra preciosa, precisamente una esmeralda (de ahí su nombre). Reproduzco a continuación el texto completo, pues, aunque de oscuro significado, me parece profundamente atractivo. Dice así:

“En verdad, ciertamente y sin ninguna duda, lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo, para perpetuar los milagros de una sola cosa.

“Y así como todas las cosas han sido y proceden del Uno por mediación del Uno, así todas las cosas han nacido, por adaptación de esta cosa única.

“El Sol es su padre y la Luna su madre. El Viento la ha llevado en su vientre y la Tierra es su nodriza.

“Es el padre de toda perfección, el Telesma.

“Su poder es perfecto si se la convierte en tierra.

“Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo grueso, suavemente y con gran prudencia.

“Se eleva de la tierra al cielo y de nuevo descendiendo a la tierra, y recibe así la fuerza de las cosas superiores e inferiores.

“Por este medio tendrás la gloria del mundo entero, y toda oscuridad se alejará de tí.

“Esta es la fuerza de todas las fuerzas, pues vence a todas las cosas sutiles y penetra todas las cosas sólidas.

“Así fue creado el pequeño mundo, sobre el modelo del gran mundo.

“De esto y de este modo serán y surgirán adaptaciones admirables.

“Por eso soy llamado Hermes Trismegisto, pues poseo las tres partes de la sabiduría de todo el mundo.

“Es completo lo que he dicho de la operación del sol.”

# MAGIA



Los hermetistas nunca han deseado ser mártires, sino que, por el contrario, han permanecido retirados, silenciosos...

¿Se entiende ahora lo que es un **texto hermético**? De la Tabla de Esmeralda se han hecho muchos comentarios, destacando entre ellos el que se encuentra en el tratado manuscrito de **Saint-Baquet de Bufor**, del siglo XVIII, que está reproducido en una interesante y minoritaria revista barcelonesa de muy reciente creación titulada *La Puerta*, a la cual remito al lector estudioso.

Según algunos autores, la Tabla de Esmeralda contiene toda la Magia en una sola página. Pero hay otras obras atribuidas a Hermes, aunque consideradas generalmente por los críticos como producciones de la Escuela de Alejandría. Se trata de *El Divino Pimandro*, *Asclepio*, *Minerva del Mundo*, etc., todas ellas recogidas en un solo cuerpo al que se da el nombre de *Corpus Hermeticum*.

*El Divino Pimandro*, en particular, parece haber tenido una gran influencia en el desarrollo de ciertas escuelas mágicas occidentales. Ved el comentario que de esta obra hace Francis King en su libro *Magic. The Western Tradition (2)*: : "Su autor cuenta cómo fué transportado en espíritu y se encontró ante el Divino Pimandro, la esencia de la omnipotencia, al cual suplicó le diese el conocimiento directo de Dios y una comprensión de la naturaleza del universo. Su deseo de conocimiento fué respondido con una visión de oscuridad y luz: de la primera procede la materia básica de la cual está hecha el universo, y de la segunda provienen el Espíritu y la Razón. De este Espíritu proceden a su vez el Demiurgo, Creador del cielo y de la tierra, y el hombre original, cuya morada natural está en las estrellas. Pero el hombre original se enamoró de su propio reflejo en las aguas de la tierra, descendió hacia ellas y fué atrapado en el mundo de la Naturaleza terrestre. Del

**hombre original caído descende el hombre tal como es hoy día, un espíritu inmortal capaz de alcanzar la divinidad, encerrado en un cuerpo mortal, pero con posibilidad de liberarse de la materia y de unirse con Dios si puede comprender su propia naturaleza profunda**".

Con lo dicho creo que basta por el momento. Espero que el lector haya obtenido con esto cuatro coordenadas básicas que le permitan orientarse un poco en este campo. Como punto final de este apartado incluyo, según anuncié anteriormente, un esquema con los datos más sobresalientes que han aparecido aquí. Es un cuadro elementalísimo, pero como está dirigido a los que empiezan creo que es conveniente hacerlo lo más sencillo posible.

<b>Epoca:</b>	Desde Hermes Trismegisto, de fecha remota e incierta, hasta nuestros días.
<b>Lugar:</b>	Originariamente, el Antiguo Egipto.
<b>Protagonistas:</b>	Hermes Trismegisto, y todos los hermetistas posteriores hasta hoy.
<b>Obras:</b>	<i>La tabla de Esmeralda. Corpus Hermeticum</i> , que contiene <i>El Divino Pimandro, Asclepio, Minerva del Mundo</i> y otros.

- (1) Tres Iniciados : *El Kybalión*. Editorial Orión. México 1977  
 (2) Francis King: *Magic. The Western Tradition*. Thames and Hudson. London 1975.

## Gnosticismo.

"Te invoco a ti, poderoso Dios y Señor... tú que iluminas todo y emites tus rayos de luz por tu propia fuerza sobre todo el mundo, ¡oh Dios de los dioses!... Aparece y péntrate. ¡oh Señor de nombres poderosos que estás en el corazón de todos, que quiebras las rocas y mueves los nombres de los dioses!" Así habla el gnóstico en el Rito Místico de la Llama perteneciente a la Gnosis helenística. Invoca, ordena a su Dios. Esto es algo que no hace el cristianismo, su rival en esa aurora de religiosidad que abarca los cuatro primeros siglos de nuestro calendario. La diferencia es fundamental; el cristiano espera un acto de Gracia de su Dios; el gnóstico, por el contrario, cree que él mismo es el encargado de provocar dicho acto. El invocador atrae las deidades a su llamada mediante manipulaciones de nombres sagrados y de fórmulas geométricas.

Conocer las etimologías, es decir el significado original de las palabras, ayuda a comprender las cosas. ¿Por qué se utilizó la palabra **gnosis** para designar a ese poderoso movimiento que transcurre paralelamente junto al cristianismo durante los primeros siglos de consolidación de éste, y que reaparece en ocasiones, posteriormente, como un caudaloso manantial subterráneo nunca extinto que llega hasta nuestros días? **Gnosis** es una palabra griega que significa **conocimiento, ciencia**. La aspiración de los primeros gnósticos es poseer una ciencia superior, ignorada por el resto de los hombres. Los gnósticos se preocupan poco de los fenómenos del mundo sensible; ellos quieren conocer el mundo invisible, que suponen poblado de entidades a la vez abstractas y vivas por debajo del inaccesible Dios todopoderoso. Desprecian el mundo visible, al cual consideran

## MAGIA



*... el dios que presidía esos cielos era Abraxas...*  
(Joya romana, siglo III d. J.C.).

asiento del mal, y desean fervientemente elevarse hasta Dios, despojarse del cuerpo mortal en el que ellos, espíritus inmortales, se hallan atrapados, y recuperar su primitivo estado divino, el estado en el que se encontraban antes de la caída del primer hombre, el hombre original, cuya morada estaba en las estrellas. Jean Riviere, en su obra *Histoire des doctrines ésotériques* (1), dice que no hay una sino varias gnosis, movimientos intelectuales y místicos diversos. Esencialmente coinciden, aunque en su desarrollo conservan una clara independencia. Sus escritos están perdidos en su mayoría, y su doctrina tiene que reconstituirse a través de los comentarios adversos de los Padres de la Iglesia, los cuales, ignorantes del servicio que hacían a sus rivales recogiendo en sus obras parte de las doctrinas gnósticas con ánimo de condenarlas, nos permiten reconstruir hoy día sus enseñanzas con más o menos fidelidad. Para un estudio detallado de los diversos matices de cada una de las diferentes escuelas gnósticas podéis leer la citada obra de Jean Riviere. Para nosotros bastará con decir que los gnósticos creían en la existencia de un Primer Principio, eterno y no creado, del cual, por emanaciones sucesivas, procedían los 365 cielos que existen entre ese Principio y el mundo visible. Según el gnóstico Basílido, el dios que presidía esos cielos era **Abraxas**, cuyo nombre aparece grabado en numerosos amuletos y talismanes gnósticos. Se representa a Abraxas con cuerpo humano, cabeza de gavián y piernas de serpiente, y sosteniendo en general, un cuchillo en una mano y un escudo con la sagrada inscripción JAH en la otra. Es el Regidor del Primer Cielo y el Señor de las trescientas sesenta y cinco zonas del dominio inferior, y, según Basílido, su nombre tiene la virtud de otorgar un poder mágico suficiente para tornarse invisible.

Los gnósticos, y en particular una de las sectas más extremistas, la de los **Ofitas**, rechazaban toda autoridad eclesiástica y se ocupaban de la relación directa del hombre con Abraxas, el Primer Principio, el Dios trascendental. **Eliphas Lévi**, un ocultista muy influyente del pasado siglo XIX según explicaré más adelante, dice de ellos en su grandilocuente y novelesco estilo: "Todos los falsos gnósticos estaban en rebeldía contra el orden jerárquico; procuraban abolir la ciencia sagrada mediante su difusión general, reemplazar la comprensión con visiones, la religión jerárquica con el fanatismo personal, poniendo, en lugar de la sabia sobriedad cristiana y la obediencia a la ley (madre de los matrimonios castos y la templanza salvadora), la mística licencia de las pasiones sensuales". (2) Y también: "La intervención femenina en el sacerdocio fue siempre el sueño de los falsos gnósticos, pues, al igualar los sexos, introducían la anarquía en la fami-

lia y alzaban un obstáculo en el sendero de la sociedad. La maternidad es el verdadero sacerdocio de las mujeres; la modestia es el ritual del hogar y de su correspondiente religión. Esto los gnósticos lograron entenderlo, o lo entendieron demasiado bien, y al guiar equivocadamente los instintos maternos, derribaron la barrera que se alzaba entre ellos y la completa libertad de sus deseos". Lévi distingue entre falsos y auténticos gnósticos, puesto que, en su criterio, la denominación de gnóstico no fue rechazada siempre por la Iglesia, que en un tiempo utilizaba frecuentemente este título para designar al cristianismo perfecto. Creo probable que entre las palabras **gnosis** y **gnosticismo** hubiese entonces la misma diferencia que ahora entre **teosofía** y **teosofismo**; teosofía y gnosis designan la ciencia o el conocimiento de las cosas divinas, mientras que teosofismo y gnosticismo se refieren a movimientos religiosos o espiritualistas de carácter heterodoxo. En particular teosofismo designa al movimiento nacido a raíz de la creación de la **Sociedad Teosófica de Madame Blavatsky**.

¿Y qué tiene que ver todo esto con la magia, preguntaréis? Pues sencillamente que los gnósticos son considerados hoy en día como los antecedentes directos de la tradición mágica occidental, cuya herencia es recogida en nuestros días por las escuelas mágicas de Europa y América. Respecto al tipo de magia que practicaban no hay muchos testimonios. **Ireneo**, obispo de Lyon a finales del siglo II, no especifica mucho cuando dice de ellos: **Utilizan la magia, las imágenes, los conjuros y las invocaciones**. Ahora bien, dado que el gnosticismo es una síntesis de tradiciones griegas, asiáticas, romanas y egipcias, es probable que practicaran ritos como los que se citan en el tratado **Hermético Asclepio** en el que se dice que "nuestros antepasados descubrieron el arte de crear dioses... ellos conjuraban las almas de los demonios o de los ángeles y las introducían, mediante santos y piadosos misterios, en imágenes de los dioses, de tal modo que éstas adquirirían el poder de causar el bien y el mal". Esta extraordinaria idea de que ciertas imágenes hechas por el hombre y representando principios cósmicos pueden ser transformadas en objetos mágicos con vida e inteligencia propias, ha ejercido una profunda influencia en la magia de occidente. En última instancia tal idea se deriva de la **teoría de las correspondencias**, según la cual cada elemento material del universo es el reflejo de algún principio cósmico; así por ejemplo, las Rosas son un reflejo del principio cósmico personificado por **Venus**.

Las técnicas usadas para la animación de estatuas mágicas se basan en el uso de símbolos u objetos, tales como piedras, hierbas, perfumes, flores, animales

MAGIA



*La disputa pública entre Simón el Mago, por un lado, y San Pedro y San Pablo, por el otro.*

o sellos, que supuestamente correspondían a las cualidades y atributos del dios o diosa específicos cuya imagen se pretendía animar. Después de colocar estos símbolos dentro de la imagen se entonaban ciertos nombres secretos de poder, que habían sido supuestamente revelados a la humanidad por los dioses, y entonces, si el rito se había desarrollado correctamente, el dios indicaba su presencia por medio de alguna acción milagrosa, por ejemplo, haciendo sonreír o llorar a la imagen, o bien otorgando la iluminación mística a quienes le adoraban. Esta doctrina hermética de las correspondencias, así como la idea de la transferencia mágica de vida a las imágenes, han sobrevivido en nuestros días dentro de ciertas escuelas de magia.

## La leyenda de Simón el Mago.

Para acabar con esta fugaz visión del gnosticismo quiero relataros la leyenda de **Simón el Mago**, fundador de una de las primeras sectas gnósticas. Los datos sobre este hombre, que ha sido llamado a veces **el Padre de los Gnósticos**, son muy raros y contradictorios; la información más precisa se encuentra en los **Actos de los Apóstoles**, existiendo también informaciones esparcidas en otras obras de los Padres de la Iglesia. Todos estos textos están, probablemente, teñidos de subjetividad dado el carácter polémico con que están escritos. Yo voy a basar mi relato en el que hace de él **Eliphaz Lévi**, que recoge a su vez la versión oficial de la Iglesia contenida en los textos recién citados. Ya conocéis una muestra del estilo de Lévi, y podéis imaginar que su versión de la leyenda de Simón el Mago está adobada con grandes dosis de apasionamiento y fantasía; pero aún así, o quizás precisamente por eso, creo que es muy apropiado darle cabida aquí, para deleite de todos.

Simón, de nacionalidad judía, adquirió de su **Maestro Dositeo** no sólo las artes ilusorias sino también ciertos secretos naturales pertenecientes realmente a la tradición de los Magos. Poseía la ciencia del **Fuego Astral** y podía atraer grandes corrientes de éste, tornándose impasible e incombustible. También tenía el poder de elevarse y permanecer en el aire. Magnetizaba a distancia a quienes creían en él y se les aparecía bajo diversas figuras. Producía imágenes y reflejos visibles; por ejemplo, en una ocasión, todos creyeron ver árboles fantásticos en un desierto. Además, en su vecindad, se movían objetos normalmente inanimados, y, finalmente, cuanto intentaba entrar en una casa o abandonarla, las puertas crujían, se sacudían y terminaban abriéndose solas. Pero llegó un momento en que perdió su poder; entonces concibió la idea de unirse a los apóstoles, a

quienes consideraba magos más ilustrados que él, con la esperanza de estudiar, descubrir o comprar su secreto. Sin embargo, **Pedro**, el jefe de los apóstoles, le rechazó con indignación una vez hubo conocido su propósito. Simón vive entonces una serie de vicisitudes entre las que destaca su relación con una esclava llamada **Helena**, a la cual rescató de un burdel, y a la que consideraba como una emanación del Primer Principio condenada, por su falta, a morar en un cuerpo de mujer en espera de la liberación que le permitiera retornar a su mundo superior. Lévi comenta así este pasaje: “Los delirios místicos son siempre afines con la perversión. Simón se enamoró apasionadamente de su sierva; esta pasión, agotadora y exultante al mismo tiempo, le devolvió a sus estados catalépticos, otorgándole de nuevo el disfrute de lo que él llamaba *el poder de obrar maravillas*. De su cerebro emergió, completamente estructurada, toda una mitología llena de reminiscencias mágicas combinadas con sueños eróticos. A imitación de los apóstoles, emprendió una serie de peregrinaciones llevando consigo a Helena, dogmatizando, y exhibiéndose ante quienes querían adorarlo y, sin duda, también pagarle”.

El final de Simón el Mago se produce tras un “enfrentamiento mágico” entre él y el apóstol Pedro. Lévi lo explica así: “Simón no era ciertamente un iniciado de la Magia Trascendental, que le hubiera advertido que la sabiduría y la santidad son necesarias para quienes pretenden dirigir las fuerzas secretas de la Naturaleza sin que los destruyan; que jugar con armas tan terribles, sin entenderlas, es un acto de necios; y que una muerte rápida y terrible aguarda a quienes profanan el Santuario de la Naturaleza”. “Simón se convirtió en una celebridad y se dirigió a Roma, donde el emperador, atraído por todos los espectáculos extraordinarios, estaba dispuesto a darle la bienvenida: el emperador era Nerón. El judío iluminado asombró al loco con corona con un truco común entre malabaristas. Se hizo decapitar y después saludó al emperador con su cabeza nuevamente sobre los hombros. Hizo que los muebles se moviesen y las puertas se abriesen; en una palabra, actuó como un medium verdadero y se convirtió en hechicero a la orden en las orgías de Nerón y en los banquetes de Trimalción. Según los forjadores de leyendas, fue para librar a los judíos de Roma de la doctrina de Simón por lo que el apóstol Pedro visitó esa capital del mundo. Nerón, por medio de sus espías inferiores, fue informado rápidamente de que un nuevo operador de prodigios al estilo israelita había llegado para declarar la guerra a su propio encantador, y resolvió enfrentarlos para divertirse. Tal vez Petronio y Tigelino asistieron a esa fiesta.

—La paz sea contigo— dijo el príncipe de los após-

## MAGIA



*...Simón cayó de repente con un fuerte grito...*  
(Caída de Simón el Mago. Detalle de capitel realizado por Gislebertus en la Catedral de Autun, siglo XII).

toles al entrar.

—Nada tenemos que hacer con tu paz— respondió Simón. La verdad se descubre con la guerra. La paz entre adversarios es la victoria de uno y la derrota del otro.

Pedro contestó: —¿Por qué rechazas la paz? Los vicios de los hombres han creado la guerra, pero la paz siempre mora con la virtud.

—La virtud es poder y habilidad— dijo Simón. En lo que a mí respecta enfrente al fuego, me elevo por los aires, restauro las plantas, transformo las piedras en pan. ¿Y tú qué es lo que haces?

—Rezo por tí— dijo Pedro —para que no perezcas víctima de tus encantamientos.

—Guárdate tus oraciones; no ascenderán a los cielos tan rápidamente como yo mismo.

Y el mago atravesó una ventana y se elevó afuera por los aires. Durante este fenómeno Pedro estuvo rezando de rodillas y Simón cayó de repente con un fuerte grito, levantándose con las piernas quebradas. Nerón hizo aprisionar a Pedro, que parecía un mago mucho menos divertido que Simón; éste murió a consecuencia de su caída.”

Estas son algunas de las cosas que se dicen sobre la gnosis o el gnosticismo. Pero se dicen muchas otras, y además contradictorias. Se opina, por ejemplo, que hay una gnosis auténtica y otra falsa. Se dice que la verdadera se encuentra en los evangelios gnósticos descubiertos recientemente, o incluso, rizando el rizo, en los mismos libros de los Padres de la Iglesia, quienes conscientemente habrían reproducido en ellos, con todo detalle, las doctrinas de algunas escuelas gnósticas con la intención aparente de refutarlas, pero con el propósito secreto de preservarlas de la destrucción sistemática de textos gnósticos llevada a cabo por la propia jerarquía eclesiástica.

El asunto no está claro, y creo que cada uno debe investigar por sí mismo y sacar sus propias conclu-

siones. Por mi parte pienso que mi tarea informativa termina aquí. Sólo me queda recomendaros que no creáis que después de haber leído esto sabéis lo que es el gnosticismo, que os déis cuenta de que el tema es enormemente complejo y controvertido, aunque también apasionante y sugerente, y que merece por sí mismo un estudio más profundo.

A continuación incluyo un esquema que puede servir de guía en vuestras propias investigaciones.

**Epoca:** Siglos I a IV d.J.C. en su período más intenso.

**Lugar:** Samaria (Palestina), Antioquía (Siria), Alejandría (Egipto), Roma (Imperio Romano).

**Protagonistas:** *Simón el Mago, Menandro, Basílido el egipcio, Isidoro, Carpócrato, Valentín, Marción*, sectas de los *Ofitas* (del griego *ophis*, ofidio), de los *Cáinitas* (seguidores de Caín), de los *Setianos* (seguidores de Set), de los *Maniqueos* (seguidores de Mani).

**Primeras obras gnósticas conocidas:**

*Pistis Sophia, El evangelio según Tomás, El evangelio según Felipe.*

(1) Jean Riviere: *Histoire des doctrines esotériques*. Payot. Paris. Hay versión castellana de Editorial Dédalo, Buenos Aires 1.976, con el mismo título "Historia de las doctrinas esotéricas".

(2) Eliphas Lévi: *Historia de la Magia*. Editorial Kier S. A. Buenos Aires 1.978.

## Una digresión: magia celeste y magia supersticiosa.

En los años sucesivos a la entronización del cristianismo parece observarse en los medios que podríamos llamar oficiales un rechazo de la magia, de los magos y de todo lo que tuviera relación con ello. Se consideraba la magia como algo nefasto y se condenaba toda manifestación de la misma. Sin embargo tiempo atrás no tenía este carácter execrable. Es probable que en sus orígenes la Magia fuese una ciencia total, que englobaba diversas ramas particulares entre las que se encontraban la *Astrología* y la *Alquimia*. En un diccionario publicado en 1787 (1) encontré una definición de Mago en la que se hace referencia a esa clase de magia. Creo que es interesante

que la conozcáis. Los Magos, dice, eran "Filósofos, Sacerdotes y Sacrificadores de Persia, que se hicieron antaño célebres por su ciencia y su sabiduría. Su doctrina era la misma que la de los Sacerdotes de Egipto, sucesores de Hermes, la misma que la de los Brahmanes entre los Hindúes, los Druidas entre los Galos, los Caldeos entre los Babilonios, los Filósofos entre los Griegos, etc. Filón nos enseña, en su libro sobre las leyes particulares, que su ciencia tenía por objeto el conocimiento de la Naturaleza y de su Autor; y que ese conocimiento les era tan familiar que hacían cosas sorprendentes y admirables. Sabían hacer jugar toda clase de resortes de la Naturaleza, y de

LA MAGIE pour le monde celeste, estoit iadis vne science saincte & venerable, que Platon dedans son Charmide appelle la vraye medecine de l'ame. Et au prem. Alcibiade il met, qu'elle se souloit enseigner aux aïsnez des grands Roys de Perse, pour leur apprendre à reuerer Dieu, & former leur domination temporelle sur le patron de l'ordre & police de l'Vniuers. Mais ce n'est proprement qu'une forme de mariage du ciel estellé, comme dit Orphée, avec la terre, où il darde ses influences, dont elle s'empreigne, prouenans des intelligences qui y assistent: & vne application des vertus agentes aux passives, pour produire des effects admirables surpassans le commun ordre de nature: & ce sans la cooperation des demons, la pluspart malins, faulx & deceptifs; les vns toutefois plus que les autres: avec lesquels il n'est pas à croire que ces trois sages Roys & Mages qui vindrent de si loing adorer IESVS-CHRIST, eussent voulu auoir aucune accointance & commerce.

su acción mutua resultaban prodigios que se tomaban por milagros. Los Magos creían en la resurrección de los cuerpos y en la inmortalidad del alma. Hacían profesión de la Magia, pero de esa Magia sublime y, por decirlo así, celeste, ejercida por los hombres más grandes de la Antigüedad, a la cual se ha dado luego el nombre de Teurgia, para distinguirla de la Magia supersticiosa y condenable que ejerce por el abuso de las cosas naturales y de las cosas santas con la invocación de los espíritus malignos, siendo así que la Teurgia consiste en el conocimiento y la práctica de los secretos más curiosos y menos conocidos de la Naturaleza.”

En el mismo sentido abunda otra definición de Magia que pude leer en un libro publicado en el año 1618 (2): “La Magia relativa al mundo celeste era antiguamente una ciencia santa y venerable, que Platón, en su *Charmide*, llama la verdadera medicina del alma. Y en el primer *Alcibíades* dice que se solía enseñar a los primogénitos de los grandes Reyes de Persia, para que aprendieran a reverenciar a Dios y a crear su dominio temporal de acuerdo al modelo del Orden del Universo. Se trata propiamente de una forma de Matrimonio del cielo estrellado, como dice Orfeo, con la tierra, adonde él (el cielo) lanza sus influencias procedentes de las inteligencias que la asisten (a la tierra) y de las cuales ésta se impregna. Y es también una aplicación de las virtudes activas a las pasivas, para producir efectos admirables que sobrepasan el orden común de la naturaleza; y ello sin la cooperación de los demonios, en su mayoría malignos, falsos y traicioneros, los unos más todavía que los otros; con los cuales no es de creer que los tres sabios Reyes y Magos que llegaron de tan lejos para adorar a Jesucristo quisieran tener ningún trato o comercio”.

¿Qué ocurrió para que esta Magia celeste cayera en descrédito entre los cristianos y, consecuentemente, en la cultura que nació de ellos? Yo no tengo respuesta para este interrogante, pero bueno será que os anotéis cuidadosamente la pregunta y tratéis de darle vuestra propia respuesta, porque se trata de algo de suma importancia. La importancia radica, a mi modo de ver, en que si se lograra entender por qué se produjo este cambio comprenderíamos también lo que diferencia la Magia celeste de esa otra que Dom Pernety califica de supersticiosa, comprensión que resultaría de suma utilidad en este siglo de confusión en que se hace tan difícil distinguir lo auténtico de lo falso, lo blanco de lo negro.

Sea cual fuere la causa que produjo ese cambio de actitud, lo cierto es que a partir de su reinado pontifical la Iglesia parece oponerse tenazmente a toda manifestación sobrenatural que no esté avalada por su propia ortodoxia. Acerca de ello Grillot de Givry

dice en una obra publicada el año 1929 (3): “La Teología, celosa de sus prerrogativas y de su monopolio de lo Divino, rehusaba admitir que pudiese salir nada bueno de prácticas que desaprobaba sin examinarlas siquiera y que atribuía al implacable Enemigo de Dios: Lucifer, Satán o como quiera llamarse. El teólogo mezclaba sin dudar los magos con los hechiceros, los metía en un sólo saco con su anatema, y los arrojaba fuera de la Iglesia de Dios, excomulgados para siempre, sin preocuparse acerca de las buenas intenciones por las que ellos pretendían estar movidos”. Es probable que sea ese el momento a partir del cual las palabras brujo y mago se cargan de connotaciones acusatorias, y es probable también que date de entonces la confusión entre unos y otros que todavía persiste en la actualidad.

La distinción entre brujos y magos, pues, no está clara, pero lo que sí parece estar claro, a partir de los indicios que acabo de mostrar, es la existencia de dos tipos de magia, que probablemente pueden adjetivarse, a “grosso modo”, como blanca y negra. La Iglesia mete a las dos en el mismo saco y las anatematiza como a una misma cosa. Algo debió suceder para que obrase así. ¿Acaso fue que la difusión masiva de los métodos de la Magia Blanca dió lugar a una comprensión errónea de la misma con la consiguiente degradación y utilización para fines ajenos a su propósito original? ¿Será quizás acertada la acusación de Eliphaz Lévi contra los gnósticos cuando afirma que procuraban abolir la ciencia sagrada mediante su difusión general...?

(1) Don Antoine Pernety: *Dictionnaire Mytho-Hermétique*. Chez Delalain. Paris 1.787.

(2) Blaise de Vigenere: *Traicté du feu et du sel*. Abel L'Angelier. Paris 1.618.

(3) Grillot de Givry: *The Illustrated Anthology of Sorcery, Magic and Alchemy*. Causeway Books. New York City 1.973. El original francés fué publicado por primera vez en 1.929.

## MAGIA



*... los que permanecemos anclados en nuestra vida ordinaria vamos a seguir contando historias...*

## Otra digresión: la difusión del saber oculto.

De ser cierto lo dicho anteriormente significaría que la ciencia sagrada de los magos auténticos, el verdadero conocimiento, está reservado sólo a unos pocos y vedado a la mayoría, concepto que chocaría frontalmente con el actual ideal democrático de la igualdad de derechos. Planteada así la cuestión me pareció de la mayor importancia tratar de encontrar una respuesta. Busqué en libros, hablé con personas y finalmente encontré una explicación en las siguientes palabras de Gurdjieff (1): "Hay dos respuestas. En primer lugar este conocimiento no se mantiene secreto. Nadie oculta nada, no hay el menor misterio. Pero la adquisición o la transmisión del verdadero conocimiento exige una gran labor y grandes esfuerzos, tanto de parte del que recibe como del que da. Y aquellos que poseen este conocimiento hacen todo lo que pueden para transmitirlo y comunicarlo al mayor número posible de hombres, para facilitarles su acercamiento y tornarlos capaces de prepararse para recibir la verdad. Pero el conocimiento no puede ser impuesto por la fuerza a aquellos que no lo quieren, y el examen imparcial de la vida del hombre medio, de sus intereses, de lo que llena sus días, demostrará al instante que es imposible acusar a los hombres poseedores del conocimiento de que lo ocultan, de que no quieren transmitirlo. Quien desee el conocimiento debe hacer por sí mismo los primeros esfuerzos por encontrar la fuente, para aproximarse a ella, ayudándose con las indicaciones dadas a todos, pero que la gente, por regla general, no desea ver ni reconocer. El conocimiento no puede llegar gratuitamente a los hombres sin esfuerzos por su parte... En segundo lugar, el conocimiento, por su propia naturaleza, no puede llegar a ser jamás propiedad común. El conocimiento es material, es decir, posee todas las características de la materialidad. Ahora bien, una de las primeras características de la materialidad implica una limitación de la materia; quiero decir que la cantidad de materia, en un lugar dado y en condiciones dadas, es siempre limitada. La misma arena del desierto y el agua del mar existen en una cantidad invariable y estrictamente medida. Por consiguiente, decir que el conocimiento es material es decir que hay una cantidad definida en un lugar y en un tiempo dado. Por tanto se puede afirmar que durante el curso de un cierto período, digamos un siglo, la humanidad dispone de una cantidad definida de conocimiento. Pero sabemos, por una observación elemental de la vida misma, que la *materia del conocimiento* posee cualidades enteramente dife-

rentes según que esta sea absorbida en pequeña o gran cantidad. Tomada en gran cantidad en un lugar dado (por ejemplo por un hombre o por un grupo pequeño de hombres) produce resultados muy buenos; tomada en pequeña cantidad por cada uno de los individuos que componen una gran masa de hombres, no da ningún resultado, salvo algunas veces resultados negativos, contrarios a los que se esperan. Entonces, si una cantidad definida de conocimientos llega a distribuirse entre millones de hombres, cada individuo recibirá muy poco y esta pequeña dosis de conocimiento no podrá cambiar nada ni en su vida ni en su comprensión de las cosas. Cualquiera que sea el número de aquellos que absorbiesen esta pequeña dosis, el efecto sobre su vida será nulo, salvo quizás que ésta se haga aún más difícil"

En el supuesto de que esto sea cierto no nos queda más remedio, nos guste o no, que entretener nuestros ocios con fábulas, novelas fantásticas o incluso estudios eruditos que no pueden sino contener pequeñas fracciones de conocimiento verdadero, confiando en que, por lo menos, encontremos en ello algún hilo que estirado nos lleve al **ovillo original**. Y mientras tanto, siempre en el mismo supuesto, aquél que se sienta llamado a la búsqueda del verdadero conocimiento que empiece a prepararse, porque **cuando el discípulo está preparado aparece el Maestro**. Los demás, los que permanecemos anclados en nuestra vida ordinaria, los que todavía no nos sentimos tentados por la Gran Aventura, vamos a seguir contando historias.

(1) P.D. Ouspensky: *Fragmentos de una enseñanza desconocida*. Librería Hachette S. A. Buenos Aires 1.968.

## MAGIA



*Las artes del hechicero y de la bruja son muy variadas...*

(Bruja pronunciando un hechizo. Ilustración de Eugène Delacroix para *Ivanhoe* de Walter Scott, 1829).

## Satanás y la Iglesia del Mal.

Una de las fábulas más insistentemente recogidas en los testimonios orales, escritos o iconográficos de nuestra cultura cristiana es la de **Satanás** y su cohorte de demonios tentadores. La Iglesia preconizaba la existencia del Diabolo, no como una broma sino como un artículo de fe, y como la masa iletrada de la población no podía acceder a los libros de teología, que estaban reservados a los doctos, la imagen del Príncipe de las Tinieblas fue profusamente reproducida, para conocimiento del vulgo, en los tímpanos de las catedrales, en los bajorrelieves de los coros, en las gárgolas, en las fuentes. La visión de estas representaciones actuaba poderosamente sobre la imaginación popular, y nadie dudaba de la existencia real del **Rival de Dios**, puesto que el propio clero daba testimonio de ello.

No es de extrañar, a la vista de esto, que durante todo el tiempo que el catolicismo tuvo la dirección espiritual de Europa, se desarrollara una verdadera **Iglesia del Mal** opuesta a la **Iglesia del Bien**, una **Iglesia del Diabolo** desafiando a la **Iglesia de Dios** y poseyendo como ésta sus sacerdotes, sus ritos, su culto, sus libros, sus asambleas y sus visitantes sobrenaturales. Esta sería, según todas las apariencias, la forma que tomó en nuestra cultura esa corriente de magia supersticiosa que señalaba **Dom Pernety**. Se trata de un mundo de sombras, con oscuros parajes, y en ellos voy a detenerme un poco con objeto de recoger para vosotros algunas de las flores que allí crecen.

### La personalidad del brujo.

¿Quiénes son los sacerdotes de la Iglesia del Mal? ¿Cuáles son sus rituales y sus libros sagrados? Muchas son las obras editadas que nos ofrecen una u otra respuesta, pero una de las más serias y documentadas que yo encontré fué la de **Emile Grillo de Givry**(1), y a ella voy a acudir principalmente para pedir prestados algunos de los personajes que el autor, tras largos años de paciente búsqueda, logró reunir.

Empecemos por la primera pregunta, la que se refiere a la personalidad del individuo que accede al rango sacerdotal, al ministerio de la hechicería. Su procedencia social puede ser extremadamente variada, desde el **campesino**, que da lugar al **brujo de aldea**, hasta el **intelectual**, el hombre culto, que se aplica a las sofisticadas ceremonias de la **Magia Ritual**. Incluso hay quien aplica el nombre de hechicero a monjes como **Roger Bacon** y **Alberto Magno** (posteriormente obispo de Ratisbona, Baviera), a monarcas como **Enrique III de Francia** y su madre **Catalina de**

**Médicis**, y hasta a Papas como **San León I el Grande** (Papa de 440 a 461), **Honorio I** (de 625 a 638) y **Silvestre II** (de 999 a 1003), aunque nadie sabe lo que hay de cierto en esas afirmaciones.

Los sacerdotes de Satán pueden ser tanto hombres como mujeres. Puesto que la Iglesia del Mal surge como oposición a la Iglesia del Bien (**Satán** es voz hebrea que significa **adversario**) es lógico que la mujer, cuyo acceso a esta última está vedado, sea admitida como sacerdotisa de la Iglesia del Diabolo. Aparece así la bruja, de la cual se ha dicho que existen mil por cada hechicero, cosa que más bien parece una exageración; sin embargo, según de Givry, la mujer prepondera ampliamente sobre los hombres entre la muchedumbre que se consagra a la adoración del Macho Cabrío. Esta afirmación es ciertamente chocante y puede herir la susceptibilidad de las lectoras. ¿Cuáles serán las razones que tenía de Givry para creer eso? ¿Será quizás que los testimonios iconográficos y los anales de la Inquisición abundan en elementos femeninos?

Las artes del hechicero y de la bruja son muy variadas: formular encantamientos contra aquellos a los que desea algún mal, recurrir al Diabolo con el fin de obtener bienes terrenales para las personas dispuestas a entablar un pacto con El, invocar a éste o a los subordinados demonios de su vasto ejército infernal con el propósito de usarlos para sus propios fines, provocar la aparición de los muertos (cosa que no tiene nada que ver con la invocación de los demonios aunque a menudo se la confunda), etc. Pero sea cual sea la especialidad de cada brujo, todos, o casi todos, coinciden en su asistencia a la Asamblea General, la obra maestra del arte infernal, el **Sabbat** que en nuestras latitudes conocemos como **Aquelarre**. ¿Cómo se desarrolla éste? Luego lo veremos, pero antes me parece que hay lugar para hablar de cómo se prepara el brujo para asistir a él.

### El Sabbat.

En primer lugar hay que componer el unguento, entre cuyos ingredientes se encuentra sangre de avefría y de murciélago, hollín y plantas diversas, principalmente beleño, acónito y belladona. La preparación se lleva a cabo en la típica caldera, pieza fundamental en el ajuar de toda bruja que se precie. Una vez fabricado el unguento se procede a su consagración, pronunciando una horrible fórmula cuyo contenido, por supuesto, desconozco. A juzgar por algún grabado de época la consagración puede estar

## MAGIA



Los brujos rinden homenaje al Diablo.



Satanás hace pisar la cruz a sus futuros discípulos.



El beso ritual.



El festín de los brujos.



La marca de la garra del Diablo.



La danza de los brujos.

¿Qué ocurre cuando el brujo o la bruja llegan al lugar de la asamblea?

(Ilustraciones de la obra de Guaccius, *Compendium maleficarum*, Milán, 1626)

acompañada de una ceremonia en la que se sostiene en alto una bandeja llena de huesos humanos mientras se desgrana un rosario entre cuyas extrañas cuentas se observa una diminuta cabeza de feto humano. Después de esto las brujas se untan el cuerpo, generalmente desnudo, y acto seguido emprenden vuelo sobre la ya popular escoba o sobre una horca de labranza. Hay detalles que merecen ser observados, como por ejemplo que la bruja nunca abandona su casa por la puerta, ni siquiera por la ventana, sino a través del oscuro y misterioso agujero de la chimenea, por el cual accede al relativo paraíso donde reina Satán en espera de sus fieles y sus vasallos; o también que durante su vuelo la bruja puede usar la escoba con el palo hacia delante o bien hacia atrás, particularidad cuya trascendencia asimismo desconozco. Pero no es mi propósito entrar en la consideración de estos u otros detalles, porque por ese camino me convertiría en un erudito y no es esa mi vocación. Lo que me parece interesante es señalar que parece haber en la hechicería una fuerte subcorriente sexual, y que hay quienes opinan que los viajes de las brujas son figurados y que lo que ocurre en realidad es que el ungüento contiene alucinógenos que dan sensación de ligereza y producen gran excitación sexual, provocando en el experimentador todo tipo de fantasías que éste, a su regreso, interpreta, de acuerdo a lo que el consenso general supone, como largos viajes por los aires, cópulas diabólicas y excesos orgiásticos.

No voy a detenerme más en este punto. Quien quiera profundizar puede acudir a la abundante literatura sobre el tema que llena los estantes de cualquier comercio de libros. Pero no puedo terminar sin haber dicho algo de la gran cumbre satánica, el sabbat.

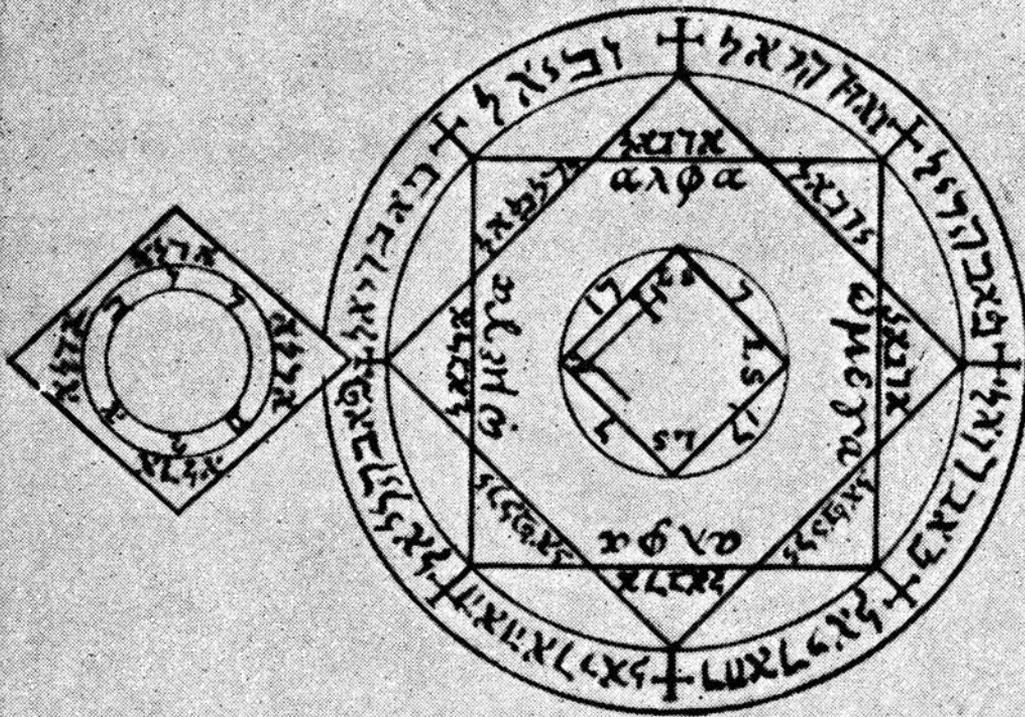
¿Qué ocurre cuando el brujo o la bruja llegan al lugar de la asamblea? En la revista inglesa *Occult Review*, volumen 9, año 1909 se encuentra el siguiente relato:

“Cuando llegan todos los brujos y las brujas al lugar previsto para la cita, comienzan las ceremonias infernales. Satanás se presenta en su forma favorita: como macho cabrío con una cara de frente y otra de espaldas, y toma asiento en el trono. Los demás le presentan sus respetos besándole en su cara posterior (leí otras versiones en las que los respetos se depositaban en el mismísimo trasero). Una vez finalizados esos saludos Satanás señala un maestro de ceremonias en cuya compañía somete a un examen personal a todas las brujas para verificar la señal secreta por la cual se les reconoce como propiedad del diablo. Esta señal siempre es insensible al dolor. Los que aún no disponen de dicha marca la reciben del maestro de ceremonias al mismo tiempo que el Diablo les con-

fiere los motes adecuados. Seguidamente empiezan todos a cantar y a bailar furiosamente hasta que llegue alguien deseoso de ser admitido en sociedad. Luego se quedan en silencio durante unos minutos hasta que el recién llegado reniega de su salvación, escupe sobre la Biblia, besa al Diablo y le jura fidelidad y obediencia en todo. A continuación empiezan a bailar con todas sus fuerzas y a cantar... En el curso de una hora o dos suelen cansarse de semejantes ejercicios y se sientan para iniciar el recuento de las malas acciones realizadas desde su último encuentro. Aquellos que no han sido suficientemente malignos con sus semejantes reciben un castigo personal de Satanás, quien los azota con espinos y escorpiones hasta que sus cuerpos estén completamente ensangrentados y no puedan ni sentarse ni quedarse de pie. Una vez concluida debidamente esta ceremonia se divierten con una danza de sapos. Miles de ellos surgen de la tierra, y poniéndose de pie sobre sus patas traseras empiezan a bailar al son de la gaita o de la trompeta que toca el Diablo. Todos estos sapos están dotados de la facultad de hablar y conjuran a las brujas presentes para que los recompensen con carne de niños sin bautizar. Las brujas prometen satisfacer semejante deseo. El Diablo les ordena que se acuerden de cumplir a tiempo su promesa y luego, dando una patada en el suelo, provoca la desaparición de los sapos que se hunden de nuevo en la tierra. Una vez despejado el lugar se hacen los preparativos para celebrar el banquete. Se sirven todo tipo de alimentos nauseabundos que las brujas y los demonios devoran golosamente, si bien a las brujas se les ofrece a veces exquisitas carnes y deliciosos vinos en platos de oro y copas de cristal precioso. No se las trata nunca de ese modo si no han realizado un número considerable de malas acciones desde su último encuentro. Después del banquete empiezan a bailar, y como si no sintieran placer alguno en otro tipo de ejercicio, se divierten burlándose del sagrado sacramento del bautismo. A este efecto vuelven a llamar a los sapos, que surgen de la tierra rociados con aguas asquerosas, mientras el Diablo hace la señal de la Cruz y las brujas profieren juramentos. A veces el Diablo siente deseo de divertirse de forma especial y entonces ordena a las brujas que se desprendan de sus ropajes y bailen ante él con un gato alrededor de sus cuellos y otro objeto en forma de rabo que cuelgue de sus cuerpos...”

(1) Emile Grillot de Givry: obra citada.

et de l'autre, tu feras quatre Pentacles  
avec les noms du Createur, et outre ces deux  
Cercles, tu feras un Cercle quarré avec  
ledit Artifice, comme le present Cercle  
te manifeste et demontre.



... "sin un círculo nada puede hacerse para invocar a los espíritus"...

(El Círculo Mágico. Página del libro *Le Secret des secrets...* Manuscrito n.º 2350 de la Bibliothèque de l'Arsenal de Paris).

## Los grimorios. La Clavícula de Salomón.

Dejemos las asambleas multitudinarias y volvamos a las prácticas individuales. El ciudadano de la Edad Media que quisiera invocar a un espíritu debía recurrir indefectiblemente al grimorio llamado *Clavícula de Salomón*, el libro por excelencia, algo así como el Evangelio del brujo.

En las postrimerías de dicha época medieval había gran cantidad de copias manuscritas de este **Libro Negro**, y su difusión iba en incesante aumento. En 1629 apareció la primera edición impresa, pero su valor operativo era nulo, ya que la costumbre exige que todo brujo que se valore posea una *Clavícula de Salomón* manuscrita, y, si es posible, de su propia mano; la observación de esta regla asegura unos resultados mucho más satisfactorios en sus operaciones.

La paternidad de la Clavícula se atribuye al mismo **Salomón**, hijo de David y rey de los Israelitas, cuya fama de hombre sabio y rico trascendió por doquier en la antigüedad y quedó reflejada incluso en la Biblia. Sin embargo la Clavícula que conoció el brujo medieval y que en nuestros días se encuentra también ampliamente distribuída entre las librerías de Europa, es en realidad una mezcla que contiene ceremonias rituales de origen Hebreo, tales como el sacrificio del chivo, cuyo origen puede muy bien remontarse a la época de Salomón, junto a invocaciones más o menos modernas. Entre la más antigua de estas invocaciones se encuentra la fórmula **Xilka, Xilka, Besa, Besa**, encontrada también en las tabletas cuneiformes de Nínive. Otras, más modernas, parecen haber sido tomadas del extraño dialecto de los zíngaros; por ejemplo, **Bagahi laca Bachabé**, y **Palas aron ozinomas**. Si se añade a esto varias transcripciones árabes, bizantinas y latinas, y una estructura hecha a base de plegarias católicas, se obtiene el confuso libro que ha llegado hasta nuestros días, el cual, a pesar de todo, no carece de cierto prestigio de auténtica antigüedad.

Vamos a penetrar un poco en su contenido. Como existe, bajo el mismo título, una gran variedad de textos más o menos diferentes, los comentarios se referirán a varios de ellos, todos del siglo XVIII, escogidos entre los que se conservan en la **Bibliothèque de l' Arsenal** de París.

El primero que veremos, el mejor en opinión de Grillot de Givry, es el clasificado con el nº 2350 y se titula: *Le Secret des Secrets, autrement la Clavicle de Salomon ou le veritable Grimoire*. En él, después de un preámbulo en el que aparece Salomón haciendo varias recomendaciones a su hijo **Rehobo-**

**am**, entre ellas la de enterrar con él en su sepulcro el libro de la Clavícula, se encuentran varios capítulos dedicados a las operaciones preparatorias relacionadas con la evocación de los demonios. En estos capítulos se explica que existen dos categorías de demonios; los buenos, a los que se pueden pedir servicios, y los malos, de los cuales hay que mantenerse alejado. La teología católica tuvo cuidado, empero, de condenar esta distinción; para ella todos los demonios eran indiscutiblemente malos.

Después se encuentra una enumeración de las cualidades requeridas en el operador y en sus asistentes, si es que áquel considera adecuado tener algunos. Hay también una descripción de las vestiduras necesarias y las herramientas esenciales: el puñal, el buril, el cetro, el hornillo, el agua bendita, las luces, los perfumes, el papel pergamino y la pluma, así como la tinta y la sangre necesarias para la escritura. Todos estos instrumentos son indispensables para la operación, puesto que la evocación de un demonio no es un asunto tan sencillo como algunos pueden quizás suponer.

En la página 30 del manuscrito se encuentra el diagrama de un círculo. Todo el que entra en comunicación con los demonios debe estar situado dentro de él, bajo pena de una muerte cierta. El manuscrito advierte prudentemente: **"Nótese que sin un círculo no puede hacerse nada para invocar a los espíritus"**. El círculo, que encontraréis reproducido en estas páginas, debe tener unos tres metros y estar trazado con el puñal consagrado; a continuación, prosigue el manuscrito, **"harás cuatro pantáculos con los nombres del Creador, y en el exterior de estos dos círculos harás otro círculo dentro de un cuadrado utilizando el Athame (el puñal consagrado), como el círculo aquí dibujado te demuestra y manifiesta"**. Los caracteres inscritos en este círculo son griegos y hebreos; las palabras **alfa** y **omega**, correspondientes a los nombres de las letras primera y última del alfabeto griego, se pueden distinguir con facilidad. También se encuentra la palabra **agla**, una abreviatura empleada frecuentemente por los Rabís y formada por las iniciales de la fórmula hebrea **Aiet Gadoí Leolam Adonai**, lo cual significa **Adonai (El Señor) será grande toda la eternidad**. Además hay varios de los setenta y dos nombres de la Divinidad, finalizando todos con el sufijo **el**.

La forma del círculo no es, por supuesto, invariable. Otro manuscrito del mismo período titulado *Libro de la Clavícula de Salomón, rey de los Hebreos* (nº 2348) muestra una forma del círculo mágico

MAGIA

The Magic Wand to be used in  
Invocations by the Crystal

Wand



On



Tetragrammaton



made of ebony on the other end  
Ego-Alpha et Omega



Two Holy Wax Lights  
used in the  
Invocation  
by the  
Crystal



The true size & form of the Crystal  
which must be sett in pure Gold, &  
the same names & characters as in the  
model here given.

The magic Circle  
of a simple construction  
in which the operator  
must stand or sit  
when he uses  
the Crystal



The Tripod on which  
the perfumes are put,  
& may be either held  
in the hand or sett  
in the earth.



The Lamen, or Holy  
Table of the Archangel  
Michael.

Wm. H. Del.

Pub. by Lackington & Allen

R. Griffiths Sculp.

... también en el siglo diecinueve hay libros que se ocupan de las ceremonias mágicas...

(El Círculo Mágico y los accesorios para la invocación. Ilustración de la obra de Francis Barrett: *The Magus*, Londres 1801).

enteramente distinta. En él no hay caracteres griegos ni hebreos, sino algunos nombres de la Divinidad —Adonai, El, Jah, Agla, Eloha, Elijon, Ehey— y la palabra **Tetragramaton**, que significa **cuatro letras**, refiriéndose con ello a las cuatro letras de las que está compuesto el impronunciable nombre divino. En el círculo mayor se sitúa el maestro, y en los cuatro más pequeños de la periferia cuatro de sus discípulos, todos ellos ataviados con ropas de lino.

En el manuscrito nº 2344, titulado *L'Opération des sept esprits des planètes*, se encuentra un círculo más simple, pero probablemente tan eficaz como los anteriores. Contiene tan sólo las palabras **alfa** y **omega**, la abreviatura **agla** y la fórmula latina **Domini adjutor meus** (El Señor es mi auxilio), todo ello acompañado por doce cruces.

Los manuscritos comentados hasta aquí son del siglo dieciocho, pero también en el siglo diecinueve hay libros que se ocupan de las ceremonias mágicas. En particular, en el libro de **Francis Barrett** titulado *The Magus* y publicado en Londres en 1801, se encuentran otros modelos de círculos mágicos como el que se observa en la reproducción de una de sus páginas. Barrett muestra además, en ésta, una vara mágica, dos candelabros, un espejo mágico que debe ser realizado en oro puro, una antorcha y una mesa. En otras páginas de su libro muestra también una daga, un anillo, un pantáculo mostrando el **Sello de Salomón**, que está compuesto por dos triángulos entrelazados, etc. Con su libro Barrett se proponía impulsar el renacimiento de la magia que, contrariamente a lo que los manuscritos del siglo XVIII antes citados pudieran hacer creer, había periclitado hacia el año 1600. Más adelante, en su debido lugar, volveremos sobre este personaje.

Una vez trazado el círculo el operador debe introducirse en él llevando consigo los pantáculos. Estos son algo así como discos de metal que contienen, en general, algunos nombres de la Divinidad junto con extrañas e ininteligibles fórmulas tales como estas: **Anapheta Dinotor Drion Sarao, Nestabo Cacay Ex-tabor Erional, Alcilo Sedoan Acheir Tavar**, etc. Se supone que se trata de invocaciones para conjurar a los demonios a hacer acto de presencia. Es un lenguaje extraño que se encuentra también en algunos textos de literatura medieval, como por ejemplo en la trova **Le Miracle de Théophilé** del conocido trovador francés del siglo XIII **Rutebeuf**, donde aparece el brujo **Salatin** conjurando al Diablo en términos que no pertenecen a ningún lenguaje conocido:

**Bagabi laca bachabé  
Lamac cahi achababé  
Karrelyos  
Lamac lamec Bachalyas**

**Cabahagy sabalyos  
Baryolos  
Lagoz atha cabyolas  
Samahac et famyolas  
Harrahya**

Otras conjuraciones en idiomas más familiares aparecen también en los textos de las *Clavículas*, como este del ya citado manuscrito 2344, *L'Opération des sept esprits des planètes*, que, traducido del francés, diría más o menos así:

**“Yo te conjuro, N (aquí se pronuncia el nombre del demonio invocado), en nombre del Gran Dios vivo, Que hizo el cielo y la tierra y todo lo que ellos contienen, y de Su único Hijo, Redentor de la raza humana, y del Espíritu Santo, Consuelo misericordioso, y del poder del Empíreo Celeste, a que en el acto y sin tardanza aparezcas ante mí con agradable figura, sin estrépito o daño a mi persona o a las de mis compañeros, y respondas a todo lo que yo te ordene. Te conjuro por el Dios Vivo El, Ehome Etrha, Ejel Aser, Ejech Adonai Iah Tetragrammaton Saday Agios Agla Ischiros Athanatos Amen Amen Amen!”**

Después de que el demonio haya satisfecho todos los deseos del operador, éste debe despedirlo tomando gran precaución de no devolverlo a su morada habitual, lo cual podría reportarle graves consecuencias. Estas son las palabras de despedida:

**“Puesto que has venido en respuesta al nombre de Dios en Cuyo nombre te he llamado, doy gracias a Dios. Ve ahora en la paz de Dios al lugar destinado a tí para toda la eternidad y que la paz sea entre tú y nosotros, y cada vez y en tantas ocasiones como yo te llame preséntate en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, amén!”**

## Otros grimorios.

La *Clavícula de Salomón*, aún siendo el más extendido de todos, no es el único grimorio utilizado en la Edad Media. Papis señala la existencia de algunos más que se conocen popularmente como *El Gran Alberto*, *El Pequeño Alberto*, *Enchiridión*, *El Dragón Rojo*, etc. No voy a comentarlos aquí porque creo que sería excesivo. Sólo citaré, para acabar estos comentarios, la relativamente reciente aparición de otro grimorio que se supone realizado por **Abraham el Judío** en el siglo XV, y que se titula *Libro de la Magia Sagrada de Abra-Melin el Mago*. El único manuscrito conocido del mismo está escrito en francés en el siglo dieciocho, y era completamente ignorado hasta que **S.L. MacGregor Mathers** lo publicó por primera vez en versión inglesa el año 1898. Su interés radica en que es el único que prescinde de los círculos mágicos, los sellos y los nom-

# The Book of the Sacred Magic

Of Abra-Melin  
the Mage,

As delivered by Abraham the  
Jew unto his son Lamech,  
A.D. 1458.



...otro grimorio que se supone realizado por Abra-  
ham el Judío...

(Portada del Libro de la Magia Sagrada de Abra-Melin el Ma-  
go, edición de 1898).

bres de poder tan usados en los demás grimorios. En él se explica que la gran maquinaria del Cosmos está servida por demonios que trabajan bajo la dirección de ángeles; que el hombre está situado en la frontera de lo angélico y lo demoníaco, habiéndosele asignado un demonio malévolo y un **Santo Angel de la Guarda**. El objeto de la enseñanza contenida en el libro es obtener el **Conocimiento y Conversación** de este Santo Angel de la Guarda, lo cual, una vez logrado, permite al mago controlar los demonios que manejan el universo, alzar a los muertos, curar las enfermedades, encontrar grandes tesoros e incluso volar por los aires.

## La interpretación moderna.

En la actualidad hay escuelas mágicas occidentales que creen que los espíritus, demonios y ángeles de los grimorios no son personalidades individuales, sino personificaciones de principios cósmicos o de ele-

mentos subyacentes en la propia mente del operador. Esta consideración cambia completamente el sentido atribuido a los grimorios y eso hace que merezca la pena hacer algún comentario al respecto.

Volvamos sobre nuestros pasos para fijar las ideas. Aún cuando los detalles entre los diferentes grimorios pueden variar considerablemente, los principios básicos de la invocación son los mismos. El mago prepara sus vestiduras, su vara y demás instrumentos mágicos, procede a la purificación de ellos y de sí mismo, traza un Círculo, que no es, como hemos visto, la simple figura geométrica que su nombre indica, sino un complejo mandala que garantiza la inviolabilidad del operador, y convoca al espíritu dentro de la figura geométrica (triángulo, círculo, etc.) situada fuera del Círculo mágico, fuera del lugar donde el mago conserva su integridad. Una vez el espíritu ha aparecido, el operador debe dominarlo, hacer de él su sirviente; si no lo consigue, si el espíritu logra abandonar su lugar y entrar en el Círculo mágico, el mago es despedazado por él.

Esta sería la interpretación literal del contenido de los grimorios. Vemos cómo sería la interpretación moderna. Esta, como dije, parte de la base de que los **espíritus** de los grimorios son en realidad los innumerables **factores elementales** que configuran la personalidad del mago. Existe un número indefinido de tales factores, como por ejemplo la sexualidad, la ambición de poder, el instinto de supervivencia, etc. La aparición de esos espíritus en el lugar dedicado a ellos fuera del Círculo no sería más que la exteriorización de esos factores; si el mago los examina y los comprende logra entonces **dominar los espíritus**, y consigue una personalidad totalmente integrada y

capaz de plena evolución espiritual. Por el contrario, si el mago retrocede ante el examen de su propia naturaleza profunda quedará destruído, **despedazado** por los espíritus a los que tan imprudentemente hizo tomar apariencia visible. Visto así, lo que se enseña en los grimorios es en realidad, según ciertas escuelas modernas de magia, un proceso de integración psico-espiritual altamente sofisticado.

Hemos llegado al final de otro capítulo. Corresponde pues hacer un esquema con algunos datos significativos. Pero el tema tratado no es homogéneo con los anteriores; no hay una época precisa, ni un lugar determinado, ni personajes concretos que sean relevantes; sólo hay libros, y éstos han sido, junto a la imagen genérica del brujo, los protagonistas. Por lo tanto el esquema prometido estará reducido, aquí, a una relación de grimorios conocidos que ordenaré en base a un criterio cronológico.

Para empezar haré referencia a una serie de indicios que testimonian la existencia de libros de encantamientos aparentemente coincidentes con *La Clavícula de Salomón*.

**Siglo I** El historiador **Flavio Josefo** (37-95) afirma haber visto un libro de encantamientos en manos de un judío llamado **Eleazar**; este libro, a juzgar por lo que dice de él, podría haber sido el embrión de la actual *Clavícula de Salomón*, al que adiciones posteriores habrían dado su estructura definitiva.

**Siglo XIII** El historiador **Nicetas Choniates**, en el libro IV, parágrafo 7, de su historia del emperador **Manuel Comnenus** hace mención a un libro que sólo puede ser *Clavícula de Salomón*. Estaba en las manos de **Aaron Isaac**, intérprete del Emperador. En esta misma época una tradición atribuye al **Papa Honorio III**, sospechoso de brujería, la traducción de la *Clavícula* del bizantino al griego.

**Siglo XIV** Alrededor de 1350 fue quemado, por orden del **Papa Inocencio VI**, una obra titulada *El libro de Salomón*; según el testimonio del teólogo español **Nicolás Eymerico** estaba lleno de fórmulas y reglas para la invocación de los demonios.

**Siglo XVII** El **Abate Tritheim** menciona la *Clavícula de Salomón* en su libro *Antipalpus maleficiorum*. En 1629 aparece la primera edición impresa de la *Clavícula*.

A continuación citaré algunas versiones de Clavículas junto a otros grimorios escogidos entre los más significativos:

**Siglo XVII** *Enchiridion Leonis Papae*. Roma 1660. Edición impresa.

**Siglo XIII** *Le Secret des secrets, autrement la Clavicule de Salomon ou le véritable Grimoire*. Manuscrito conservado en la Bibliothèque de l' Arsenal de Paris, n.º 2350.

*Livre de la Clavicule de Salomon, roy des Hébreux*. Idem que el anterior, n.º 2348.

*Les vrais Clavicules du roy Salomon, traduitte de l'hébreu par Armadel*. Idem que el anterior, n.º 2349.

*L'Opération des sept esprits del planètes*. Idem que el anterior, n.º 2344.

*Le Dragon Rouge, ou l'art de commander les esprits célestes, aériens, terrestres, infernaux*. Publicado por Offray en Avignon en 1822, aunque la fecha que contiene es 1522.

*Los admirables secretos de Alberto el Grande*. Editado en Lyon, en 1791, por la casa de los Herederos de Beringos Hermanos.

*Secretos maravillosos de la magia natural y cabalística del Pequeño Alberto*. Idem que el anterior, en 1758.

**Siglo °XIX** *The Magus*. Francis Barrett. Londres 1801.

*Libro de la Magia Sagrada de Abramelin el Mago*. Manuscrito francés del siglo XVIII traducido al inglés en 1898.

## La magia del Renacimiento.

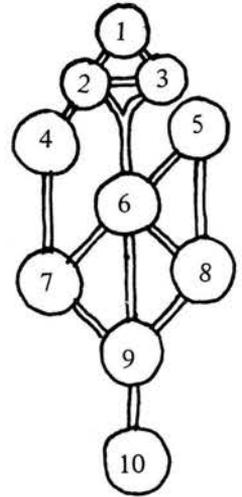
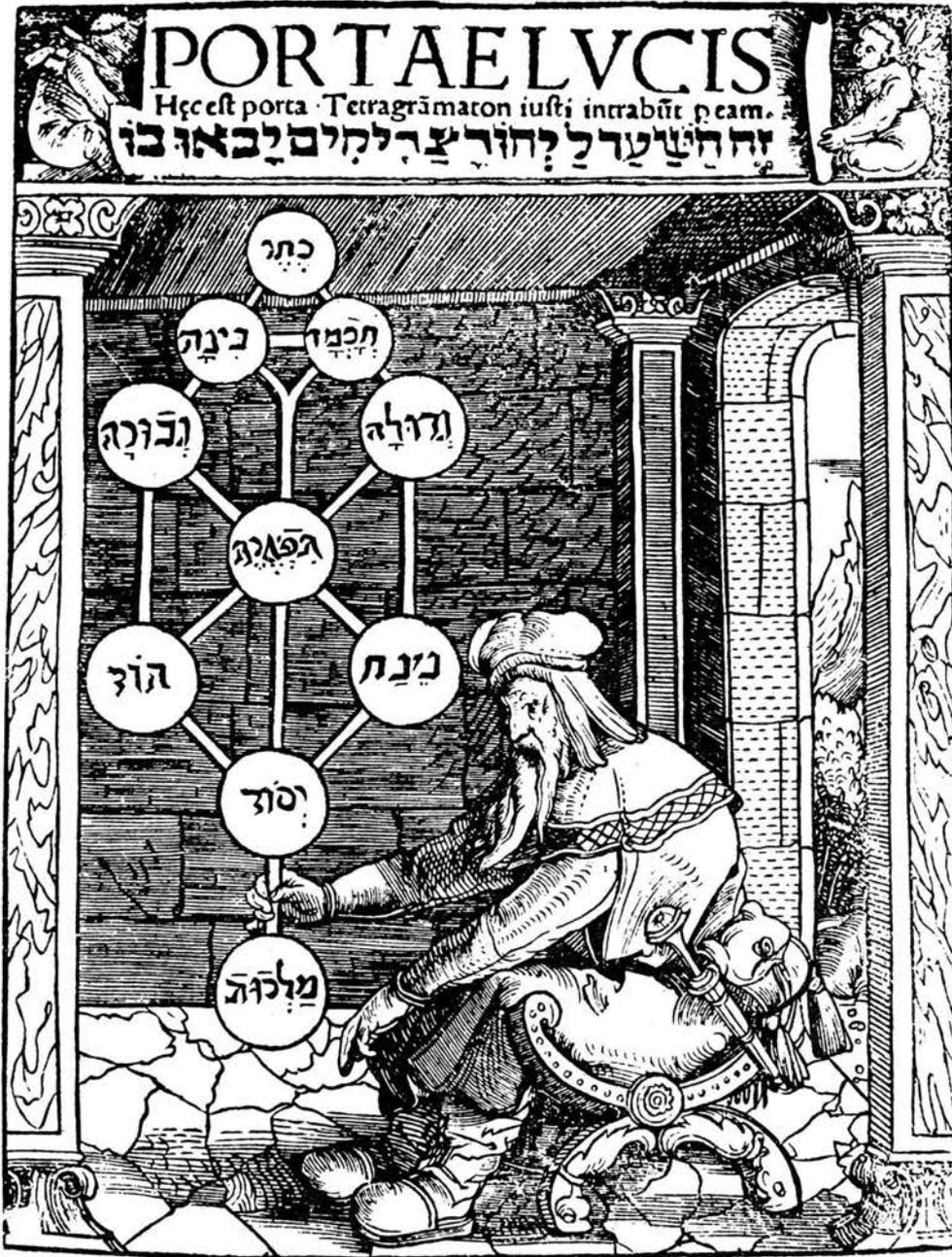
Con el Renacimiento se produce el resurgir de la magia, que en los últimos siglos había entrado, según parece, en una etapa de estancamiento. Los primeros presagios de ello pueden situarse sobre mediados del siglo XV, época en que la Hermética vuelve a entrar en escena. Parece que la cosa empieza cuando un monje hace entrega de un manuscrito del *Corpus Hermeticum* a Cósimo de Médici; como consecuencia de ello y a pesar de que las obras completas de Platón están esperando ser traducidas por el humanista Marsilio Ficino, éste recibe el encargo de dar prioridad al Corpus Hermeticum. Entre 1463, fecha de la versión de Ficino, y el final del siglo XVI fueron impresas no menos de dieciséis ediciones.

También en el siglo XVI se introduce en los círculos cristianos una doctrina hebrea llamada Cábala. Se trata de una tradición oral originariamente expuesta por rabinos que mantenían sus secretos celosamente fuera del alcance de la masa de israelitas. Se puede decir que la Cábala era desconocida para los cristianos de la Edad Media, pero finalmente la erudición profana acabó por penetrar en el santuario y puso los misteriosos textos rabínicos al alcance de todos mediante su traducción al latín, si bien, probablemente, su contenido esotérico continuó siendo accesible tan sólo a unos pocos. Entre aquellos que tomaron parte en esa tarea se encuentran Pico della

Mirandola, Guillaume Postel, Reuchlin, Knorr von Rosenroth, y Pistorius.

La palabra Cábala significa recibir de boca a oído, o también conocimiento transmitido por tradición. Quiere eso decir que la doctrina se ha conservado principalmente en forma de tradición oral que, en opinión de algunos, pasa de maestro a discípulo bajo voto de estricto secreto. A la vista de esto cabe pensar si nuestra Tradición (entendida en su auténtico sentido, según explicaré más adelante) no estará emparentada con la Cábala, o, mejor, si la esencia de las doctrinas que bajo estos títulos se acogen no serán coincidentes a pesar de la diversidad de formas que se han visto obligadas a tomar para adaptarse a las diferentes mentalidades de los pueblos a los que iban destinadas.

El desarrollo de las complejas doctrinas de la Cábala está contenido en dos libros fundamentales, el *Sepher Yetzirah* (*Libro de Formación*) y el *Sepher Ha Zohar* (*Libro del Esplendor*). El primero fue escrito en el siglo II según unos autores, y entre los siglos III y IV según otros; la verdad es que la fecha no importa demasiado, porque probablemente la antigüedad de la doctrina sea mayor, siendo los libros citados tan sólo las primeras trazas documentales que se conocen de una tradición cuya transmisión fue oral en sus comienzos. Mi opinión personal es



1. KETHER. Primum Mobile
2. BINAH. Saturno
3. CHOKMAH. Zodiaco
4. GEBURAH. Marte
5. CHESEO. Júpiter
6. TIFERETH. Sol
7. HOD. Mercurio
8. NETSHAH. Venus
9. YESOD. Luna
10. MALKUTH. Tierra

... algo así como el Principio Unico del cual, por sucesivas emanaciones o adaptaciones, derivan todos los demás sephirot o mundos intermedios...

(Arbol de los Sephirot. Grabado de la obra de Paulus Riccius: Portae Lucis, Augsbug, 1516).

que esa transmisión oral debe subsistir todavía de algún modo, pues el carácter secreto de la doctrina que parece no haber desaparecido a juzgar por el aspecto impenetrable que presentan los textos escritos, creo que así lo exige. El segundo libro, el *Zohar*, parece obra de un cabalista hispano-hebreo, **Moisés de León**, quien lo compuso alrededor del año 1280.

Sobre el contenido de la Cábala, es decir, sobre la doctrina misma, me guardaré mucho de hablar, pues debido a ese carácter secreto e impenetrable resulta muy difícil, para un simple rastreador de pistas como yo, formarse una idea correcta y sin deformaciones. Lo único que me atrevo a hacer sin demasiado temor a faltar a la verdad es reproducir el gráfico que se llama **Arbol de los Sephirots**, compuesto por diez esferas o **sephirots**, correspondientes a diferentes niveles de existencia, y dispuestos de acuerdo a un cierto orden sagrado. Muy a grosso modo el primer sephirot, es decir, **Kether**, la Corona, vendría a ser algo así como el Principio Unico del cual, por sucesivas emanaciones o adaptaciones, derivan todos los demás sephirots o mundos intermedios hasta llegar a **Malkuth**, el Reino, que significaría la Tierra o la materia, última fase del proceso de involución que dió origen al Universo. A su vez esos diez sephirots están relacionados entre sí por un total de veintidós líneas o vías. El conjunto parece ser un complejo jeroglífico que interpretado en base a las claves adecuadas abre las puertas de los mundos superiores. Dicho en términos simples, expresa los pasos por los que el incognoscible Unico, que existe más allá incluso del más alto concepto humano de Dios, se manifiesta **hacia abajo**, para producir el Universo y el Hombre tal como los conocemos; y, en correspondencia, los pasos por los que evoluciona el Hombre **hacia arriba**, a través de los niveles de conciencia y de ser, para volver a identificarse con su origen.

El **Hermetismo** y la **Cábala** se funden con el **misticismo cristiano** y configuran así definitivamente el panorama mágico de ese siglo XVI que me propongo mostrar aquí brevemente. El misticismo cristiano tenía ciertos puntos de contacto con las teorías de la Cábala que hacían posible un acercamiento entre ambos sistemas. Uno de los primeros y más influyentes místicos cristianos fue **Dionisio Areopagita**, cuyos tratados constituyen meditaciones acerca de Dios, a quien define, del mismo modo que los cabalistas, como una especie de divina oscuridad y vacío. Parece difícil compaginar esta visión de Dios con la imagen vulgarizada de un Dios con aspecto humano, tan común en el cristianismo ingenuo a que estamos acostumbrados. Por otra parte también hay puntos de contacto entre el misticismo cristiano y el hermetismo. Todos los místicos ponen de relieve la

profunda paz y el hondo silencio de sus experiencias; **Santa Catalina de Siena** habla de su inmersión en un "océano de tranquilidad". El maestro **Eckhart** comienza su primer sermón citando a Salomón: "Cuando todas las cosas se hallaban envueltas en un silencio pacífico..." **San Juan de la Cruz** dice que la iluminación llega "en silencio y paz, lejos de todo lo tangible o natural". Este retraimiento también es característico del hermetismo; **Alberto Magno** escribe que "el alquimista debe vivir en soledad, lejos de los hombres; debe ser silencioso y discreto..." Debe también elegir "la hora apropiada para sus operaciones", es decir, el momento en que los cuerpos se muestran propicios.

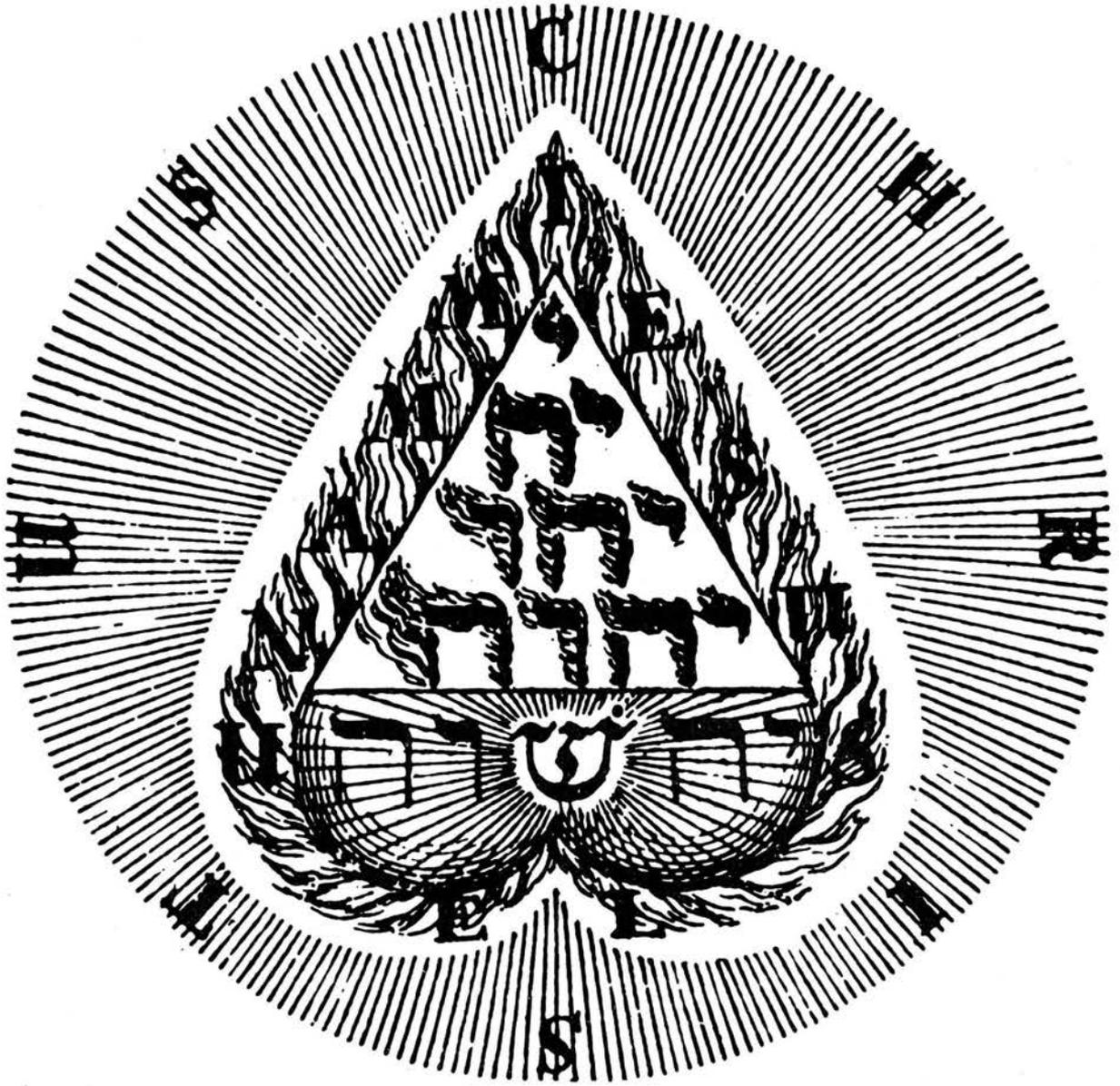
Todavía hay otra característica común al misticismo y el hermetismo; se trata del principio de que todo lo que existe sobre la Tierra refleja un orden superior. En el misticismo este principio podría resumirse en la expresión **el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios**, mientras que en el hermetismo se dice que el hombre o el **microcosmos** está unido al Universo o **macrocosmos** por miles de lazos invisibles, o, mejor dicho, que el **microcosmos** y el **macrocosmos** son la misma cosa sólo que a escalas diferentes.

Tenemos pues un sistema de concepción mágica del Universo que nace de la fusión de otros tres sistemas, independientes en su origen pero confluyentes en un momento histórico determinado. Para llegar a consumir esta unión parece que fué necesario proceder a algunas depuraciones; así por ejemplo, los cristianos que estudiaron la Cábala en el Renacimiento (la época que nos ocupa) la purgaron de lo que ellos consideraban elementos paganos y, aplicaron los métodos de estudio propios de la Cábala para demostrar que el Antiguo Testamento (sobre el que reposan las doctrinas de la Cábala) enseñaba ya algunas doctrinas específicamente cristianas tales como la de la Trinidad y la de las dos naturalezas de Cristo.

Algunos de los hombres que consumaron esta interpretación fueron **Pico della Mirandola**, **Guillaume Postel**, **Cornelius Agrippa**, **John Dee**, **Heinrich Khunrath**, **Paracelso**, **Van Helmont**, **Jakob Boheme** y **Robert Fludd**. Estos pensadores rodearon sus enseñanzas de una aureola de misterio, necesario, según parece, para proteger la pureza de las doctrinas que profesaban.

Al llegar a este punto de mi investigación parecería necesario hacer un relato biográfico de algunos de los más relevantes representantes de esa corriente mágica que hemos detectado. Sin embargo la falta de opiniones fiables en esta cuestión me ha hecho desistir del propósito por temor a poner en circula-

UN POCO DE HISTORIA



*El Hermetismo y la Cábala se funden con el misticismo cristiano...*

(El Tetragrammaton JHVH dentro de un corazón invertido. Jacob Boheme, *Libri apologetici*, edición de 1764).

## MAGIA



... la historia es muy confusa y con una clara vertiente simbólica...

(La Montaña de los Filósofos. Grabado del libro: *Geheime Figuren der Rosenkreuzer...* 1875. La fecha que figura al pie es la misma que la del supuesto descubrimiento de la tumba de Christian Rosencreutz).

ción simples imágenes de opereta sin garantía alguna de veracidad. Me limitaré a decir que al parecer, y según testimonios dignos de mi crédito, la obra de **Cornelius Agrippa** (1486-1535), especialmente *La Filosofía Oculta o la Magia* (1) ejerció una importante influencia en el desarrollo posterior de la magia, en particular en el pensamiento de **Eliphas Lévi** y la escuela francesa del siglo XIX a la que pertenece Papus. Agrippa afirmaba que todo lo que existe, ya sea animal, vegetal o mineral, tiene un alma, un aspecto no corpóreo, que es parte del alma del mundo, la cual a su vez es parte de una totalidad mayor que es Dios. Todas las cosas, dice, están conectadas entre sí, y este sistema puede ser investigado mediante la magia. ¿No recuerda esto las ideas de Papus acerca de la constitución del Universo que resumí en la primera parte de este número?

Hay mucha información sobre este tema y esta época, pero no quiero hacer fatigosa la lectura cargándola de datos y nombres. Voy a acabar ya este apartado haciendo sólo una mención muy superficial a la **Fraternidad Rosa-Cruz**, que parece haber influido profundamente en aquellos que han mantenido viva la tradición mágica occidental. Se dice que la doctrina fué traída de Alemania por un legendario personaje llamado **Christian Rosencreutz**, aunque la historia es muy confusa y con una clara vertiente simbólica. Los viajes de **Christian Rosencreutz** se narran en dos documentos titulados *Fama Fraternalitatis*, publicado en 1614, y *Confessione Fraternalitatis R.C.*, publicada un año más tarde. Después de viajar por Damcar y Fez con objeto de aprender de los árabes la Cábala y la Magia, volvió a Alemania donde fundó una Orden dedicada a la protección y propagación de la sabiduría que había adquirido. En la actualidad son varias las sociedades o fraternidades que reivindican la ortodoxia rosacruciana.

A continuación, y para terminar, ahí va el consabido resumen de lo que se ha dicho hasta aquí:

## El resurgir Romántico.

Hacia la mitad del siglo XVII el pensamiento mágico se repliega para dejar paso a la naciente mentalidad científica. Son los años de la Mecánica de **Newton**, del Racionalismo de **Descartes** y del Empirismo de **Locke**, que parecen dar respuesta a todas las preguntas dignas de ser planteadas. Se trata de formulaciones muy elaboradas que servirán de base teórica al futuro desarrollo de la sociedad industrial. Es el principio de la Era de la Razón, que más adelante, en el siglo XVIII, acabará por consolidar su reinado. Pero ese reinado no estará exento de elementos inquietantes para él. En efecto, el mismo siglo XVIII presenciara fenómenos como el extraordinario bro-

<b>Epoca:</b>	Siglo XVI y principios del XVII
<b>Lugar:</b>	Europa.
<b>Algunos protagonistas y sus obras:</b>	<p>Pico della Mirandola: <i>Heptada. Apología.</i></p> <p>Guillaume Postel: <i>La Clave de las Cosas Mantenidas en Secreto desde la Fundación del Mundo.</i></p> <p>Cornelius Agrippa: <i>De la verdad de las ciencias y las artes. La Filosofía Oculta o la Magia.</i></p> <p>John Dee: <i>Monas Hieroglyphica. Diario espiritual</i></p> <p>Heinrich Khunrath: <i>Anfiteatro Cristiano-Cabalístico de la Unica Verdadera Sabiduría Eterna.</i></p> <p>Paracelso: <i>Astronomica et astrologica opuscula. Archidoxis Magicae.</i></p> <p>Jacob Boheme: <i>De signatura rerum.</i></p> <p>Robert Fludd: <i>Utrisque Cosmi majoris et minoris historia.</i></p>

(1) Henri Corneille Agrippa: *La Philosophie Occulte ou la Magie.* Editions Traditonnelles. Paris 1.976. Hay traducción española en Editorial Kier S.A., Buenos Aires.

te de supuesto vampirismo en Austria y Hungría, la propagación universal de la masonería y la aparición de una fuerte corriente literaria y artística que se consolidará en el siglo XIX y que los historiadores califican de **Movimiento Romántico**, consistente, en esencia, en una reacción del sentimiento contra la razón. El pensamiento mágico preludia su nueva aparición.

El libro de **Francis Barrett**, *The Magus*, ya comentado en páginas anteriores, juega un importante papel en la revitalización de la magia en Inglaterra durante el siglo XIX. Sus ilustraciones corresponden plenamente al romanticismo de la época, y su conte-

## MAGIA



... *Eliphas Lévi, un ocultista francés cuya romantización de la magia era más florida incluso que la de Barrett.*

nido es una codificación de la magia de los grimorios y de la magia filosófica de épocas anteriores, aunque por su forma y su estilo sea, en opinión de algunos, monótono y tedioso.

Poco se conoce de la vida de Francis Barrett, pero hay evidencias de que fundó una sociedad mágica que parece haber continuado hasta época reciente y que mantenía, muy privadamente, su doctrina. Sea como sea, lo cierto es que en el siglo XIX un considerable número de ocultistas de Inglaterra y Estados Unidos basaron sus experimentos de magia ritual sobre las enseñanzas de su libro.

Pero no fue la de Barrett la única influencia que se hizo sentir en el siglo XIX. Otra, mucho más poderosa, tomó forma en aquel tiempo, por obra de **Eliphas Lévi** (1810-1875), un ocultista francés cuya romantización de la magia era más florida incluso que la de Barrett.

Eliphas Lévi, cuyo verdadero nombre era **Alphonse-Louis Constant**, nació en París, hijo de un piadoso zapatero. Su infancia, según su propio testimonio, fue feliz pero solitaria: **“Nunca tomé parte en los juegos de los otros chicos. Me mantenía apartado, meditando vagamente o tratando de dibujar. La necesidad de amor intenso ya me atormentaba”**.

Parece que su inteligencia temprana impresionó al cura de su parroquia, el cual logró que fuera admitido en el seminario de Saint-Sulpice. No está claro si llegó a ser ordenado sacerdote o si alcanzó solamente el diaconado, pero lo cierto es que hacia sus 25 ó 26 años abandonó la carrera eclesiástica y se lanzó a una vida de febril actividad. Se convirtió en socialista revolucionario. Publicó un panfleto titulado *La Bible de la Liberté*, y fue hecho prisionero por sus actividades políticas.

Los detalles que he podido reunir concernientes a su vida son muy anecdóticos y no creo adecuado reproducirlos aquí, sobre todo porque están tan teñidos de romanticismo y de pintoresquismo que dudo de su exactitud. Lo que sí creo importante destacar es el hecho de que, por la razón que sea, su influencia en el resurgir de la magia en el siglo XIX es grande; al menos así lo parece a juzgar por la gran cantidad de referencias que de él se hacen en muchos tratados de ocultismo. Su importancia procede, al parecer, de que elaboró y puso al día algunas nociones que los magos de hoy consideran fundamentales en ocultismo. En particular merecen atención tres principios o dogmas que se encuentran en su libro *Dogme et Rituel de la Haute Magie* (1), y que podrían enunciarse como dogma relativo a las **Correspondencias**, dogma relativo al **Deseo Humano**, y dogma relativo a la **Luz Astral**.

El dogma relativo a las **Correspondencias** no es nada nuevo; se trata de una sofisticada versión de la

creencia medieval que supone al hombre como un pequeño universo, un microcosmos, correspondiendo en todo al gran universo o macrocosmos. Según esta teoría habría una correspondencia biunívoca entre cada parte del cuerpo humano y cada una del cosmos: así por ejemplo a la cabeza correspondería el signo de Aries, al cuello el de Tauro, etc. La concepción de Lévi tiene, sin embargo, alguna particular expresión propia, como la afirmación de que el alma del hombre es **un espejo mágico del universo**, estando presentes en ella todos los factores de este último, y viceversa.

El segundo Dogma se refiere al **Deseo Humano**, y sostiene que éste posee una fuerza tan real como el vapor o la corriente eléctrica, y que es capaz de lograr la realización de cualquier cosa si se lo desarrolla y dirige adecuadamente.

El tercero, el relativo a la **Luz Astral**, supone que ésta es algo así como una substancia impalpable, sin forma e invisible, pero que impregna toda la Naturaleza, y que puede ser moldeada en formas visibles mediante el deseo humano. Esto explicaría muchos de los fenómenos llamados sobrenaturales, y en particular los que tienen lugar durante las sesiones espiritistas, en las cuales se producen materializaciones de manos, de masas sin forma, etc.

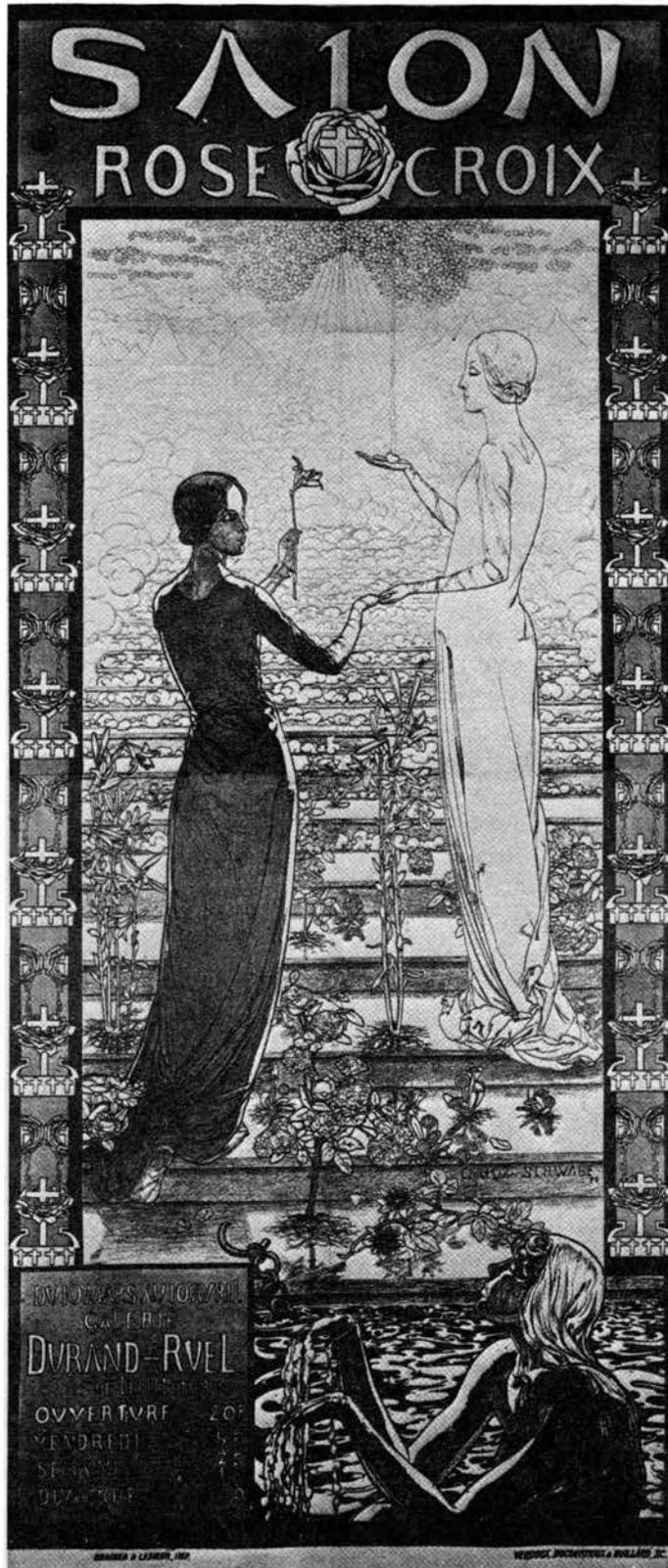
Un ejemplo curioso de cómo estos principios se aplicarían a un caso concreto se encuentra en el libro de **Francis King** antes citado, y me parece interesante transcribirlo:

**“Es fácil ver cualquier rito mágico en términos de los principios de Lévi. Tomemos por ejemplo el caso de un mago que se crea falto de las marciales virtudes de valentía, lealtad, etc. Para suplementar las deficientes cualidades marciales de su alma el mago debe tratar de extraer esas cualidades de las que el universo, como un todo, posee. Dicho en terminología oculta, debe evocar al dios Marte.**

**“Para ello usa la Ley de Correspondencia y desarrolla su ceremonia rodeándose con objetos que corresponden a Marte. El número de Marte es el cinco, por lo tanto hay cinco luces iluminando su altar de cinco lados que se encuentra situado en el centro de una estrella de cinco puntas. El arma mágica de Marte es la espada, de modo que dibuja con ella sus pentagramas. El mago viste de rojo, el color de Marte, y en el dedo luce un rubí. Quema uno de los inciensos de Marte, quizás pimienta o tabaco. Y así indefinidamente, porque las correspondencias pueden continuar casi sin fin.**

**“Habiendo preparado su ceremonia de acuerdo a las correspondencias, el oficiante se inflama por la plegaria; dicho en otras palabras, hace uso de su deseo educado y disciplinado (segundo dogma de Lévi) para enviar un rayo de ardiente energía a través de la**

MAGIA



... seis Salones de varios días de duración...  
(Poster para el Salón de la Rosa Cruz, por Carlos Schwabe,  
1892).

Luz Astral (*tercer dogma de Lévi*). Esto establece un lazo entre los factores marciales del universo y los factores marciales del propio mago, *espejo mágico del universo*; el macrocosmos corrige las distorsiones del microcosmos y el mago pierde la cobardía que le atenazaba”.

Lévi murió el 31 de mayo de 1875 poco después de haber recibido los sacramentos de la Iglesia Católica. Más tarde su influencia se dejó sentir ampliamente, en particular en el novelista **Bulwer-Lytton**, personaje que jugó también un importante papel en la revitalización de la magia y el ocultismo en Inglaterra a través de sus obras *The Haunted and the Haunters*, *A Strange Story*, *Zanoni* y *The Coming Race*.

Desde la muerte de Lévi hasta ahora el ocultismo ha alcanzado un desarrollo muy notable, encontrándose gran variedad de escuelas y de experimentadores en Europa (particularmente en Francia e Inglaterra), y en Estados Unidos. En Francia aparecen agrupaciones como la **Rosa-Cruz Cabalística**, fundada en 1888 por el **Marqués Stanislas de Guaita**, **Papus** (del que os hablé antes) y **Joséphin Péladan**. Este último se separó para formar su propia **Rosa-Cruz Católica del Templo y el Grial**, que organizó en París, de los años 1892 a 1897, seis Salones de varios días de duración en los que intervinieron, entre otros, los pintores **Gustave Moreau**, **Félicien Rops**, **Georges Roualt**, y el pianista **Erik Satie**, quien después de romper con Peladan formó su propia sociedad secreta a la que llamó **Iglesia Metropolitana de Arte de Jesús el Conductor**.

En Inglaterra aparecen agrupaciones como la **Order of the Golden Dawn**, sostenida por **S.L. MacGregor Mathers**, el poeta **W.B. Yeats**, **Dion Fortune** y **Aleister Crowley**, y considerada por algunos sectores como una pieza de primer orden en el entramado mágico de su tiempo, con gran influencia en el desarrollo posterior de la magia que conocemos en la actualidad. Aleister Crowley se separó de la Order of the Golden Dawn y creó, en 1908 su propia orden, **Astrum Argentum** (Estrella Plateada) en la que integró las técnicas mágicas de la Golden Dawn con el Yoga, la magia sexual y otras.

Con esto hemos llegado ya a la época presente. Y así como los tratados de Historia toman generalmente como punto final de sus explicaciones un momento histórico anterior a aquél en que están escritos, con objeto de mantenerse alejados de la inevitable influencia emocional y subjetiva propia de todo acontecimiento reciente, así yo pongo fin a esta rápida ojeada sobre el desarrollo de la magia, porque en la actualidad se hace difícil tener noticia fidedigna de la amplitud del movimiento magista, siendo por

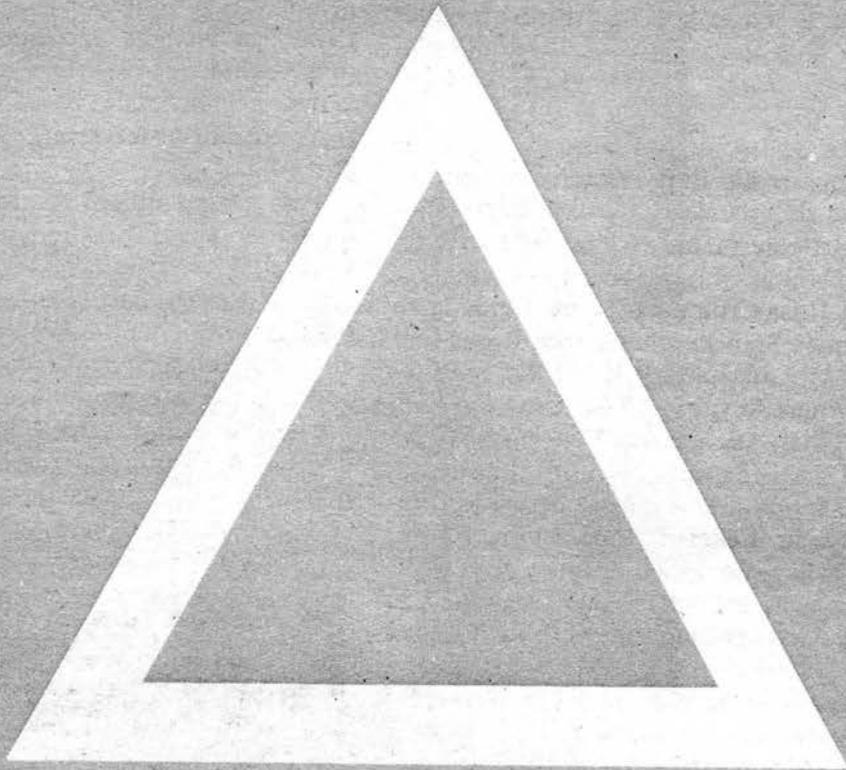
tanto imposible la formación de un juicio objetivo al respecto. En efecto, no creo, por ejemplo, que el movimiento de revitalización de la brujería, al parecer tan ampliamente difundido en Estados Unidos e Inglaterra bajo el nombre de **wicca**, sea la única forma de magia que se está produciendo en nuestros días, aunque se trate de una de las más propagadas. No tengo ninguna duda de que otras formas de magia más minoritarias (pienso por ejemplo en el **hermetismo** o la **cábala**, comprendidos en un sentido auténticamente **tradicional**) se están desarrollando simultáneamente, aunque por su carácter **esotérico** se mantienen en un área de difusión más restringida. Así pues, habrá que esperar a que la Historia interponga la distancia necesaria para que los frutos del presente siglo puedan observarse con suficiente claridad e imparcialidad.

Para acabar quiero resaltar el hecho de que la pequeña crónica que os he mostrado aquí contiene inevitables lagunas de las cuales tengo clara conciencia; esto se debe en parte a que una historia completa rebasaría ampliamente el marco de esta publicación, y en parte también a que me ha parecido que lo más adecuado a este nivel era daros a conocer, mediante breves pinceladas, unos pocos aspectos significativos de este confuso mundo de la magia, quizás para algunos desconocido hasta ahora.

A continuación incluyo el esquema correspondiente a lo que llevo dicho:

Epoca:	siglo XIX.
Lugar:	Europa.
Algunos protagonistas y sus obras:	
Francis Barrett:	<i>The Magus.</i>
Eliphás Lévi:	<i>Dogme et Rituel de la Haute Magie. El libro de los Esplendores.</i>
Bulwer-Lytton:	<i>Zanoni. The coming Race.</i>
Stanislas de Guaita:	<i>La Serpent de la Genèse.</i>
Papus:	<i>Tratado elemental de Magia práctica. Tratado elemental de ciencias ocultas.</i>

(1) Eliphás Lévi: *Dogme et Rituel de la Haute Magie.*



# ALGUNAS REFLEXIONES

Hasta aquí hemos llegado. Estamos al final de una andadura, como diría un poeta mediocre. Acabó la parte relativa a la historia de la magia y empieza otra, para mí mucho más interesante, en la que me propongo reflexionar sobre algunas cuestiones. ¿Qué hay de cierto en eso de los demonios, las invocaciones y los aquelarres? ¿Existe realmente la magia celeste y la magia supersticiosa? Y si existen ¿de qué tratan y cómo se las reconoce? ¿Vale la pena preocuparse por ello? ¿No estaremos haciendo el tonto dedicando nuestra atención y nuestro precioso tiempo a la lectura de historias sin sentido, propias para mentes débiles e influenciables?. Estas preguntas y otras muchas con las que se podrían llenar algunas cuartillas, son las que me gustaría contestar.

Para obtener una respuesta plenamente satisfactoria a tales preguntas es necesario, en mi opinión, hacerse una idea exacta del verdadero sentido, de las causas profundas de la crisis que está atravesando Occidente. Con ello se tendría un panorama amplio en el que estos interrogantes encontrarían su auténtica dimensión y estarían, por tanto, en óptimas condiciones para ser contestados con objetividad.

En las primeras páginas de este número insinuaba que algunas de estas causas eran el fracaso de la sociedad industrial en dar satisfacción a unas necesidades humanas no estrictamente materiales, y el tedio producido por la vida rutinaria y el trabajo mecánico, tedio que hace que mucha gente vuelva sus ojos con interés hacia lo sobrenatural. Pero estas causas son nimias, poco profundas; casi diría que en lugar de causas son efectos de otras causas anteriores; porque todavía cabría preguntarse el por qué de ese fracaso y el por qué de ese interés dirigido hacia lo sobrenatural y no hacia otra cosa.

## René Guénon, buscador del saber esotérico.

El análisis más serio que he encontrado sobre la crisis del mundo moderno es el realizado por el pensador francés René Guénon, cuya vida, de 1886 a 1951, abarca un período en el que empiezan a darse ya indicios de algunos fenómenos que ponen de manifiesto la tendencia de nuestra cultura hacia lo que él llama la disolución final. René Guénon es un escritor asombrosamente lúcido que sabe detectar y analizar esos indicios, y, en base a ello, trazar un panorama perfectamente claro en el que cada cosa encuentra su lugar. Por aquellos años los movimientos espiritista y teosófico empezaban a tomar incremento después de su reciente aparición hacia 1850 y 1875 respectivamente. Guénon, que había destacado en sus estudios de filosofía y matemáticas, se sintió atraído por el movimiento ocultista de principios de siglo, aportando a su investigación la seriedad y el meticuloso cuidado que ponía en todas las cosas. Jean-Pierre Laurant dice de él: **“Ha seguido completamente las reglas del juego, buscando siempre, y tomando parte en las querellas internas y en las rivalidades de las diversas sociedades (se refiere a las sociedades ocultistas)... La búsqueda del saber esotéri-**

**co conservado fué una experiencia penosa pero útil. A la tentación de la facilidad, es decir, de buscar la Palabra Perdida en la primera sociedad con aire misterioso que encontraba, el joven Guénon opuso curiosidad intelectual y espíritu crítico. Al final de sus infructuosas tentativas de realización espiritual rechazó el ocultismo en tanto que sistema, y pudo dedicarse con más rigor a las auténticas supervivencias tradicionales en Occidente” (1)**

El estudio de la obra de René Guénon es clave, a mi modo de ver, para situar en sus justos términos el fenómeno de expansión del movimiento ocultista que empezó a tomar impulso a finales del siglo pasado y que en nuestros días está alcanzando ya una dimensión notable. De esa obra extraigo muchas de las ideas que vais a encontrar en las siguientes páginas en las cuales voy a tratar de dar respuesta a las preguntas que formulaba recientemente, y en particular a esta, que de algún modo las resume todas: ¿Cuál es el significado de esa oleada de ocultismo que nos invade?

(1) Jean-Pierre Laurant: *Le sens caché dans l'oeuvre de René Guénon*. Editions l'Age d'Homme. Lausanne 1975.

## Magia y literatura de divulgación.

Para empezar es conveniente tratar de hacerse una idea del aspecto que esa oleada presenta, aspecto que muy bien puede observarse a través de su exposición más genuina: **la literatura ocultista de divulgación**. Analizar esta literatura con espíritu independiente es interesante, porque permite formarse una idea del tipo de sugerencias que se hacen a la gente, y porque constituye un índice del nivel de extensión del movimiento que representa. No por casualidad la divulgación de ciertos temas se produce en una época y lugar determinados; si este tipo de literatura ocultista está tomando tanta envergadura es porque de algún modo encaja en las líneas generales de evolución de la sociedad en que el fenómeno se produce. Por lo tanto, me parece útil detenerme a considerar algunos aspectos de esa literatura que a la vez configura y refleja la mentalidad media actual.

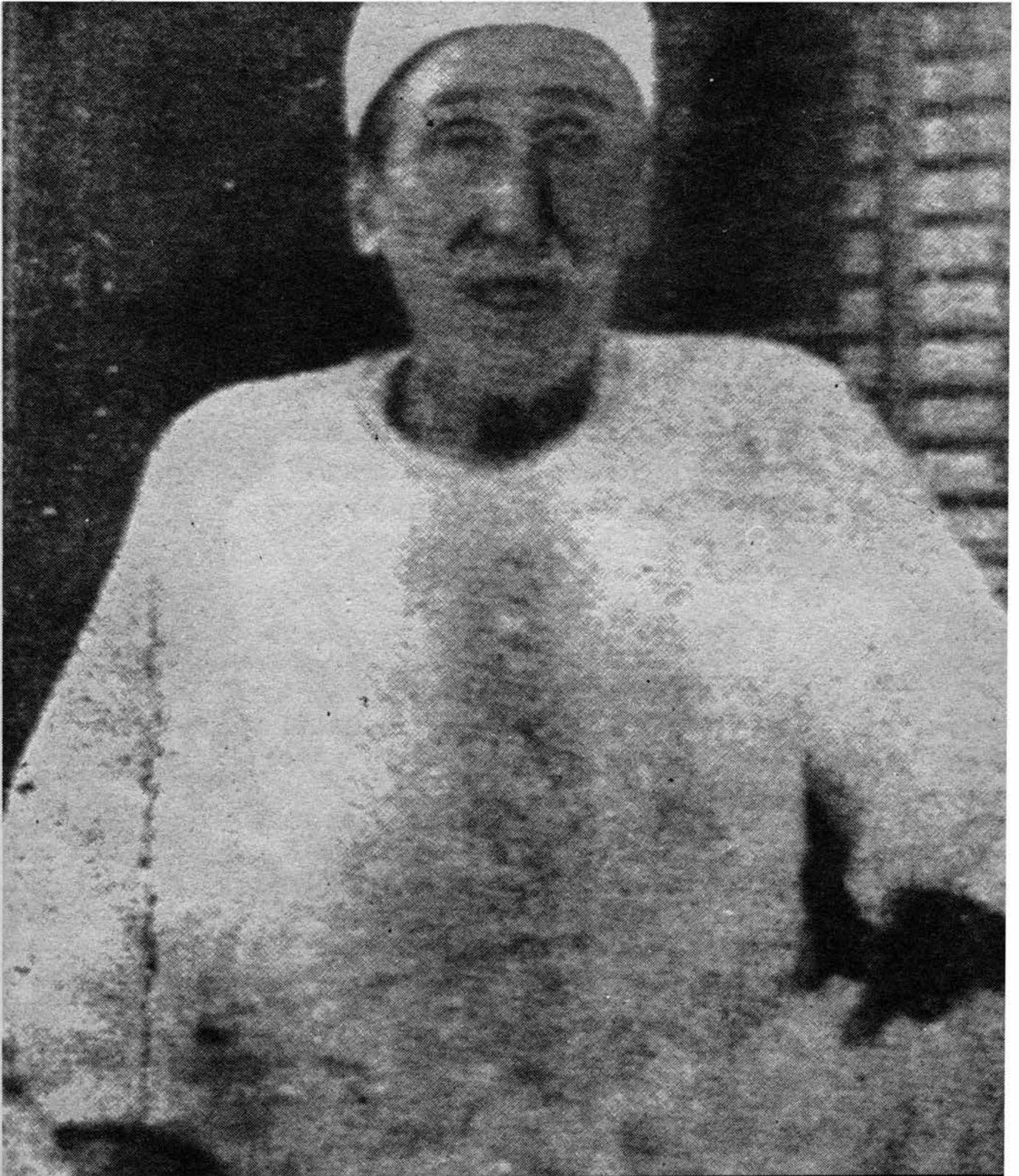
¿Qué dice de la magia la literatura de divulgación? Ante todo, en una época como la nuestra, científica y escéptica hacia todo lo que no se puede pesar y medir, no resulta convincente seguir hablando de demonios y apariciones, de seres invisibles y fuerzas misteriosas. La magia, hoy en día, tiene que vestirse

de un nuevo ropaje. Porque eso sí, el interés por ella no ha desaparecido con el advenimiento de la Era de la Razón; hay mucha gente que, de una forma u otra, cree en ella o la practica.

Por eso, para tener carta de ciudadanía, la magia, o mejor dicho, un determinado tipo de magia, remozca su fachada y se presenta renovada, irreconocible incluso. Se dice que el mago se ve a sí mismo como un científico de lo invisible; que su laboratorio es el Templo en el cual trabaja; que las dagas, varas, copas ceremoniales y otras armas mágicas, con las que él cree controlar las fuerzas invisibles, son sus instrumentos científicos; que el círculo mágico desde el cual invoca a ángeles y demonios equivale a las precauciones físicas que toman los científicos para manipular materiales peligrosos. Se dice que los magos modernos continúan invocando a los demonios, pero que ya no los ven como los veían sus colegas medievales, sino como elementos incontrolados de su propio interior, elementos que el operador debe dominar si desea estar capacitado para su evolución espiritual.

Los demonios han cambiado de imagen; ya no se

## ALGUNAS REFLEXIONES



*... El análisis más serio que he encontrado sobre la crisis del mundo moderno es el realizado por el pensador francés René Guénon...*

(Una de las últimas fotos de Guénon)

MAGIA



... se usan objetos como calaveras, manos amputadas, pociones, pantáculos... (La abominación de las brujas. Grabado de Jaspas Isaac. Siglo XVI).

presentan abiertamente como seres monstruosos con pezuñas, escamas, ojos inyectados en sangre y habitando regiones extrañas; ahora se dice que no tienen existencia objetiva, sino que se trata en realidad de entidades psíquicas. La magia se viste de psicología. Ya no se diría **“hay artistas que tienen la capacidad de aprehender directamente las realidades del mundo astral, de captar lo que está más allá de la existencia física”**, sino **“hay artistas que tienen la habilidad de extraer imágenes de los niveles más profundos de su subconsciente”**. Ambas frases se refieren al mismo tipo de fenómenos, y las pinturas de un Bosco en el siglo XV, de un Odilon Redon en el siglo XIX o de un Max Ernst en el siglo XX reflejan todas el mismo mundo fantástico.

También los encantamientos tienen su analogía psicológica. Como ya dije antes, aunque quizás no usé la misma palabra, los encantamientos son operaciones que realizan los brujos con un fin determinado (prepararse para el sabbat, por ejemplo), y en las que se usan objetos como calaveras, manos amputadas, pociones, pantáculos, etc. El grabado de Jaspas Isaac, del siglo XVI, proporciona un ejemplo de cómo se desarrollaba una ceremonia de este tipo. Pues bien, en la versión moderna de la brujería, los objetos físicos empleados en estas ceremonias tienen sus analogías psicológicas. De las calaveras, por ejemplo, se dice que simbolizan no solamente la materia muerta que el mago trata de animar con los poderes del espíritu, sino la última realidad humana oculta en la siempre mudable personalidad creada por la psique.

De la alquimia se habla en términos parecidos. Se afirma que los aparatos físicos de la alquimia corresponden, del mismo modo que el ritual y el simbolismo en otras disciplinas, a la estructura de una técnica psicológica que permite dominar las fuerzas caóticas del subconsciente.

La referencia al subconsciente y a su hirviente caos de desordenadas imágenes es constante. En poco tiempo ha pasado a ser el centro de la atención, y se supone que profundizando en él se pueden redescubrir los poderes que el hombre primitivo poseía y que la civilización occidental ha ido soterrando. La telepatía, la premonición del peligro, la calividencia, la taumaturgia; todos estos poderes, se dice, están todavía vivos en el hombre, no han desaparecido, y cuando se hacen realmente necesarios reaparecen con la misma eficacia de antaño.

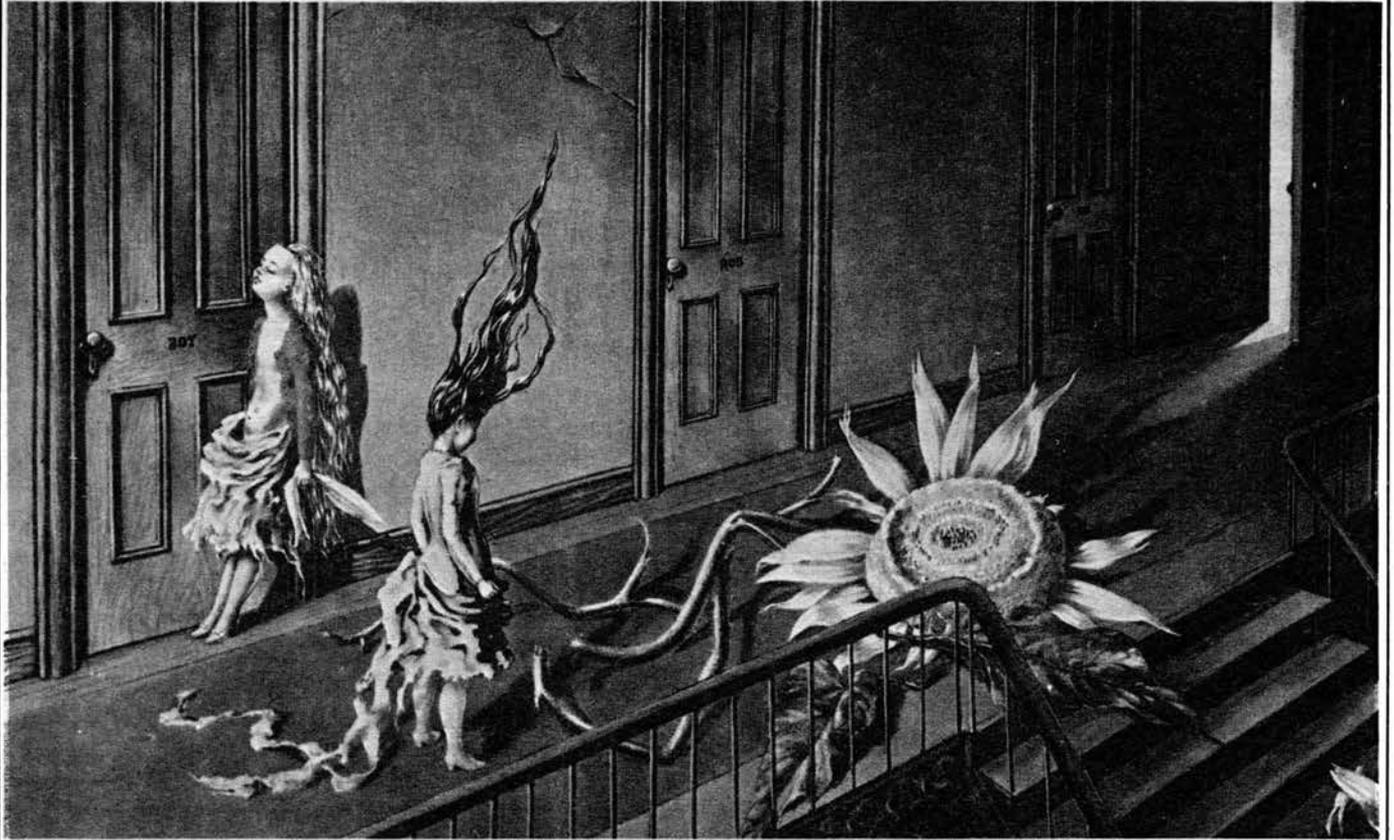
Se reconoce la mediocridad de la vida del hombre de nuestros días, el ambiente sofocante que le rodea y que embota sus sentidos hasta provocarle sensación de angustia, de ahogo. Se contempla el arte, la música, la filosofía, como vías de escape de la monotonía y rutina diarias, pero con el inconveniente de

un enorme gasto inicial de esfuerzo consciente. Por el contrario, se ve la magia y el ocultismo como un método de huida más simple y directo en el que el estudioso, en vez de volverse al exterior, al mundo de los grandes filósofos, se vuelve hacia su interior en busca de lo más profundo de su subconsciente.

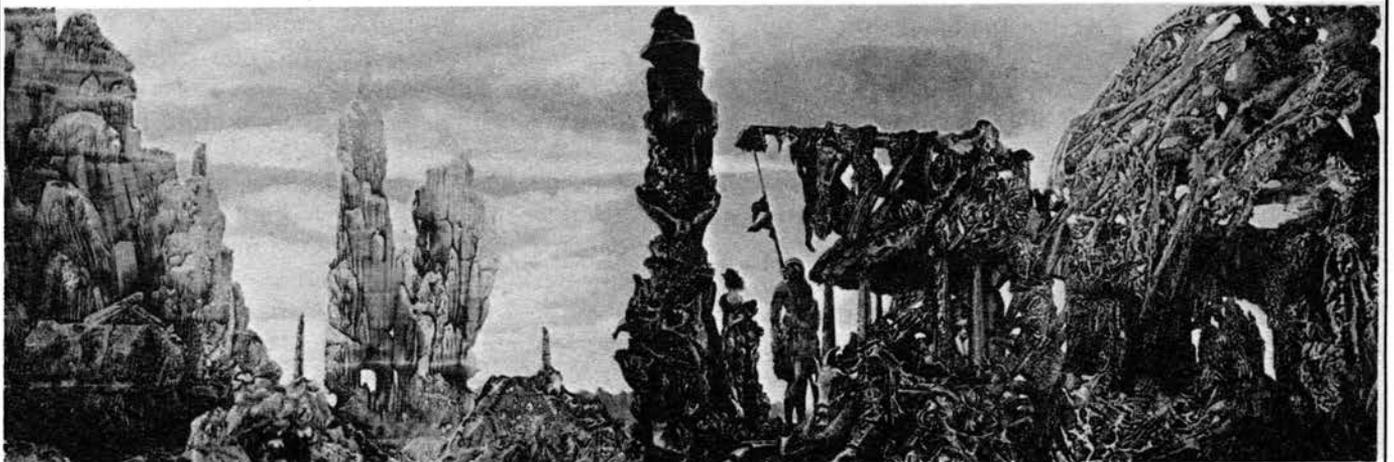
Esta es la imagen de la magia que ofrece la literatura de divulgación. Al parecer, el hombre moderno se ha lanzado a la búsqueda de la liberación de la fuente de poder que cree radicada en el subconsciente, sin plantearse, aparentemente, la posible existencia de un super-consciente, de algo que en lugar de estar **por debajo esté por encima** del dominio de lo racional. Y hay numerosos testimonios de esa búsqueda. El relativamente reciente movimiento surrealista, por ejemplo, predecesor en cierta medida del movimiento psicodélico, constituye, a mi modo de ver, una muestra convincente. Basta leer la frase de André Breton: **“Si las profundidades de nuestras mentes ocultan fuerzas extrañas capaces de engrandecer y conquistar las de la superficie, debemos aprehenderlas en nuestro propio interés”**. Y si alguien duda que las fuerzas a las que se refiere Breton son las del subconsciente, no tiene más que contemplar las obras de los pintores surrealistas, que, en su búsqueda de un mundo onírico, utilizan todo tipo de técnicas **espontáneas**, como la pintura automática, el trazado caprichoso de volutas de humo sobre el lienzo, el **frottage** o frotamiento del lápiz sobre un papel apoyado en una tarima de superficie irregular, etc. No hay aquí lugar para tratar con más extensión de este movimiento, pero creo que puede resultar ilustrativo reproducir algunas obras en las que puede apreciarse ese **hirviente caos** del mundo de los sueños; y téngase en cuenta que según los psicoanalistas, los sueños son una de las formas más usuales de exteriorización del subconsciente.

Tenemos, pues, al hombre del siglo XX, animal racional, metido a aprendiz de mago y manipulando las poderosas fuerzas del subconsciente, de cuya liberación espera recibir la propia libertad. Ha aceptado que en la vida hay más de lo que vemos con nuestra vista o percibimos con nuestros sentidos de cada día; y ha conocido y gozado el agradable cosquilleo que esa idea le produce. Además observa complacido cómo la misma ciencia se inclina, aunque muy prudentemente, a aceptar la realidad de hecho de ciertos fenómenos, accediendo a estudiarlos **científicamente**, es decir mediante la observación rigurosa, el método experimental y el control de los resultados, facilitado, cuando es posible, por el empleo de instrumentos de medición. Los que se autocalifican de **espirituales**, los que sienten repugnancia por el materialismo despiadado de la sociedad en que viven, pero que a la vez admiran el **progreso** de la mis-

## MAGIA



1



2

*... algunas obras en las que puede apreciarse ese hirviente caos del mundo de los sueños...*

1. **Dorothea Tanning:** Pequeña serenata nocturna, 1946.
2. **Max Ernst:** Europa después de la lluvia, 1940.

ma, ven con buenos ojos esa tímida aceptación de la ciencia, y piensan que gracias a sus investigaciones los poderes latentes del hombre pasarán a ser pose-

sión común de la humanidad, franqueando ésta, de ese modo, el umbral que le llevará a una nueva era de prosperidad.

## La visión crítica de Guénon.

Estos son, más o menos y según mi modo de ver, los rasgos esenciales que pueden observarse en esta corriente de ocultismo que estamos viviendo. Pues bien, Guénon, hacia ya más de treinta años, detectó y analizó todos estos rasgos, entonces todavía embrionarios; y ese análisis, así como la crítica que se deriva, son, hoy todavía, plenamente vigentes. En un principio sus afirmaciones resultan chocantes, porque contradicen ideas muy concretas que todos tenemos fuertemente arraigadas y porque, además, muchas de las palabras que utiliza tienen para él un significado distinto al que nosotros les atribuimos. Sin embargo, si se leen atentamente sus obras se llega a perfilar una visión global de vasto alcance en la que sus afirmaciones particulares adquieren gran poder de convicción. Es cierto que Guénon presenta una dificultad: su obra precisa una lectura detenida, y si el lector se limita a una ojeada rápida obtiene tan sólo una imagen parcial y deformada; pero ese inconveniente queda compensado con creces cuando se logra superar esa dificultad y se penetra en su visión global del universo y de sus líneas de desarrollo. Por ejemplo, si tomamos un párrafo que hace referencia a los peligros del psicoanálisis podemos leer lo siguiente: "...es muy evidente que el uso principal del psicoanálisis, que es su aplicación terapéutica, no puede por menos que ser extremadamente peligroso para los que se someten a él, e incluso para los que lo ejercen, puesto que trata de cosas que no se pueden manejar impunemente; no sería exagerado ver en ello uno de los medios puestos en acción para acrecentar lo máximo posible el desequilibrio del mundo moderno y conducirlo hacia la disolución final". ¿Cómo hay que tomar esta afirmación? ¿Acaso no goza el psicoanálisis de un consenso general que le hace inmune a cualquier crítica? ¿No es cierto que una afirmación así parece completamente fuera de lugar y que mal interpretada invalidaría quizás cualquier otra cosa que el autor pudiera decir?

Tomemos otro párrafo, uno que hace referencia, por ejemplo, al significado del individualismo moderno: "La tradición occidental era entonces (en la Edad Media), exteriormente, una tradición de forma específicamente religiosa, representada por el Catolicismo; es por tanto lo religioso el dominio en el

que se produce la rebelión contra el espíritu tradicional, rebelión que, cuando tomó una forma definida, se llamó Protestantismo; y es fácil darse cuenta de que éste consiste realmente en una manifestación del individualismo, hasta tal punto que podría decirse que no es otra cosa más que el propio individualismo aplicado a la religión. Lo que sustenta al Protestantismo, como lo que sustenta al mundo moderno, no es más que una negación, la negación de los principios, lo cual es la esencia misma del individualismo; y puede verse en ello, además, uno de los ejemplos más impresionantes del estado de anarquía y disolución que de tal negación se deriva". ¿Verdad que esto parece la protesta de un viejo carca, clerical, reaccionario y chapado a la antigua? Y sin embargo no es así; hay que penetrar un poco en su obra para comprender su idea acerca de la religión, de la tradición y de otras cosas que tenemos archivadas en forma de cliché. Porque, precisamente, lo que Guénon hace es desplegar una concepción del universo en la cual nuestros clichés se muestran inconsistentes, proporcionándonos un bagaje que nos permite comprender la marcha de los acontecimientos que se desarrollan ante nuestros ojos. Pero creo que será necesario apoyar estas afirmaciones con unos comentarios más detallados sobre algunas de sus ideas fundamentales, principalmente las contenidas en dos libros clave para este propósito: *La Crise du Monde Moderne* y *Le Règne de la Quantité et les Signes des Temps* (1), publicados en 1927 y 1945 respectivamente.

(1) Editions Gallimard, París.

## La época de Kali-Yuga.

Para empezar Guénon sitúa nuestra civilización actual en el final de un ciclo que llama la **edad oscura**. La idea la toma de la doctrina hindú, expresada en los **Vedas** o libros sagrados de la India, que enseñan que la humanidad evoluciona por ciclos, y que la duración de un ciclo o **Manvantara** se divide en cuatro edades, que corresponden a otras tantas fases de oscurecimiento gradual de la espiritualidad primordial. En la actualidad estamos en la cuarta edad, que

recibe el nombre de **Kali-Yuga**, y se dice que estamos en ella desde hace ya más de seis mil años, es decir, desde una época muy anterior a los egipcios, a los griegos, y a todas las que la **historia clásica** conoce. Desde entonces, las verdades que en otro tiempo eran accesibles a todos los hombres se han hecho cada vez más ocultas y difíciles de alcanzar; los que las poseen son cada vez menos numerosos, y, si bien el tesoro de la **sabiduría no humana**, anterior a todas las edades, no puede perderse jamás, se rodea en cambio de velos cada vez más impenetrables, que lo disimulan a las miradas y bajo los cuales es extremadamente difícil descubrirlo. Por eso se habla siempre, en forma de alegorías y símbolos diversos, de algo que se ha perdido y que deben encontrar los que aspiran al verdadero conocimiento (los Argonautas en busca del vellocino de oro, los Caballeros del Rey Artús en busca del Grial, etc.). Pero se dice también que eso que está oculto se hará visible de nuevo al final de este ciclo, que será al mismo tiempo, en virtud de la continuidad que liga entre ellas todas las cosas, el principio de un nuevo ciclo.

Quizás alguien se pregunte por qué el desarrollo cíclico debe realizarse en un sentido descendente, yendo de lo superior a lo inferior (observad la raíz común de las palabras **inferior** e **infernus**). La respuesta es que el desarrollo de toda manifestación implica necesariamente un alejamiento cada vez mayor del principio del cual procede, y así como los cuerpos en su caída libre adquieren una velocidad siempre creciente hasta que encuentran un obstáculo que los detiene, así también la manifestación del primer principio inmaterial **desciende** con velocidad creciente hacia su materialización progresiva. Dicho en otras palabras, el Principio Único inmaterial, al que se podría llamar **espiritual** si esta palabra no estuviera cargada de significados confusos, se materializa progresivamente, se **recubre** de sustancias cada vez más densas hasta que, en su última fase, aparece como algo con existencia real en nuestro mundo de las formas. Por eso éstas tienen un **alma**, es decir, algo que reside en su interior y que está directamente relacionado con su origen. Este proceso lo explica Guénon con la frase: "**Esta caída puede entenderse como una materialización progresiva, pues la expresión del principio es pura espiritualidad**". Es una frase que por su nivel de abstracción y especialmente por su tono puede interpretarse equivocadamente como **de iglesia**, pero ello se debe al significado distinto que él concede a las palabras, tal como dije antes. Así, cuando habla de **espiritualidad** se está refiriendo a una idea, a un concepto filosófico, y no a la espiritualidad a que estamos acostumbrados por causa de nuestra educación religiosa, y cuya sola men-

ción nos trae penosos recuerdos y provoca un bloqueo emocional y un lógico rechazo intelectual. Lo mismo ocurre con otras expresiones que encontréis más adelante y sobre las cuales quiero poner sobre aviso desde ahora, en particular **tradicción e intuición intelectual** ó **verdadera intelectualidad**, cuyo auténtico significado, como veréis también más adelante, no tiene nada que ver con el tradicionalismo integrista de la ultraderecha ni con ninguna especie de **intuicionismo** o facultad de raciocinio **científico** conocido.

Este desarrollo de la manifestación del que acabo de hablar presenta, en la obra de Guénon, muchos matices que aquí es imposible reproducir; y lo mismo ocurrirá con todo lo que voy a seguir diciendo, porque se trata de temas de muy delicada exposición. Espero que la brevísima explicación que hago no desvirtúe demasiado el original; por si acaso, tened bien presente la posibilidad de que algunos puntos resulten oscuros o excesivamente esquemáticos debido a la forzosa compresión a que están sometidos para tener cabida en estas páginas.

Continuemos. A la luz de estas consideraciones Guénon hace un bosquejo de la marcha general de la humanidad desde la antigüedad clásica hasta nuestros días. Como ejemplo me detendré en su comentario sobre el Renacimiento. Según él, hay una palabra que fué privilegiada en esa época, y que resumía por adelantado todo el programa de la civilización moderna: **humanismo**. Se trataba, en efecto, de reducirlo todo a proporciones puramente humanas, de prescindir de la existencia de todo principio de orden superior; o, dicho de otra manera, de olvidarse del cielo bajo pretexto de conquistar la tierra. Este humanismo era ya un prelude de lo que ha llegado a ser el **laicismo** contemporáneo, con lo cual, tratando de reducirlo todo a la medida del hombre, tomado como un fin en sí mismo, se ha acabado por descender, de etapa en etapa, al nivel de lo más inferior que hay en él, y por no buscar otra cosa más que la satisfacción de las necesidades inherentes a la parte material de su naturaleza, búsqueda por otro lado ilusoria, pues ella misma crea siempre más necesidades artificiales de las que puede satisfacer.

De acuerdo a esta concepción, la época moderna corresponde a la última fase del presente ciclo de manifestación o **Manvantara**; y, según la tradición, lo que caracteriza a esta última fase es, podría decirse, la explotación de todo lo que ha sido rechazado en el transcurso de las fases anteriores. Efectivamente, esto es lo que se puede constatar en la civilización moderna, que no vive más que de aquello que las civilizaciones anteriores no quisieron, es decir, de la ciencia tal como se la conoce actualmente y de sus

ALGUNAS REFLEXIONES



*Estas investigaciones de un alcance exclusivamente práctico...*

aplicaciones técnicas. Y estos conocimientos inferiores, tan vanos para quienes poseían un conocimiento de otro orden, debían sin embargo ser **realizados**, y no podían serlo más que en un estadio en que la verdadera intelectualidad hubiera desaparecido. Estas investigaciones de un alcance exclusivamente práctico, en el sentido más estrecho de esta palabra, debían consumarse, pero no podían hacerlo si no era en el extremo opuesto de la espiritualidad primordial, por hombres hundidos en la materia hasta el punto de no concebir nada más allá de ella, y convirtiéndose en tanto más esclavos de esta materia cuanto más quieren servirse de ella, lo cual les conduce a una agitación siempre creciente, sin regla y sin finalidad; a la dispersión en la pura multiplicidad.

Dos advertencias tengo que hacer sobre lo dicho hasta aquí. En primer lugar, que cuando Guénon habla de superior e inferior no lo hace en sentido moralista, como podría quizás desprenderse de esta lectura sin matices, sino con la desapasionada frialdad con que un científico constataría la existencia de dos extremos de polaridad opuesta, a los que llamaría **positivo** y **negativo** puramente para entenderse. En segundo lugar, que cuando habla de la verdadera intelectualidad se refiere a una facultad a la que denomina **intuición intelectual** y que sitúa por encima de lo que normalmente se entiende por intelecto, que se basa tan sólo, en el ejercicio de la facultad de raciocinio.

Otra idea importante en Guénon es la de que el mundo moderno tiene su razón de ser en la ruptura con el espíritu tradicional, ruptura que el Renacimiento y la Reforma consumaron de manera definitiva. Guénon considera estos dos momentos históricos como fenómenos que concluyeron el rechazo de la tradición en lugar de manifestaciones brillantes y tempranas del espíritu moderno, como se los considera habitualmente. A lo largo de su obra insiste repetidamente en ese carácter de rechazo, hasta el punto de considerar que la época moderna no es más que una anomalía en el desarrollo del ciclo de manifestación, anomalía, por otra parte, perfectamente prevista en la doctrina hindú como de inevitable aparición para consumir el tránsito de un ciclo a otro.

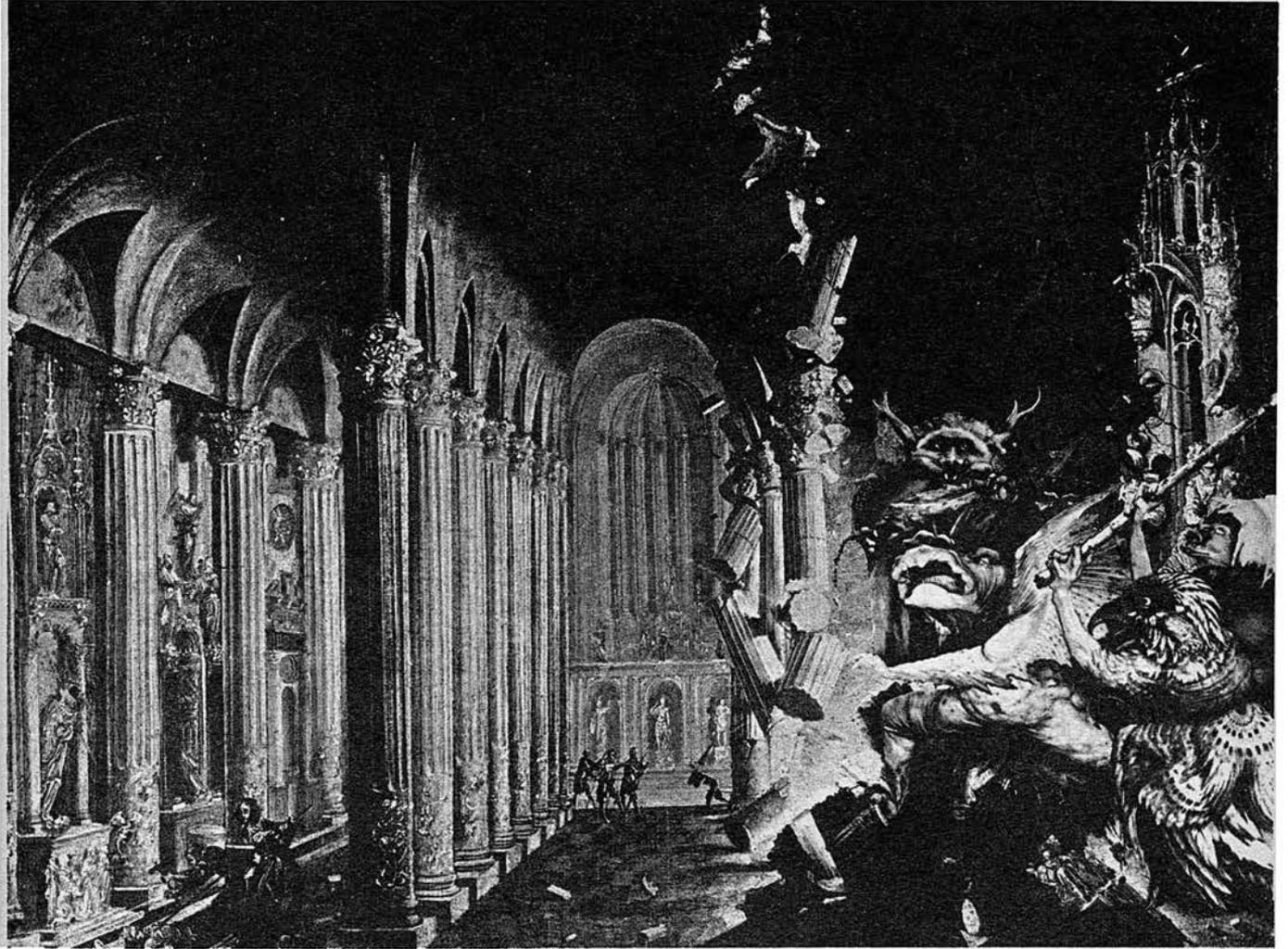
## El psiquismo cósmico inferior y la disolución final.

Dentro de este panorama, del cual he mostrado sólo algunos rasgos esenciales, Guénon afirma que la

influencia del materialismo moderno tiende a disminuir, pero advierte acto seguido que no conviene felicitarse demasiado por ello, pues el **descenso cíclico** no ha terminado todavía, y las **fisuras** que inevitablemente deben producirse en nuestra civilización darán paso a influencias sutiles procedentes del **psiquismo inferior** que irrumpirán a través de ellas con toda su fuerza destructiva y desagregadora. En realidad, afirma Guénon, el materialismo no es más que un estado menos avanzado del proceso de desviación del verdadero espíritu tradicional que llevará al mundo moderno hacia su disolución final.

¿Quiénes son los agentes de esta desviación y los responsables por tanto de la pronosticada desagregación? Guénon habla de agentes conscientes y agentes inconscientes. De los primeros hace referencias muy veladas, y, hasta lo que llevo investigado, no puedo decir a qué se refiere con exactitud. En cuanto a los segundos, cree que actúan de buena fe pero añade que, ignorando la verdadera naturaleza de las fuerzas que ponen en juego, hacen el papel de comparsas con tanta más vehemencia cuanto más sinceros e ingenuos son. Guénon afirma que estos últimos son (eran ya en 1945) innumerables, y que pueden clasificarse en múltiples categorías, desde los ingenuos adherentes a organizaciones **neo-espiritualistas** de todo tipo, hasta los filósofos **intuicionistas**, pasando por los sabios **metapsiquistas** y los psicólogos de las más recientes escuelas. No hay que olvidar que estas afirmaciones están hechas treinta años atrás, razón por la cual algunos detalles habrán perdido quizás vigencia; no obstante, ello no afecta en absoluto a sus tesis generales que al parecer no han hecho más que confirmarse con el transcurso del tiempo. Entre los detalles que perdieron vigencia se encontraría, por ejemplo, la polémica en torno a los filósofos intuicionistas, de los cuales **Bergson** constituye una muestra; los sabios metapsiquistas, en cambio, aun cuando cambiaron de denominación y han pasado a llamarse **parapsicólogos**, no han perdido actualidad, antes bien, la han acrecentado; y finalmente, dentro del capítulo de aclaraciones a un Guénon supercondensado, las organizaciones neo-espiritualistas son aquellas de nueva creación que, aún apelando a la espiritualidad, son en realidad pseudo-doctrinas sin tradición auténtica basadas en fragmentos de tradiciones diversas entremezclados en confusa amalgama; entre tales organizaciones Guénon identifica el **espiritismo**, el **teosofismo** de la Blavatsky y todas las escuelas de moderna creación carentes de vínculos reales con la auténtica tradición.

## ALGUNAS REFLEXIONES



... influencias sutiles procedentes del psiquismo cósmico inferior que irrumpirán con toda su fuerza destructiva y desagregadora...

(Montaje de *Explosión en una Iglesia* de Monsù Desiderio y *La Tentación de San Antonio* de Matthias Grünewald).

## Tradición y antitradición.

¿Qué hay que entender por tradición auténtica? El siguiente párrafo quizás pueda aclarar las dudas: **“Todos los empleos abusivos de la palabra tradición pueden, en un grado u otro, servir para este fin (se refiere al fin de sembrar la confusión de conceptos), empezando por el más vulgar de todos, el que la hace sinónimo de *costumbre* o *uso*, produciendo con ello una confusión de la tradición con las cosas más elementalmente humanas y más desprovistas de sentido profundo. Pero hay otras deformaciones más sutiles, y por ello mismo más peligrosas; todas tienen como rasgo común hacer descender la idea de tradición a un nivel puramente humano, siendo así que, por el contrario, no hay y no puede haber verdadera tradición más que aquella que implica un elemento de orden supra-humano. Este es, en efecto, el punto esencial, el que constituye en cierto modo la definición misma de la tradición y de todo lo que con ella se relaciona; y es esto también, por supuesto, lo que a todo precio hay que impedir que sea reconocido para mantener a la mentalidad moderna dentro de sus ilusiones, o, mejor aún, para crear nuevas ilusiones que, lejos de tender a una restauración de lo supra-humano, deberán por el contrario dirigir con más efectividad a esta mentalidad hacia las peores modalidades de lo infra-humano”**.

Esta tradición, esa enseñanza espiritual que incluye un factor supra-humano y que se viene transmitiendo desde los orígenes por vía oral y escrita (**tradición** proviene del latín **traditio**, que significa **acción de entregar**, exactamente igual que **cábala**), esa tradición, digo, es precisamente lo que el espíritu moderno niega, haciendo de esa negación su razón de ser. Este es un punto clave en Guénon. Y esa negación se traduce en una acción que podría llamarse antitradicional, acción que, según Guénon, presenta dos fases; la primera, de consolidación del materialismo, a la que ya considera casi extinguida después de haber realizado su misión histórica, y la segunda, la que estamos viviendo, en la que se incrementa el desarrollo de toda clase de sectas **neo-espiritualistas** que bajo pretexto de combatir el materialismo y de conectar con el mundo espiritual contribuyen activamente, por medio de sus adherentes conscientes e inconscientes, a abrir las **fisuras** por las que penetrarán las fuerzas sutiles del orden inferior. Esta segunda fase presenta un peligro tanto más real cuanto que no se trata de **ideas** o teorías cualesquiera, sino de **prácticas** que ponen a los experimentadores en contacto directo con las fuerzas desagregadoras del **psiquismo cósmico inferior**.

Una de estas fisuras, y con ello conecto esta exposición **guénoniana** con lo que dije en las prime-

ras páginas de este apartado, es el descubrimiento y recurso constante al subconsciente que caracteriza a nuestra moderna civilización. Tanto en filosofía como en psicología las tendencias correspondientes a la segunda fase de la acción antitradicional se traducen por el llamado al subconsciente bajo todas sus formas, es decir, a los elementos psíquicos más inferiores del ser humano. Después de reconocer los defectos del racionalismo, y en lugar de buscar por encima de la razón remedio a sus insuficiencias, se invoca una pretendida **intuición** de orden puramente sensitivo y **vital**, en la que se mezclan las fuerzas más oscuras del instinto y del sentimiento. Y no es por casualidad que esta tendencia presenta afinidades manifiestas con el neo-espiritualismo; se trata en realidad de expresiones diferentes de un mismo fenómeno: la filosofía y la psicología tienden a lo **infra-racional**, y el neo-espiritualismo a lo **infra-corporal**, de manera que en los dos casos se trata, en definitiva, de una dirección en el sentido de lo **infra-humano**.

## El Océano de arriba y el Océano de abajo.

Estamos de nuevo en el terreno del psicoanálisis, pero ahora con un bagaje de ideas que quizás nos ayude a comprender por qué la magia que hoy conocemos trata de **“desarrollar sus facultades hacia abajo, profundizando hacia las raíces”**, según una frase extraída de la literatura de divulgación, a la cual se podría contestar con otra frase de Guénon que se refiere a **“la extraña ilusión por la cual los psicólogos llegan a considerar los estados tanto más profundos cuanto más inferiores son”**.

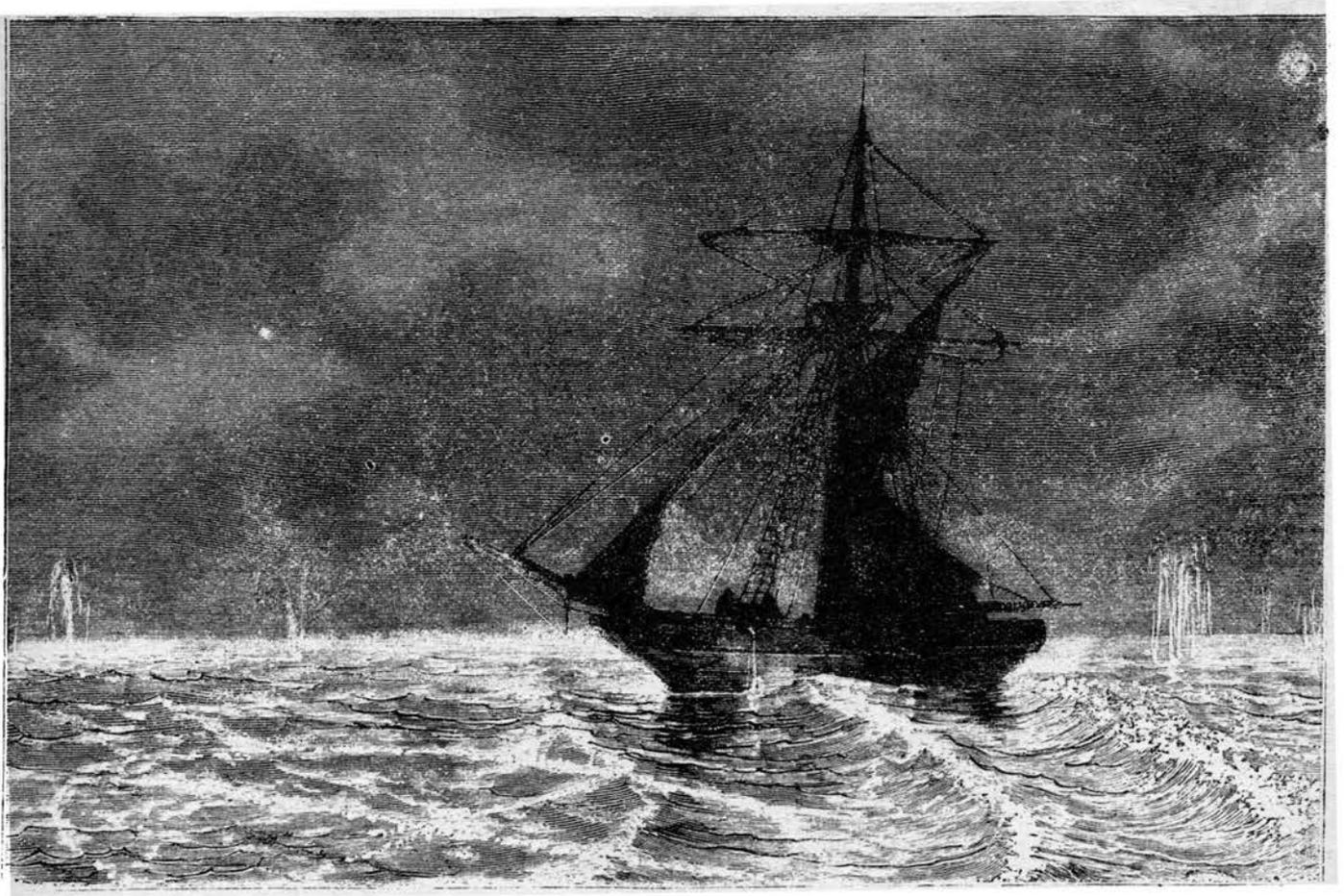
Todo está teñido de psiquismo. Así, por ejemplo, la **Cábala**, que constituye un cuerpo de doctrina tradicional en el que se recoge y se transmite ese elemento de orden supra-humano del que hablábamos antes, se ha convertido en una especie de plano-guía para uso de **viajeros astrales**. En la literatura de divulgación se presenta a la Cábala como una técnica de autorrealización en la que el adepto obtiene un conocimiento pleno de su propia psique mediante la exploración sistemática del **plano astral**. Este plano astral (conviene recordarlo aunque en la parte relativa a Pappus ya hacía mención), es un nivel de existencia cuya realidad escapa a la observación ordinaria pero que está muy próximo al mundo material. En la ciencia oculta se enseña que existen diversos planos de existencia, empezando por el **plano material** de todos conocido, y siguiendo por el **plano etérico**, **el plano astral**, **el plano mental**, etc., hasta llegar al plano de la divinidad pura no manifestada, origen de

ALGUNAS REFLEXIONES



... prácticas que ponen a los experimentadores en contacto directo con las fuerzas desagregadoras del psiquismo cósmico inferior. (Ilustración extraída de *L'hypnotisme*, del Dr. Foreau de Courmeilles, 1890).

## MAGIA



*... la navegación a través del Océano, que representa el dominio psíquico que hay que dejar atrás para alcanzar el objetivo.*

todos los demás. No se trata de mundos separados (recordad la frase "hay otros mundos pero están en éste"). La literatura de divulgación dice que el plano astral es "el primer nivel de conciencia no-normal que se enseña al aspirante, o bien, en términos subjetivos, la primera porción de su propio subconsciente con la que entra en contacto". Una vez que el aspirante, mediante las técnicas prescritas, logra dominar lo que se llama proyección astral, que como fácilmente puede suponerse consiste en la penetración dentro del plano astral, se le indica que debe proceder a seleccionar aquella parte del mismo que pretende investigar, hecho lo cual su cuerpo astral, liberado del cuerpo físico, se abre camino a lo largo de las treinta y dos vías del árbol cabalístico, que son las ya conocidas diez esferas llamadas *sephirots* más los veintidós caminos que las unen entre sí. Ved lo que Richard Cavendish en su libro *The Black Arts* dice de tales viajes: "El cabalista explora el extraño país en que ha penetrado y se dirige a cualquiera de las figuras que se le aproximan. Pero ha de ser cauteloso. Estas pueden intentar engañarle o tenderle una trampa... En este mundo misterioso el neófito precisa de algunos signos que le ayuden a identificar el camino que recorre sin caer en las añagazas que se le han preparado. Para esto puede servirse de todo un sistema de correspondencias en el que figuran todas las criaturas, plantas, colores, joyas, perfumes y símbolos asociados con cada uno de los *sephirots* y de las veintidós vías... Si el viajero cree estar en la región de *Netshah*, la esfera de Venus, y se encuentra un caballo o un chacal, sabrá que está confundido: el caballo pertenece a la esfera de Marte, el chacal a la de la Luna... Si sigue la vía número veintidós que lleva de *Malkuth* a *Yesod* y tropieza con una figura de manto escarlata, sabrá igualmente que habrá de rectificar su camino, pues la vía que busca pertenece a Saturno, cuyo color es el negro"

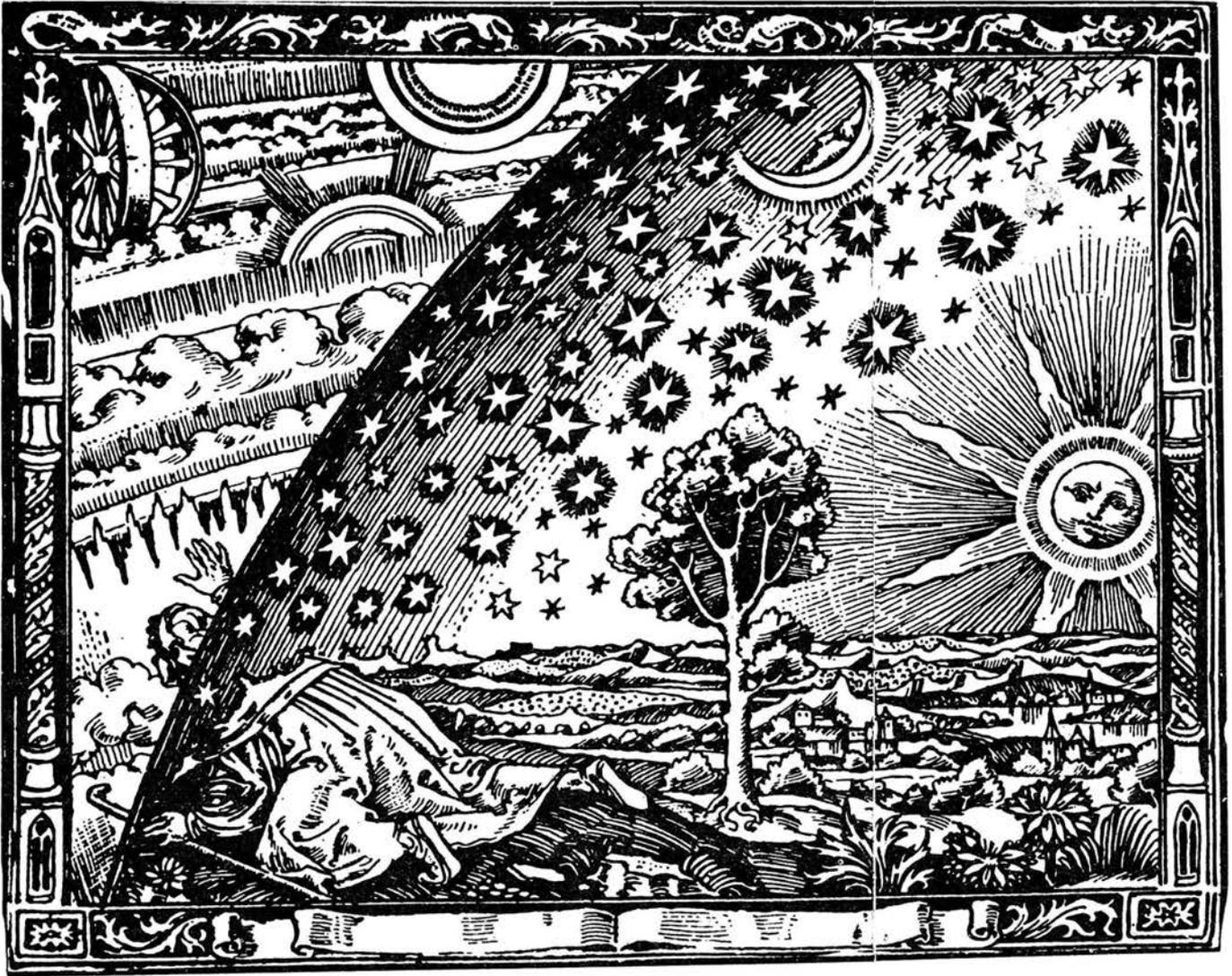
He aquí pues al aspirante al conocimiento inmerso en el misterioso océano del psiquismo, tomando contacto directo con las formas vagas y oscuras de su subconsciente. Para quien se encuentra en esta situación pueden resultar reveladoras las palabras de Guénon: "Hemos señalado en otras ocasiones el simbolismo iniciático de la navegación a través del Océano, que representa el dominio psíquico que hay que dejar atrás para alcanzar el objetivo; pero ¿qué podríamos decir del que se arroja en medio de ese Océano sin más aspiración que ahogarse en él? Esto es, exactamente, lo que significa esa supuesta fusión con una conciencia cósmica que no es en realidad más que el conjunto confuso e indistinto de todas las influencias psíquicas, las cuales, contra lo que algunos puedan imaginar, no tienen nada en co-

mún con las influencias espirituales... Los que cometen este fatal error olvidan o simplemente ignoran la distinción entre *Aguas superiores* y *Aguas inferiores*; en lugar de elevarse hacia el *Océano de arriba* se hunden en los abismos del *Océano de abajo*; en lugar de concentrar todas sus potencias para dirigir las hacia el mundo sin formas, el único que se puede llamar *espiritual*, las dispersan en la diversidad infinitamente cambiante y fugaz de las formas de la manifestación sutil, sin darse cuenta de que lo que toman por una plenitud de vida no es en realidad más que el reino de la muerte y de la disolución sin retorno".

Bien, voy a poner punto final a este resumen de Guénon, porque creo que con lo dicho es suficiente para formarse una idea de algunas de sus proposiciones fundamentales. Pero quiero hacer, además, una observación, y es que, como habrá podido observarse fácilmente por la manera en que me he expresado en esta última parte, he abandonado la objetividad de mis anteriores páginas y he tomado claro partido a favor de tales proposiciones. Espero no ser vilipendiado por ello. A fin de cuentas ¿quién puede vanagloriarse de perfecta objetividad? Me parece que nadie puede hacerlo, y que el que la aparenta es insincero y por lo mismo más peligroso que el que reconoce abiertamente sus preferencias, porque está ocultando su verdadera identidad. Yo quiero manifestar que en este juego de periodistas que me tocó jugar tuve la suerte de encontrar algo muy valioso: un sistema de pensamiento coherente que permite navegar con rumbo no digo fijo pero sí estable. Sospecho que existe un camino de auténtico desarrollo espiritual, un camino difícil de estudio, esfuerzo y paciencia, al final del cual se hará más claro el verdadero sentido de esa magia celeste, cuyo conocimiento intuyo que produce la liberación verdadera, la rotura del velo de ilusión que mantiene al hombre encerrado en este mundo de formas y sometido a la implacable ley del Destino.

Quiero daros a conocer, para terminar, algunos de los indicios que encontré hacia el final de mi trabajo y que me hacen pensar que esa magia celeste no es una quimera forjada en la mente de un soñador, sino algo muy cierto cuya existencia la inmensa mayoría ni siquiera sospecha porque vive como dormida. Sin duda hay personas que, debido a su propio grado de evolución, son capaces de captar las llamadas de atención que constantemente son lanzadas al viento con el propósito de despertar a los que duermen. A ellas van dirigidas determinadas señales que otros, probablemente, considerarán mera fantasía.

MAGIA



... la liberación verdadera, la rotura del velo de ilusión que mantiene al hombre encerrado en este mundo de formas...

(Grabado suizo del siglo XVI).

## Un texto hermético de Douzetemps.

El primer indicio es un texto hermético titulado *El Misterio de la Cruz* (1) escrito en el siglo XVIII por un desconocido que usaba el seudónimo Douzetemps (Doce tiempos). De él extraigo estos párrafos de difícil lectura, que os recomiendo releer varias veces, hasta que su sentido se haga perfectamente claro, cosa que ocurrirá sin duda si tenéis la paciencia de hacerlo. Dice así:

“Como la luz no puede ser engendrada sin fuego, del mismo modo que un hijo sin padre, tampoco puede subsistir la luz más que en un agua dulce, oleosa, que le sirva de alimento continuo”.

“Cuando el fuego ha consumido el azufre oleoso de las materias combustibles que lo alimentan, no quedan más que cenizas y polvo tenebroso. Es esta una ligera imagen del estado de Adán en su pecado. El fuego por el que estaba ligado indivisiblemente a la eternidad sin fin se volvió en él, y en todos los hombres de los cuales era el tronco, un furor, un hambre ávida y árida, una enemistad aguda y picante”.

“Este fondo del hombre, que es su mayor amigo cuando está en armonía con la sabiduría divina, y es la base y el lugar eterno que hace inmortal al hombre, se convierte en su mayor enemigo doméstico a menos que con la ayuda de la gracia y de la luz, que iluminan a todo hombre que viene al mundo, lo devuelva al orden y la concordancia a las que el Creador lo había destinado. Este fuego, este fondo ígneo, es, en cierto modo, un imán, un hambre y una sed que atraen hacia sí lo que encuentran para calmarse y refrescarse; si se vuelve del lado de la luz, que engendra la mansedumbre, recibirá el maná celestial y el alimento de los ángeles, o incluso la palabra viva que procede de la boca de Dios y que está cerca, en nuestra boca, cerca, en nuestro corazón,

por la que se operará una feliz metamorfosis de este espíritu de fuego y de este fondo tenebroso en un niño de luz; pero este mismo fondo se convierte en él en un enemigo y un cruel verdugo si sólo le da por alimento la paja, heno, madera y estopa de las cosas de este mundo, a las que consume como una nada, sin calmar su hambre ni aplacar su sed, pues en lugar de templarlo lo enciende aún más, lo cual causa sus codicias, sus cóleras, sus venganzas, sus rabias y desesperaciones, que son otras tantas cruces encendidas de este mundo infernal con las cuales el Diabolo aflige a sus partidarios”.

Pueden hacerse probablemente varias interpretaciones de estos párrafos, que, por supuesto, deben tomarse en sentido simbólico; pero yo hago una que me parece adecuada para esta ocasión: quienquiera desee saber si el camino que tomó le conduce a la luz o a las tinieblas vuélvase sobre sí mismo y considere el sabor de los alimentos de que se sustenta (manjares, libros, vivencias, sensaciones, etc.); si éstos aplacan su sed y le producen la sensación de un bálsamo que alivia sus heridas, de un calor suave y continuo, está del lado de la luz y recibirá, por su actitud de mansedumbre, el reposo, la paz, la iluminación; si por el contrario esos alimentos en lugar de calmar su hambre excitan todavía más su avidez de modo que cuanto más tiene más desea, está del lado de las sombras, y toda la ciencia que pueda reunir no le dará ni un ápice de conocimiento verdadero, pues, consciente o inconscientemente, está cometiendo el mayor error, que es tratar de tomar el cielo por asalto.

(1) Douzetemps: *Le Mystère de la Croix*. Archè. Milano 1975

## El amor de la Torah.

El segundo indicio es el siguiente párrafo extraído del *Sepher Ha Zohar* del que ya hablé cuando me referí a la Cábala. Pero antes de transcribirlo hay que explicar el sentido de una palabra que en él se menciona: **Torah**. Esta palabra se traduce generalmente por Ley, la Ley Divina que Moisés enseñó al pueblo de Israel. En realidad, en su sentido etimológico, la Torah sería lo que viene de arriba, porque esta palabra hebrea procede del verbo que significa lanzar de arriba a abajo, fundar, regar, fecundar, enseñar. Así pues, la Torah es lo que ha sido transmitido a Moisés, es el objeto de la Cábala, pero también representa para los judíos el Pentateuco, es decir, los cinco libros de Moisés. Existe la Torah escrita, pero existe

también la Torah oral, que está en boca de todos aquéllos que, como Moisés, la recibieron y la transmitieron de generación en generación.

Ahora ya puede entenderse mejor este párrafo del Zohar que se refiere al amor de la Torah:

“Es cierto que cuando la Torah deja salir una palabra de su estuche aparece un momento y se esconde enseguida. Y cuando se muestra fuera de su estuche y se esconde de nuevo inmediatamente lo hace sólo para aquéllos que la conocen y tienen confianza en ella, pues la Torah es como una amada bella y bien hecha que se esconde en una habitación retirada y pequeña de su palacio. Tiene un sólo amante que nadie conoce y que permanece es-



... las llamadas de atención que constantemente son lanzadas al viento con el propósito de despertar a los que duermen.

(Ilustración extraída del *Mutus Liber*, de Altus, siglo XVIII).

condido. Por amor hacia ella este amante pasa siempre delante de la puerta de su casa y, buscándola, mira por todas partes. La amada sabe que su amante va y viene sin descanso por delante de la puerta de su casa y que mira por todas partes buscándola; sabe que el amado asedia constantemente la puerta de su casa. ¿Y qué hace? Abre una pequeña hendidura en la habitación escondida en que se encuentra y, por un momento, desvela su rostro al amante, escondiéndose de nuevo inmediatamente. Todos los que están al lado del amado no ven nada; sólo el amado la ve, y todo en él, su corazón, su alma, se vuelve hacia ella, sabiendo que, por amor hacia él, ella se ha

dejado ver un instante y ha ardido de amor por él. Lo mismo ocurre con la palabra de la Torah. No se revela más que a aquél que la ama. La Torah sabe que el sabio de corazón camina cada día delante de la puerta de su casa. ¿Y qué hace ella? Muestra su cara fuera de su palacio escondido y le hace una señal; luego vuelve enseguida a su lugar y se esconde. Todos los que se encuentran allí no la ven y no la conocen, salvo el sabio de corazón, y todo en él, su corazón y su alma, se vuelve hacia ella. Y es por ello que la Torah está visible y escondida al mismo tiempo, y va llena de amor hacia su amado despertando en él su amor”.

## La parábola de la verdadera ciencia de la vida.

Para acabar, el tercer indicio; y con esto me despedido ya de vosotros. Se trata de un corto relato extraído de las *Mil y Una Noches*. No hay que olvidar que esta obra, a pesar de su sencillo aspecto de recopilación de cuentos, contiene profundas enseñanzas. El relato se titula *Parábola de la verdadera ciencia de la vida*, y dice así:

“Cuentan que en una ciudad entre las ciudades, donde se enseñaban todas las ciencias, vivía un joven que era hermoso y estudioso. Y aunque nada faltara a la felicidad de su vida, le poseía el deseo de aprender siempre más. Un día, merced al relato de un mercader viajero, le fué revelado que en cierto país muy lejano existía un sabio que era el hombre más santo del Islam, y que él solo poseía tanta ciencia, sabiduría y virtud como todos los sabios del siglo reunidos. Y se enteró de que aquel sabio, a pesar de su fama, ejercía sencillamente el oficio de herrero, que su padre y su abuelo había ejercido antes que él. Y cuando hubo oído estas palabras entró en su casa, cogió sus sandalias, su alforja y su báculo, y abandonó inmediatamente su ciudad y sus amigos. Y se encaminó al país lejano en que vivía el santo maestro, con objeto de ponerse bajo su dirección y adquirir un poco de su ciencia y de su sabiduría. Y anduvo cuarenta días y cuarenta noches, y después de muchos peligros y fatigas, gracias a la seguridad que escribióle Alá, llegó a la ciudad del herrero. Y al punto fué al zoco de los herreros y se presentó a aquél cuya tienda le habían indicado todos los transeúntes. Y luego de besarle la orla del traje se mantuvo de pie delante de él en actitud de respeto. Y el herrero, que era un hombre de edad, con el rostro marcado por la bendición, le preguntó: *¿Qué deseas, hijo mío?* El otro contestó: *¡Aprender ciencia!* Y el herrero, por toda respuesta, le puso entre las manos la cuerda del fuelle de la fragua y le dijo que ti-

rara. Y el nuevo discípulo contestó con el oído y la obediencia, y al punto se puso a estirar y aflojar la cuerda del fuelle, sin interrupción, desde el momento de su llegada hasta la puesta del sol. Y al día siguiente se dedicó al mismo trabajo, así como los días posteriores, durante semanas, meses y todo un año, sin que nadie en la fragua, ni el maestro ni los numerosos discípulos, cada uno de los cuales tenía una tarea tan ruda como la suya, le dirigiesen una sola vez la palabra, y sin que nadie se quejase y ni siquiera murmurase de aquel duro trabajo silencioso. Y de tal suerte pasaron cinco años. Y un día el discípulo se aventuró muy tímidamente a abrir la boca, y dijo: *¡Maestro!* Y el herrero interrumpió su trabajo. Y, en el límite de la ansiedad, hicieron lo mismo todos los discípulos. Y el herrero, en medio del silencio de la fragua, se encaró con el joven y le preguntó: *¿Qué quieres?* El otro dijo *¡Ciencia!* Y el herrero dijo *¡Tira de la cuerda!* Y sin pronunciar una palabra más reanudó el trabajo de la fragua. Y transcurrieron otros cinco años, durante los cuales, desde por la mañana hasta por la noche, el discípulo tiró de la cuerda del fuelle sin interrupción, y sin que nadie le dirigiese la palabra ni una sola vez. Pero cuando alguno de los discípulos tenía necesidad de un informe acerca de algo, le estaba permitido escribir la demanda y presentársela al maestro por la mañana al entrar en la fragua. Y sin leer nunca el escrito el maestro lo arrojaba al fuego de la fragua o se lo metía entre los pliegues del turbante. Si arrojaba al fuego el escrito sin duda era porque la demanda no merecía respuesta. Pero si colocaba el papel en el turbante, el discípulo que se lo había presentado encontraba por la noche la respuesta del maestro, escrita con caracteres de oro en la pared de su celda.

“Cuando transcurrieron diez años, el viejo herrero se acercó al joven y le tocó en el hombro. Y por pri-

## MAGIA

mera vez desde hacía diez años soltó el joven la cuerda del fuelle de la fragua. Y descendió a él una gran alegría. Y el maestro le habló, diciendo: *Hijo mío, ya puedes volver a tu país y a tu morada llevando en tu corazón toda la ciencia del mundo y de la*

*vida. ¡Pues todo eso adquiriste al adquirir la virtud de la paciencia! Y le dió el beso de paz. Y el discípulo regresó iluminado a su país, entre sus amigos; y vió claro en la vida”.*

FIN





Próximo ExtrAjoblanco  
**DROGA SEXO Y ROKANROL**

---



¿otro dossier sobre la droga?

EN EL KIOSCO

# Alfalfa

COCINA-ALQUIMIA-FIESTA



Cómo confeccionar este verano y en casa, mermeladas, confituras, comidas afrodisíacas, vinos, licores, ratáffas, secado de hierbas, verduras y flores... un extra para tu salud y cocina.



SIC  
OMNIA  
ORATORIUM  
FELIX CUI  
A CONSILIIIS

NE LOQUARIS DE DEO  
ABSQ. LV. MINE.

HOC HOC AGEN TIBUS.  
NOBIS ADERIT IPSI DEUS.

DIPCE BENE MORI.

Saday ☆ Eloy ☆ Agla ☆ Telragramate